



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLÁN"

*28 Enero*



LA TRANSFORMACIÓN DE LA FAMILIA MEXICANA DE CLASE MEDIA URBANA, A CAUSA DE LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL TRABAJO ASALARIADO. SUS IMPLICACIONES SOCIALES A PARTIR DE 1960.

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**  
P R E S E N T A:  
**ROSA ANGÉLICA LOURDES MADRID CARRANZA**

ASESOR:  
LIC. JOSÉ GUADALUPE MARTÍNEZ GARCÍA



SANTA CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEX. ENERO 2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedicatoria*

*A mis hijos Tania e Iván por ser en buena medida  
los inspiradores de este trabajo*

*A Héctor por ser el hombre más maravilloso del mundo*

*A mi madre, Sara, por el ejemplo de fuerza ante la vida  
que representa para mí*

## Agradecimientos

La realización del presente trabajo fue posible gracias al apoyo de personas que son muy valiosas para mí, entre ellas se encuentra Marcela Bobadilla Miranda quien durante el curso de Metodología para la Elaboración de Proyectos de Tesis que impartió en la ENEP Acatlán@ logró ayudarme a recuperar los conocimientos más importantes de la carrera, además de sus interesantes aportaciones y sugerencias durante todo el desarrollo de mi tesis. Marcela, muchas gracias porque me tendiste la mano de una amiga verdadera.

A José Guadalupe Martínez García por el invaluable e incondicional apoyo que me brindó para la realización de este trabajo.

A Laura y a José Luis, a Luis, a Rubén por su contribución práctica y técnica para la transcripción de este texto a la computadora, y en general a todos mis hermanos por sus palabras de aliento para que yo alcanzara este fin.

A Lupita, a Angelina y a Irene por sus porras.

Y sin lugar a dudas a Héctor Gerardo por estar siempre conmigo en este trabajo y en la vida.

Un proverbio árabe recogido por Marc Bloch dice los hombres  
nos parecemos más a nuestro tiempo que a nuestros padres.

Albert Sauret

( "La devaluación de Rasputín" Jornada 24/ sep./00.)

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>I MARCO TEÓRICO</b>	
1.1 Consideraciones sobre el origen de la familia.....	1
1.2 Definición del concepto de familia y sus categorías. ....	8
1.3 Familia de clase media.....	14
1.4 Socialización y valores.....	19
1.5 Acción antisocial y delincuencia .....	26
1.6 Desintegración familiar.....	30
<b>II MARCO HISTÓRICO</b>	
2.1 Proceso de modernización del país.....	31
2.2 Integración de la mujer al mercado de trabajo.....	45
2.3 Transformación de la familia mexicana .....	55
<b>III FAMILIA Y SOCIEDAD</b>	
3.1 El papel social de la mujer y los nuevos roles familiares .....	75
3.2 Familia y conducta social.....	91
3.3 El papel de los valores en la sociedad .....	113
<b>CONCLUSIONES</b> .....	122
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	130

## INTRODUCCION

El motivo principal de esta investigación, es identificar las transformaciones ocurridas en la familia mexicana tradicional, formada por padre madre e hijos, a causa de la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo que ocurrieron tanto en los roles sexuales como en la forma de organización para procurar a los hijos los elementos de socialización que requieren. Y de que manera estos cambios se están manifestando en la sociedad.

Se seleccionó este tema de investigación a partir de lo que Wright Mills llamaría una intuición sociológica, en este caso la observación de las familias de clase media en las que ambos padres trabajan y manifiestan en su organización el ejercicio de los nuevos roles familiares, pero especialmente por la cantidad cada vez mayor de niños y jóvenes que día a día enfrentan la vida sin tener cerca de sus padres.

Para realizar este estudio se escogió a la familia de clase media urbana, en principio porque ésta representó por décadas el prototipo de la familia tradicional, regido por un orden patriarcal autoritario en el que el padre era el proveedor económico, pero también el que otorgaba el estatus y los valores sociales, en tanto que la mujer se hacia cargo del trabajo doméstico y la atención, cuidado y educación de los hijos (sin reconocimiento social alguno); En segundo término porque este tipo de organización familiar fue el que se vio más afectado por el ingreso de la mujer al mercado laboral, ya que en las clases bajas urbanas o rurales, por lo general, la mujer tiene participación en el ingreso familiar, aun cuando tenga que someterse a la voluntad del marido, y en lo que respecta a las clases altas, la mujer juega un papel es hasta cierto punto diferente ya que el cuidado de los hijos ha sido desde tiempo atrás delegado a niñeras o trabajadoras domésticas. No se pasó por alto el hecho de que en México existe un gran número de familias que son encabezadas por mujeres, ya que frecuentemente el hombre suele abandonar a la familia, incluso cuando hay hijos, pero el tipo de relación

familiar que se pretendió investigar es aquel en que ambos cónyuges integran una familia y se enfrentan al nuevo papel social de la mujer.

Para elaborar el planteamiento de trabajo, partimos de las preguntas **¿cómo repercute en la familia mexicana, de clase media urbana, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo? y ¿cuáles son sus implicaciones en el orden social?**; para responder a ellas se formuló la siguiente hipótesis de trabajo: **en la familia se está generando una transformación en su estructura y organización tendiente a equilibrar la distribución del trabajo y el poder entre la pareja, así como el cuidado y la educación de los hijos. Esta situación puede acarrear dos tipos de respuesta en los hijos; por un lado, aquélla en la que por falta de atención y de una formación basada en valores, los hijos presentan conductas conflictivas y antisociales; por el otro, a pesar de que ambos padres trabajen, los niños crecen dentro de un grupo familiar afectivo, apoyado en principios y reglas que les proporcionan oportunidades de integrarse positivamente a la sociedad.**

A partir del objetivo general de la investigación, se plantearon cuatro objetivos específicos: 1.- Identificar las transformaciones ocurridas en la familia mexicana a partir de la incorporación de la madre al mercado de trabajo; 2.- Reconocer si dichas transformaciones afectan positiva o negativamente a los hijos, en cuanto a su integración a la sociedad; 3.-Analizar que problemas de la sociedad actual pudieran ser ocasionados, en parte, por la ausencia de la mujer del hogar (en este caso la madre trabajadora) y conocer si esta circunstancia contribuye al incremento de la delincuencia infantil y juvenil, y en la violencia que se ejerce en la sociedad; 4.-Evaluar el papel de la organización afectiva y de los valores en la sociedad actual.

El enfoque con el que se abordó este trabajo es conocido como **enfoque institucional**, en él se considera a la familia como una unidad básica de la sociedad en la que se realizan funciones de procreación y socialización. Por

mucho tiempo la familia fue considerada como una célula económica, ya que en ella se producían parte de la riqueza material de la sociedad, sin embargo actualmente la familia urbana se ha convertido en una unidad de consumo. Cabe recordar que el carácter histórico de esta institución está determinado por los cambios económicos, sociales y culturales que acontecen en la sociedad global. Para apoyar este trabajo se consultaron conceptos teóricos generales de la Sociología, así como propuestas de diferentes autores.

Se analizó la situación de la familia urbana de clase media a la luz de la crisis económica y los problemas de carácter social que más afectan a niños y jóvenes y que se manifiesta principalmente en violencia, delincuencia y drogadicción. La influencia que tienen los medios de comunicación en la socialización de niños, de manera particular la televisión, que se ha convertido en el principal entretenimiento de la población y que frecuentemente emite mensajes altamente cargados de violencia, delincuencia y erotismo (esta situación que los padres debieran evitar llegara a sus hijos, pero que en la actualidad a quedado fuera prácticamente de su alcance, ya que los horarios en que se transmiten estos mensajes abarcan todo el día y los padres, o al menos la madre no está con ellos una parte del mismo). Por otro lado la crisis económica que ha deteriorado la calidad de vida de la población, aumentando a su vez el tiempo que los padres tienen que trabajar para obtener más o menos la misma cantidad de bienes que algunos años atrás obtenían con menos tiempo de trabajo. Y finalmente la excesiva valoración que se le da al consumo.

La investigación realizada es básicamente de carácter documental y en ella se pretende mostrar un panorama general de las características de la familia actual.

La falta de material documental bibliográfico reciente y disponible condujo a la investigación hemerográfica en la que se rastrearon todos aquellos aspectos que tuvieran que ver con la estructura actual de la familia así como aquellos en los

que se manifestara una relación entre la familia y la sociedad, y, por supuesto, problemas sociales en los que se vieran implicados niños y jóvenes.

En el primer capítulo se explica el marco teórico utilizado y la respectiva definición de los conceptos aquí empleados; En el capítulo II se describen los antecedentes históricos de nuestro objeto de estudio, el proceso de industrialización en México y las condiciones que lo condujeron a la crisis económica. El proceso de integración de la mujer al mercado de trabajo y una reseña histórica de la configuración de la familia tradicional en la Ciudad de México, así como los cambios sociales y culturales que propiciaron la transformación de este modelo. En el capítulo III, Familia y Sociedad se analizan los nuevos roles familiares partiendo del nuevo desempeño social y laboral de la mujer; en el inciso referente a **La familia y la conducta social** se buscó identificar al interior del núcleo familiar los aspectos que intervienen en la socialización positiva de los hijos, independientemente del trabajo de los padres, y los factores externos que inducen a conductas conflictivas, antisociales y principalmente delictivas. Finalmente se hace una crítica a la contraposición de valores que se presentan en la sociedad actual.

Esta investigación significa para mí la concretización de mi carrera como socióloga, es decir ejercer la sociología más allá de la crítica y la opinión sobre los acontecimientos actuales o pasados y plasmarla a través de la elaboración de un trabajo sistemático en el que se aplicaron los conocimientos aprendidos durante la carrera, así como aquellos obtenidos a través de la observación del entorno social y la experiencia. Significa también sentirme capaz de interpretar un fenómeno social, que por cotidiano podría parecer poco trascendente, pero que encierra en su seno toda la importancia del hombre como ser social. Y confirma las siguientes palabras de Wrigt Mill:

**“Siempre que os impresionen fuertemente sucesos o ideas, no debéis dejarlos irse de vuestra mente, antes al contrario, debéis formularlos para**

**vuestro archivo y, al hacerlo, desentrañar todo lo que implican, y demostraros a vosotros mismos la insensatez de aquellos sentimientos o ideas la posibilidad de articularlos en forma productiva”**

## I MARCO TEORICO

El amor de mi hombre  
no le huirá a las cocinas,  
ni a los pañales del hijo,  
será como un viento fresco  
llevándose entre nubes de viento y de pasado,  
las debilidades que, por siglos, nos mantuvieron  
separados  
como seres de distinta estatura.  
Gioconda Belli

### 1.1 Consideraciones acerca del origen de la familia.

El desarrollo de la familia desde su origen hasta nuestros días ha estado estrechamente ligado a los cambios ocurridos en la sociedad global. Las diferentes estructuras y funciones que ha adoptado responden a transformaciones sociales tanto del orden económico, así como del social, político, ético, cultural o religioso, aunque algunos factores influyen más que otros en momentos determinados de la historia.

Se establece entre familia y sociedad una relación dialéctica que las mantiene en constante movimiento desde las comunidades primitivas en las que se manifestaban diferentes tipos de matrimonio por grupos hasta el matrimonio monógamico que predomina en la actualidad que se ha dado una evolución más o menos paralela con el desarrollo de la civilización y con la forma en que los hombres se organizan para su subsistencia.

La estructura de la familia ha tenido sus cimientos en el tipo de relación matrimonial predominante dentro de un grupo humano determinado, considerando que el matrimonio puede darse sólo de hecho sin que medie una legislación escrita, es decir que se realice atendiendo a usos y costumbres. Así tenemos que la forma más generalizada al inicio de la evolución humana era "el comercio sexual sin restricciones", aunque se conoce la existencia de prácticas

monogámicas durante la época paleolítica, según los estudios realizados por Gordon Childe.<sup>1</sup>

Basándose en los trabajos antropológicos de Lewis H. Morgan, Engels escribió el libro "El Origen de la familia, la Propiedad Privada y el Estado" en el que describe detalladamente la evolución del matrimonio en las sociedades primitivas y el surgimiento de la familia monogámica como producto de la civilización.

Durante la etapa de desarrollo humano conocida como Salvajismo se practicaron diferentes tipos de matrimonios por grupo, entre los que se encuentra, en primer lugar, el que dio lugar a la familia consanguínea, en ésta, todos los abuelos y abuelas dentro de los límites de un grupo, fueron maridos y mujeres entre sí, lo mismo que sus hijos, todos eran padres y madres en común y así sucesivamente con las demás generaciones.

Los grupos conyugales se fueron reduciendo al excluir de su seno a los padres y a los hijos del intercambio sexual recíproco, más adelante también los hermanos quedaron fuera, de manera que sólo se podía contraer matrimonio entre todos los hermanos de un grupo familiar con todas las hermanas de otro, formando comunidades de maridos y mujeres. A este tipo de familia se le conoce como punalúa, y es, de acuerdo al criterio de Engels, la forma más acabada entre los matrimonios por grupo.

Como no se conocía la paternidad de los hijos la organización familiar giraba en torno a la madre, formando agrupaciones por descendencia denominadas gens. La economía, que estaba sustentada en la caza, la pesca y la recolección de frutos, era comunitaria y el trabajo tanto del hombre, abastecer de alimentos, como el de la mujer, asumir la dirección del trabajo doméstico, eran reconocida como socialmente necesarios.

---

<sup>1</sup> Citado por Andrée Michel, SOCIOLOGIA DE LA FAMILIA Y DEL MATRIMONIO. 2ª. Ed., Barcelona,

La barbarie se caracterizó por un tipo de unión conocido como familia sindiásmica en la que se formaban parejas conyugales, aun dentro de los matrimonios por grupos, para cohabitar por un tiempo más o menos largo, es decir, un hombre escogía a una mujer principal para vivir con ella de manera más permanente, de la misma manera la mujer tenía un esposo principal. El matrimonio establecido de esta manera podía ser disuelto con facilidad por cualquiera de los cónyuges. Durante el tiempo que se mantenía la relación a la mujer se le exigía fidelidad, mientras que el varón podía ejercer, ocasionalmente, la poligamia. Al momento de romperse la relación los hijos sólo pertenecían a la madre. Cabe mencionar que este tipo de matrimonio surgió por decisión de las mujeres de entregarse sólo al hombre que preferían y no a todos los que le correspondían en el matrimonio grupal.

En esta época destaca el predominio de la mujer en el seno familiar, porque en la organización social de la comunidad primitiva la mayoría de las mujeres pertenecían a una sola gen, en tanto que los hombres provenían de varias. Es ella también la principal promotora de la primer revolución industrial atribuyéndosele el descubrimiento de la agricultura, la alfarería, del hilado y del tejido. Era además, la principal transmisora del conocimiento. En este contexto dominaba lo que se conoce como Derecho Materno, en el que las bases del parentesco consanguíneo se daban por línea femenina.

Si bien, el matrimonio sindiásmico tuvo su origen en el deseo de la mujer de pertenecer a un solo hombre, la monogamia tuvo su origen en el descubrimiento de la paternidad y el deseo del hombre de heredar a sus hijos los bienes acumulados durante la vida del mismo. Este tipo de unión matrimonial va ser característico de la civilización aun en nuestros días, a pesar de atravesar por un momento de transformación.

En los diferentes tipos de matrimonio por grupo se conocía con certeza la maternidad de cada niño, aunque se hicieran cargo de ellos en forma comunitaria, la descendencia, por lo tanto, era matrilineal. Estas agrupaciones matrimoniales impidieron por mucho tiempo que se conociera la paternidad de los hijos concebidos en esos grupos. Al respecto, Malinowski, afirmó la existencia de grupos primitivos que ignoraban la participación del hombre en el proceso de procreación<sup>2</sup>, de donde se deduce que algunas comunidades primitivas desconocían la paternidad, o aun sabiendo de su existencia no podían identificar al padre de tal o cual niño. Cuando el hombre descubre y reconoce la paternidad se inicia el periodo de formación del matrimonio monogámico y más tarde de la sociedad patriarcal, cuya finalidad fue la procreación de hijos, de preferencia varones, que heredaran los bienes del padre; por otro lado; La sujeción de la mujer ante la preponderancia del hombre; y finalmente, el desplazamiento del derecho materno por el paterno.

Este proceso se generó cuando la evolución de la humanidad se caracteriza por el pleno establecimiento de la sedentarización, el desarrollo de la civilización y la acumulación de riquezas.

Según Bertrand Russel, cuando el hombre reconoce la paternidad se produce en él un sentimiento hacia el hijo que es reforzado por dos factores:

"El amor al poder y el deseo de perpetuarse. Para un hombre las realizaciones de sus descendientes son de algún modo realizaciones propias, y la vida de ellos continuación de su propia vida."<sup>3</sup>

Estos factores aunados a la ya existente acumulación de bienes susceptibles de ser heredados, dieron origen al matrimonio monogámico. Se requería garantizar la legitimidad de la descendencia y la supremacía del hombre

---

<sup>2</sup> Citado por Bertrand Russel, MATRIMONIO Y MORAL. Bs. As., Siglo XXI, 1979 p.11

<sup>3</sup> *Ibid* p. 250

al interior de la familia y por consiguiente de la sociedad, configurando de esta manera la sociedad patriarcal . En palabras de Russel:

*"...un hijo legítimo es una continuación del ego del padre y su afecto por el hijo es una forma de egoísmo, si por el contrario, el hijo no es legítimo, el padre putativo (sic) Sufre un engaño al prodigar sus cuidados a un hijo con el que no tienen conexión biológica. De ahí que el descubrimiento condujese a la sujeción de la mujer como único medio de asegurar su virtud; sujeción primero física y luego mental, que alcanza su máxima intensidad en la época victoriana..."<sup>4</sup>*

Para este autor el matrimonio arruinó (sic) el amor entre la pareja por el deseo de hacer segura la legitimidad de los hijos y además condujo a restringir muchos de los aportes que las mujeres pudieron haber hecho a la civilización al minimizar su participación circunscribiéndola a la maternidad y al trabajo doméstico, que actualmente carece del carácter social que tenía en la época primitiva, siendo restringido al ámbito privado de lo familiar.

Para Marx y Engels el amor no fue un elemento constituyente del matrimonio monogámico, ya que su base fundamental fueron las relaciones económicas a partir del surgimiento de la propiedad privada, después de que el sedentarismo dio frutos de riqueza material acumulada como por ejemplo los rebaños, la posesión de la tierra, la introducción de la moneda, el comercio, etc. De aquí parte el afán masculino por cambiar el derecho materno que otorgaba la herencia de los bienes obtenidos sólo a los miembros de la *gen* y éste al no pertenecer, no se beneficiaba de la herencia.

De las observaciones que realizó Engels a la organización familiar de la cultura clásica griega y romana, en la que se manifestaron los antecedentes más característicos de la cultura universal, dedujo lo siguiente:

---

<sup>4</sup> *ibid* p.25

El matrimonio monogámico "de ninguna manera fue el fruto del amor sexual individual; con el que no tenía nada en común... fue la primera forma de familia que no se basaba en las condiciones naturales, sino en las económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada, sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. Preponderancia del hombre en la familia y procreación de los hijos que sólo pudieran ser de él y destinados a heredar su riqueza. Por lo demás el matrimonio era para ellos una carga, un deber para con los Dioses, el Estado y sus propios antecesores, deber que se veían obligados a cumplir. En Atenas la ley no sólo imponía el matrimonio, sino además obligaba al marido a cumplir un *mínimum* determinado de lo que se llamó deberes conyugales."<sup>5</sup>

Además afirmó que el término familia entre los romanos, al inicio de su proceso de civilización, ni siquiera se aplicaba a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos.

\* *Famulus* quiere decir esclavo doméstico, y familia, el conjunto de esclavos perteneciente a un mismo hombre. En tiempos de Gayo la familia, o' est *Patrimonium* (es decir, herencia) se transmitía aun por testamento. Esta expresión la inventaron los romanos para designar un nuevo organismo social, cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos."<sup>6</sup>

Con la subordinación de la mujer ante el poder patriarcal, también se transformó la concepción del trabajo doméstico y el papel de ésta en el hogar. Se perdió el carácter social del primero y a la mujer se le convirtió en servidora del hombre, y posteriormente los hijos, reduciendo sus horizontes al hogar, con un derecho muy restringido a la participación social y por tanto sin ningún tipo de reconocimiento. Hasta el derecho materno tuvo que ceder ante los embates de la sociedad patriarcal en la que la filiación de parentesco se reconoce hasta nuestros días como patrilineal. Para Engels: "El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo."<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Federico Engels, EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO. Moscú, progreso, 1974, Obras Escogidas tomo III p.253

<sup>6</sup> *ibid* p.247

<sup>7</sup> *ibid* p.246

La organización doméstica de las comunidades primitivas sucumbió ante la aparición de la propiedad privada, es decir cuando las cabezas de familia acumularon bienes de manera desproporcionada respecto a los otros miembros de la comunidad poniendo fin al trabajo que beneficiaba a toda la comunidad, paralelamente la monogamia sustituyó al matrimonio sindiásmico y ha sido el modelo característico de las sociedades civilizadas, aunque adoptando diferentes funciones en el transcurso de su historia. La familia nuclear o conyugal se convirtió en la unidad económica de la sociedad, por lo menos hasta antes del capitalismo actual que la convirtió en una unidad de consumo y la mujer quedó relegada de la participación social, no teniendo ni siquiera el derecho a la ciudadanía.

La monogamia es la forma celular de la sociedad civilizada en la que se pueden observar la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos que alcanzan su pleno desarrollo en la sociedad.<sup>8</sup> Como lo demuestra el hecho de que este tipo de matrimonio está basado en la desigualdad, adoptando diferentes matices a lo largo de la historia, el cristianismo, el renacimiento, etc., pero esencialmente es la misma, el dominio del hombre sobre la voluntad y los intereses de la mujer para su propio beneficio, por lo menos hasta el momento actual en el que las mujeres y las condiciones sociales presentan una nueva alternativa de vida social en el que la mujer tiene mayor participación.

El aspecto evolucionista del desarrollo de la familia planteado por Engels ha sido superado, según lo afirma Andréé Michel, a raíz del descubrimiento de la existencia de la monogamia durante el paleolítico y que fue constatado por Gordon Childe al encontrar múltiples enterramientos de parejas de hombre y mujer, pero la estructura familiar basada en la desigualdad entre los sexos es algo que por lo menos en nuestro país sigue predominando a pesar de las grandes transformaciones que ocurren actualmente en esta institución.

---

<sup>8</sup> *ibid* p.253

Por otro lado no se pretende explicar el desarrollo de la familia como un simple proceso evolutivo ya que como veremos más adelante la coexistencia de diversos tipos de familias está presente en nuestros días.

## 1.2 Definición del concepto de familia y sus categorías.

**La familia es una institución social histórica cuya estructura y función vienen determinados por el grado de desarrollo de la sociedad global.<sup>8</sup>**

Lo que significa que la familia tiene una evolución histórica que se transforma en interacción con la sociedad, en cada tipo de sociedad se crea una forma de familia y, aunque el modelo de la sociedad patriarcal, como ya lo vimos, es muy antigua ha tenido gran variedad de cambios que le han servido para adecuarse a las nuevas circunstancias sociales que se le presentan.

Esta institución que es considerada por muchos investigadores como la unidad básica de la sociedad ya que en ésta se realizan las funciones de procreación y socialización. Además de haber sido durante mucho tiempo una célula económica de la sociedad. La importancia de la procreación consiste en reproducir los recursos humanos que la sociedad necesita, en tanto que la socialización consiste en proveer a los individuos de los elementos necesarios para adaptarse a la cultura en que nace y reproducir los valores que caracterizan a determinado grupo humano.

Autores como Bandini y Gatti consideran que existe una estrecha relación familia- individuo-sociedad e identifican a la familia como:

---

<sup>8</sup> Entenderemos por institución el conjunto de normas, costumbres que con diversa eficacia definen y regulan en forma duradera, independientemente de la identidad de las personas individuales, y en general más allá de la vida de éstas: a) las relaciones sociales y los comportamientos recíprocos de un determinado grupo de sujetos cuya actividad se dirige a conseguir un fin social relevante, o a la que se atribuye de alguna manera una función estratégica para la estructura de una sociedad o sectores importantes de ella. (Luciano Gallino, DICCIONARIO DE SOCIOLOGÍA, Siglo XXI, México, 1995

<sup>9</sup> Andréé Michel, *op. cit.* 1991 p.5

\* Una estructura específica, a través de la cual se realizan en doble dirección un continuo intercambio entre sus miembros al interior y con la sociedad al exterior<sup>10</sup>

Esto explica la importancia que juega la familia dentro de la sociedad ya que no es una entidad que funcione de manera aislada, sino que sus miembros mantienen estrechos vínculos al interior donde reciben los primeros elementos socializantes; Y al exterior establecen contacto con la sociedad en la que van a reproducir la socialización adquirida en su casa y a recibir otras influencias. Por esta razón generalmente las conductas delictivas especialmente en niños y adolescentes se investigan a partir de los antecedentes de su relación familiar, aunque es necesario considerar la influencia que reciben de su medio social.

La institución familiar no es, como ya se mencionó con anterioridad, un ente aislado, está estrechamente ligado a la sociedad y depende de ella, en buena medida, es decir, no tiene autonomía propia, de acuerdo con la opinión de Bandini se han desarrollado dos concepciones respecto de la familia, la primera se le conoce como naturalista porque considera que la familia esta basada en leyes de la naturaleza que han existido siempre y en todo lugar; y, la segunda que es la concepción sociológica para la cual:

"La familia no tiene autonomía propia, sino que está directamente vinculada a la más amplia estructura social. Cada transformación de la institución familiar proviene directamente y está estrechamente ligada a los grandes cambios sociales."<sup>11</sup>

Para nosotros esta concepción es la más adecuada, aunque no descartamos los aspectos naturales de la misma tales como su base en los aspectos biológicos de la reproducción que dan cabida a las relaciones de parentesco y los lazos de afecto que caracterizan esta relación, pero por lo

---

<sup>10</sup> Tulio Bandari, *et. al*. DINAMICA FAMILIAR Y DELINCUENCIA JUVENIL, 1990, ED. Cárdenas, México, p.IX

general los cambios que ocurren en la familia y la educación y cultura que se les transmite a sus miembros está estrechamente ligada a las circunstancias sociales a las que pertenece el grupo familiar.

Por otro lado tendremos en cuenta que no sólo está determinada por la sociedad ya que existen factores generados al interior de la familia que pueden producir efectos en la sociedad, factores que influyen en el individuo como la falta de afecto, el abandono o una educación contraria a los valores establecidos por la sociedad pueden inducir alteraciones sociales como la delincuencia.

Como una de sus características particulares se puede afirmar que la familia tiene, lo que algunos llamarían, un doble rostro, uno externo que es el de su función social y otro interno que es el que encierra las relaciones afectivas, así, como parte integrante de la sociedad y como una de sus instituciones esenciales, expresa sus valores y contradicciones, además de ser el ambiente más importante para el individuo por sus funciones afectivas y de socialización.<sup>12</sup>

La familia actualmente no tiene una configuración única, dado la gran diversidad cultural, a la existencia de subgrupos (definidos por la región que habitan o por rasgos culturales entre ellos), a la división de clases y a que coexisten estructuras familiares antiguas y nuevas en un mismo momento histórico, tanto en el ámbito mundial como nacional, Marcel Mauss considera que:

“...no puede hablarse de la familia en general, sino únicamente de tipos de familia tan numerosos como las regiones, las clases sociales y los subgrupos existentes en el interior de la sociedad global.”<sup>13</sup>

Por sus dimensiones, la familia puede ser nuclear o extensa; la primera también es también conocida como familia conyugal y es la predomina en las

---

<sup>11</sup> *ibid* p.6

<sup>12</sup> Ikram Antaki, “La Familia en Crisis” en *Nuevo Siglo*, México, Año 5(11 de agosto de 1996), No.233, p.12

<sup>13</sup> Citado por André Michel *op. cit.* p.7

comunidades urbanas, está compuesta por el padre, la madre y los hijos. Tiene su base en el matrimonio, (aunque no necesariamente el que marcan las leyes escritas) que de acuerdo a la definición de Gabriel Careaga consiste en: la relación sexual socialmente aprobada cuyas funciones son la procreación y la socialización de la especie; la solidaridad y la protección, el sostenimiento económico y la transmisión de la cultura.<sup>14</sup>

La familia *extensa* comprende a los parientes, tíos, abuelos, primos, etc. , en las comunidades rurales es muy común encontrar este tipo de familia ya que las condiciones del campo y los espacios con que se cuentan permiten que haya una estrecha relación entre ellos, especialmente porque generalmente viven juntos y comparten el trabajo. En las ciudades constituye una parte importante en cuanto a la organización afectiva y económica de las familias contemporáneas ya que no existe un aislamiento total de la familia conyugal. Existen muchos casos en los que la familia *extensa* apoya a la conyugal en lo económico, así como en el cuidado de los hijos.

La organización de la familia comprende tres aspectos el económico, el político y el afectivo.

La organización económica de la familia se da tanto en lo interno como en lo externo. En cuanto al primero se refiere a la distribución del trabajo doméstico; el externo se refiere a la distribución del trabajo remunerado, quien o quienes van a realizar el trabajo doméstico y quien sale a trabajar, etc.; así como también se considera la naturaleza y la magnitud de la propiedad.

En cuanto a la organización política se toma en cuenta la distribución de la autoridad y el poder en las decisiones familiares. Por ejemplo en el sistema del matriarcado la dirección del hogar era ejercida por las mujeres, mientras que en el patriarcal la dirección y la toma de decisiones es atribución del hombre; o bien, la tendencia actual apuesta por un equilibrio de fuerzas.

---

<sup>14</sup> Gabriel Careaga, MITOS Y FANTASÍAS DE LA CLASE MEDIA, México, ED. J. Mortiz, 1980, p. 72

La organización afectiva es la que manifiesta los aspectos puramente humanos de la familia ya que se encarga de los procesos psicosociales entre los que se encuentran consideradas las relaciones amorosas, las sexuales, los sentimientos entre padres e hijos, y sobretodo el control social, que es el aspecto en el que la familia funge como mediadora entre la sociedad y el individuo a través de la socialización.

El tipo principal de familia en la sociedad contemporánea es el tradicional, basado en el nuclear y definido así por el tipo de roles que juegan sus miembros, es una expresión de la sociedad patriarcal, en la que el hombre es el que detenta la autoridad. En México este tipo de familia es el que predominó durante los años cuarenta y cincuenta, aunque puede hablarse de una existencia más antigua y una prolongación aun en la sociedad actual. Se caracteriza porque:

"...el padre es el centro en donde gira la actividad económica y social. El que da el marco de referencia de los valores filosóficos, morales y religiosos para la mujer y los hijos, además es el que de acuerdo con su ocupación y con el monto de sus ingresos, determina la clase social a la que pertenecen. Por otro lado la madre viene a representar el centro afectivo de la seguridad emocional."<sup>16</sup>

En México a raíz de la incorporación de la mujer casada (o unida) al trabajo asalariado, fuera del hogar, se creó un nuevo tipo de familia, que por lo menos para muchos autores tiene la finalidad de convertirse en una familia democrática o igualitaria. De acuerdo a la opinión de Jorge Sánchez Azcona tiene las siguientes características:

"Este tipo de familia aparece principalmente en la clase media, en donde la mujer dedica una parte muy importante de su tiempo a realizar un trabajo remunerado fuera del hogar y representa un renglón muy importante en los ingresos familiares... Las decisiones son tomadas en común. (Además) Este tipo de familia pretende que ninguna personalidad se vea amputada (sic). Es el tipo de familia que

considera a todos sus miembros como iguales. El marido no posee más autoridad ni privilegios que la mujer.<sup>15</sup>

Además de estos dos tipos podemos agregar el de la familia monoparental y el de la reconstruida, la primera que está compuesta por uno sólo de los padres (casi siempre la mujer), que se hace cargo tanto del papel de madre y el de padre; la segunda se refiere a aquellas familias que después de un divorcio o separación vuelven a contraer nupcias formando un nuevo matrimonio que incluye a los hijos del matrimonio anterior.

---

<sup>15</sup> Jorge Sánchez Azcona, *FAMILIA Y SOCIEDAD*, México, ED. Joaquín Mortiz, 1976, p.32

<sup>16</sup> *ibid* p. 30

### 1.3 Familia de clase media.

México es, en su mayoría, un país de clase media baja –42 por ciento de la población del país- que en el camino ha perdido las facilidades de acceso a la universidad, a la cultura del ocio y del entretenimiento, y que cuando compra no sólo consume cosas, sino ideas de sí misma: ascenso social, juventud, espiritualidad.

( Julia Flores citada por María Rivera en "Las Razones del Cambio" en La Jornada, oct., 9, 2000)

Antes de definir el concepto de familia de clase media será necesario considerar algunos aspectos de la definición de clases sociales y clase media.

Una clase social según los términos de Rafael Felto Alonso se define por:

"... su lugar en el conjunto de las prácticas sociales, es decir, por su lugar en el conjunto de la división social del trabajo, que comprende las relaciones políticas y las relaciones ideológicas."<sup>17</sup>

Dentro de una formación social capitalista se encuentran las clases sociales que son definidas en cuanto a su participación en la división social del trabajo, así tenemos la existencia de dos grandes clases bien definidas que son la burguesía y el proletariado, a la vez que una gran variedad de sectores medios que se les conoce como clase o clases medias, que no son reconocidas como clase por diferentes autores porque, según ellos al no tener conciencia de clase se asimilan con frecuencia a los intereses de la burguesía y en otras a los del proletariado según les convenga.

Actualmente se conocen dos grandes grupos dentro de la clase media que son: la clase media tradicional o pequeña burguesía y la nueva clase media.

La clase media tradicional está formada por los propietarios de sus medios de producción que no contratan fuerza de trabajo haciendo uso de la propia y la de su familia (en algunos casos llegan a contratar a algún trabajador), son los artesanos y los pequeños comerciantes

En México esta clase ha tenido un importante proceso de expansión a causa de la industrialización de la economía y la expansión del sector servicios.

La nueva clase media comprende a diferentes sectores de trabajadores no manuales como los funcionarios civiles, empleados técnicos, oficinistas y vendedores. En la actualidad también incluye a trabajadores no manuales con alta cualificación debido a su labor intelectual.

Por trabajador intelectual Feito Alonso retomando una definición de Lacalle nos dice que:

"Es aquel que habiendo adquirido enseñanza y una formación profesional, es decir, universitaria, en un campo específico, técnico, administrativo o artístico; que ejerza funciones de carácter predominantemente intelectual, que suponga la aplicación de un alto grado de discernimiento e iniciativa e implique un nivel alto de responsabilidad y autonomía que en algunos casos tenga la responsabilidad de prever y dirigir y coordinar las actividades de una empresa o institución, con la correspondiente facultad de mandar al personal que se trate."<sup>18</sup>

En esta definición se incluyen a todos los profesionistas como ingenieros, abogados, médicos, investigadores, literatos, politólogos, maestros, jueces, militares e incluso sacerdotes.

---

<sup>17</sup> Rafael Feito Alonso, ESTRUCTURA SOCIAL CONTEMPORÁNEA, España, ED. Siglo XXI, 1995 p. 80

<sup>18</sup> *ibid* p. 179

En México la clase media es producto del desarrollo tecnológico, la expansión industrial, el crecimiento y la diversificación de los sistemas educativos y de las atribuciones y funciones del Estado.<sup>19</sup>

Se tomaron en cuenta dos factores para elegir a la familia de clase media para realizar este trabajo, la primera se debe a la expansión de esta clase a partir de la década de los cuarenta, y a que representa un porcentaje considerable de la población mexicana, que además, se caracteriza porque por lo general establecen familias de tipo nuclear, aunque no se excluye la posibilidad del divorcio; además porque esta clase se podría considerar como una especie de vínculo entre los capitalistas y los obreros ya que de acuerdo a lo expresado por Simmel:

... siguen patrones de conducta y valores de las clases altas y son además transmisoras de éstos hacia las clases populares, siguiendo así *la catarata de la moda...*<sup>20</sup>

La clase media es por lo tanto un modelo a seguir para las clases más bajas que retoma las costumbres y los valores de las clases altas, Nathan L. Wetten caracteriza a la clase media por los siguientes elementos:

- 1.- Tendencia a imitar las costumbres y los valores de las clases altas; la diferencia radica en la calidad de los bienes materiales que poseen.
- 2.- Obtienen sus objetivos mediante el trabajo con menos apoyo en las rentas de capital.
- 3.- Su trabajo requiere de cierta cantidad de educación y conocimiento técnico o capacidad administrativa.
- 4.- Tendencia a guardar las apariencias y observar normas sociales.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> *op. cit.*, 1980, p.29

<sup>20</sup> Citado por Arturo González Cosío en CLASES MEDIAS Y MOVILIDAD SOCIAL EN MÉXICO, México, ED. Extemporáneos, 1976, Colección. Extemporáneos/Ensayos p. 43

<sup>21</sup> Wetten, Nathan L. "El Surgimiento de la clase media en México" en ENSAYOS SOBRE LAS CLASES SOCIALES EN MÉXICO de Miguel Othón de Mendizabal *et. al.* 5ª Ed. México, ED. Nuestro tiempo S.A., 1975, p.214

Cabe señalar que la clase media mexicana que durante mucho tiempo estuvo estrechamente vinculada a la religión, se ha transformado en los últimos cincuenta años, Héctor Aguilar Camín nos presenta una descripción muy atinada de ésta a finales de 1988.

"... el manejo de su conducta e ideología ha dejado de ser materia exclusiva de las tradiciones católicas y de la Mitra para empezar a ser materia de las universidades, el consumismo, la comunicación masiva y la burocracia estatal. (...) a partir de la industrialización de los años cuarenta y cincuenta se ha ido constituyendo en una nueva mayoría social. No es la mayoría social del México viejo, esa mayoría rural, provinciana, católica o indígena; tampoco es una nueva mayoría urbana, tiene que ver a la vez con los muchachos del 68 y con los votantes de la oposición de los ochenta, tiene que ver con la sociedad de masas mexicana... una nueva mayoría sin tradición, laica, urbana y masiva".<sup>22</sup>

La familia de clase media participa, en buena medida, de las características descritas anteriormente para la clase media sus miembros son parte integrante de alguno de los grupos de trabajadores profesionales o técnicos que requieren de una preparación educativa determinada, o bien forman parte del grupo que trabaja en la burocracia, pueden ser empleados o trabajar por su cuenta, pero los lineamientos de su conducta siguen modelos de las clases altas a las que quieren imitar.

Los criterios para clasificar a una clase social dependen de la participación que sus miembros tienen en la estructura económica de la sociedad. En el pasado se consideraba que la clase social de la mujer correspondía a la del marido o a la del padre, ya que la ocupación del hombre era la que determinaba la clase social a la que pertenecían los demás miembros de la familia. Esto además de tener que ver con la estructura patriarcal de la sociedad y la familia también estaba relacionado al hecho de que eran muy pocas las mujeres que trabajaban. Actualmente ya se considera un modelo de clasificación de las clases

---

<sup>22</sup> Aguilar Camín, Héctor HISTORIA GRÁFICA DE MÉXICO. Coord. Enrique Florescano, México, INAH, 1988. Vol.10 p.129

sociales que toma en cuenta la nueva situación social de la mujer, éste es conocido como modelo de clasificación conjunto.

El modelo de clasificación conjunto utilizado por Lockwood clasifica a la familia tomando en cuenta principios de la teoría de Weber, se plantea tomando en cuenta la situación de trabajo de ambos cónyuges, o sea la ubicación dentro de la división social del trabajo, y el nivel de renta con el que se considera el grado de seguridad en el empleo y las oportunidades de movilidad social ascendente de ambos cónyuges, basándose en quien de los cónyuges tiene una mejor posición en el trabajo, así como mayor seguridad en el empleo y mayor nivel de ingreso. Con todo esto el cónyuge que tenga más ventajas es el que determina la clase social a la que pertenece la familia, ya que es el individuo el que experimenta la situación en el trabajo, en tanto que la capacidad de compra la comparten todos los miembros de la familia, manifestándose como una unidad de consumo, ya que comparten la misma vivienda y más o menos los mismos gastos, es decir, comparten un estilo de vida de acuerdo al ingreso general de los cónyuges.<sup>23</sup>

En este trabajo no nos interesa tanto identificar quien de los cónyuges es el que aporta más o menos ingresos al gasto familiar para tener una ubicación de ésta dentro de las clases sociales, específicamente, lo que nos interesa resaltar es el hecho de que se considere la situación del trabajo de la mujer para su clasificación dentro de la escala social, sobretodo tomando en cuenta el hecho de que en México existe un porcentaje muy alto de mujeres que son jefas de familia.

También es necesario tener en cuenta el nivel de preparación con que cuentan los miembros de la familia, ya que una de las características de las clases medias es que participan de un nivel de estudios medios y superiores que los hace diferenciarse, en cierta medida de los valores y costumbres que tienen las clases bajas que no cuentan con un nivel de preparación alto.

---

<sup>23</sup> Feito Alonso, *op. cit.* p.209

#### 1.4 Socialización y valores.

La socialización definida por Poal Marcet es: "...**(el) proceso a través del cual las personas aprenden los valores, expectativas y roles de la sociedad en que han nacido.**"<sup>24</sup>

Para Sánchez Azcona: "En el proceso de socialización, el individuo aprende hábitos, ideas, actitudes aprobadas por la cultura, se amolda al grupo al enseñársele los derechos y los deberes que corresponden a su situación"<sup>25</sup>

Podemos entender que la socialización es un proceso de aprendizaje de normas, hábitos y valores que tienen la finalidad de preparar a los individuos para integrarse a la sociedad, por lo que Sánchez Azcona afirma que: pretende reproducir personalidades congruentes con el sistema social o con sectores del mismo.<sup>26</sup>

La familia es la primera instancia socializadora que ejerce esta función en el individuo, porque en ésta es en donde las personas viven desde el inicio de su vida. Otros factores socializantes son: la escuela, la iglesia y los medios de comunicación.

La socialización forma parte de la organización afectiva de la familia; en ésta se establecen los mecanismos de control social, o sea que se definen los límites de lo que debe ser el comportamiento dentro del ámbito familiar y en la sociedad, por lo tanto es un reproductor o transmisor de normas de conducta, así como de valores sociales y morales, siempre dentro del marco del contexto histórico y social del individuo.

---

<sup>24</sup> Gloria Poal Marcet, ENTRAR, QUEDARSE, AVANZAR, España, Siglo XXI, 1993 p.69

<sup>25</sup> Sánchez Azcona, 1976, *op. cit.* p.63

<sup>26</sup> Sánchez Azcona, "El Adolescente y el Carácter Social" en PERFILES EDUCATIVOS No. 4, México, UNAM-CISE, 1978 p. 48

Erick From define a la familia como:

“... el vehículo psíquico de la sociedad (que) tiene la función de transmitir los requerimientos sociales al niño cumpliendo esta función de dos maneras:

Por medio de la influencia del carácter de los padres sobre el carácter del niño, considerando, que ese carácter (el de los padres) es una expresión del carácter social.

Los métodos de la educación infantil comúnmente empleados en una cultura tienen también la función de formar el carácter según el punto de vista social”.<sup>27</sup>

De esta manera, el proceso de socialización es un proceso inconsciente; esto es, que todo lo que el individuo aprende, lo adquiere de lo que ya existe en su ambiente familiar y social, por lo que sus ideas o concepciones están determinadas desde afuera (la sociedad). Sin embargo así como en la familia pueden transmitirse los valores éticos y morales de la sociedad pueden también no adquirirse y por el contrario ser un factor de antisocialidad, podemos referirnos a los casos de familias desintegradas o conflictivas que no logran establecer lazos de cohesión que faciliten un proceso de socialización adecuado.

Ackerman, considera que existe un vínculo estrecho en la relación individuo-familia-sociedad, y que la familia expresa, como lo hemos visto hasta el momento, los valores de la sociedad, pero también sus contradicciones.<sup>28</sup> Una de las contradicciones manifiestas en la sociedad es la desigualdad entre las clases sociales, mientras que en la familia estas se manifiestan a través de la diferente participación que se tiene en la toma de decisiones, en el ejercicio de la autoridad y en la participación en algunas de las actividades domésticas o externas al núcleo familiar como el trabajo remunerado, existen diferencias en cuanto al sexo y al papel social que juega cada uno de sus miembros.

Según este mismo autor las funciones sociales que realiza la familia son las siguientes:

---

<sup>27</sup> Citado por Bandini, 1990, *op. Cit.* p.15

1. Proveer a los hijos de alimento, casa y satisfacer sus necesidades materiales (ropa, zapatos, juguetes, etc.) y protegerlos del peligro.
2. Promover la solidaridad social, que para el autor significa el vínculo afectivo en las relaciones familiares.
3. La oportunidad de desarrollar una identidad personal conectada con la identidad familiar; vínculo que asegura la integridad psíquica y la fuerza que el individuo necesita para afrontar nuevas experiencias.
4. Orientación sobre los roles sexuales.
5. Educación para integrar al individuo en los roles sociales y la aceptación de las responsabilidades sociales.
6. La enseñanza y promoción de la creatividad y de la iniciativa individual.<sup>28</sup>

La socialización es el proceso a través del cual los individuos aprenden a relacionarse con su medio social sobre la base de los valores, de las normas y los roles sociales que imperan en la sociedad, en un determinado tiempo histórico y de acuerdo a las condiciones específicas del ambiente y lugar en que este proceso se desarrolla. Pero aunque la socialización empieza en una esfera particular que es la familia, trasciende y es influida por la sociedad en su conjunto y particularmente por los intereses de grupos que en muchos casos rebasan las fronteras de un país, como se muestra en el mundo globalizado actual, en el que a través de los medios de comunicación se dictan los estilos de vida extranjeros y que en la mayoría de los casos sus propósitos están por encima de la diversión, el entretenimiento y la información, y cuyo verdadero objetivo es crear un tipo de hombre que tenga por fin último en la vida el consumo.

Los valores sociales como uno de los instrumentos más importantes de la socialización forman parte de las creencias, ideas y convicciones de la gente y su función más importante es la de regular la acción social. Aunque su aceptación es

---

<sup>28</sup> *ibid* p. 41

<sup>29</sup> *ibid* p.4

general (dentro de un determinado contexto social) varían de una sociedad a otra, de una clase social a otra.

Asumir los valores dentro de una sociedad es fundamental, ya que de no hacerlo se plantea un rechazo social. Es en este sentido en el que los valores regulan la acción social del individuo en la sociedad, además de ser parte de la formación individual. Tienen como finalidad justificar el orden social establecido y actúan en el ámbito de la conciencia de las personas.

Si bien los valores son relativos en cuanto a lugar o grupo social, también son transitorios y perecederos, pueden cambiar aspectos sociales históricos o pueden ser cambiados por éstos. Para Gustavo Le Bon es de trascendental importancia el pensamiento de la humanidad en tal medida afirma que es en éste en donde se producen las verdaderas revoluciones:

"...el verdadero móvil de la historia son las fuerzas morales que las constituyen..."<sup>30</sup>

"... ya que tras sus causas aparentes, se encuentra con gran frecuencia, como causa real, una modificación profunda de las ideas de estos pueblos. Las verdaderas revoluciones históricas, no son las que sorprenden por su grandeza o violencia. Las transformaciones importantes en que se opera realmente un cambio de civilización, son aquellas realizadas en las ideas, las concepciones y las creencias. Los acontecimientos memorables de la historia son siempre los efectos visibles de cambios invisibles en el pensamiento de los hombres."<sup>31</sup>

En este sentido tenemos que la importancia de las ideas, por tanto de los valores juega un papel fundamental en el desarrollo de los procesos históricos y sociales de la humanidad. Podríamos decir que son la expresión misma de estos procesos.

---

<sup>30</sup> Gustavo Le Bon, PSICOLOGÍA DE LAS MULTITUDES, 2ª ed., México, ED. Divulgación, 1962. p.11

<sup>31</sup> *Ibid* P.17

Los valores de los hablamos en este trabajo están estrechamente vinculados con la moral y la ética que junto con la religión y el derecho contribuyen a la conservación de un orden, es decir a la cohesión social.

En la sociedad moderna existe una lucha por la conservación de los valores morales y éticos de la sociedad tradicional contra una serie de nuevos valores que bien podrían llamarse valores de consumo que están manifestándose muy por encima de los valores éticos, morales y sociales.

Los valores en una economía de mercado como la nuestra promueven como finalidad máxima del individuo la obtención de bienes materiales, es decir, el consumismo y dejan de lado aspectos del hombre más profundos, pero menos tangibles como el respeto, la honestidad, el amor, etc. Al respecto Erick From asegura lo siguiente:

*"...el sistema capitalista no promueve el desarrollo del amor. Se basa en un principio de libertad política por un lado, y del mercado como regulador de todas las relaciones económicas, y por lo tanto sociales, por el otro. Esta estructura económica se refleja en una jerarquía de valores. El capital domina al trabajo; las cosas acumuladas, lo que está muerto, tienen más valor que el trabajo, los poderes humanos lo que está vivo."<sup>32</sup>*

Dentro de este sistema de valoraciones generados por la economía de mercado se crea una cultura del consumo que en buena medida es apoyada por los medios de comunicación, que hoy por hoy representan uno de los principales mecanismos de socialización a causa de su amplia difusión, sobre todo en las clases intermedias y bajas de la sociedad. Estos se encargan de transmitir estereotipos, aspiraciones, sueños, deseos, costumbres y formas de vida de clases acomodadas que al ser recibidos por los grupos sociales, ya mencionados, más adelante van ha tratar de imitar. Estos estereotipos muestran que la felicidad, la belleza y la posición social pueden adquirirse a través del consumo. El consumo en sí mismo se convierte en un placer que da sentido a la existencia y va muy por encima de muchos de los valores sociales, éticos, morales y en algunos momentos religiosos.

---

<sup>32</sup> Erick From, EL ARTE DE AMAR. Una investigación sobre la naturaleza del amor. México, Paidós, 1986. P.85

Existen dos tipos de ideas predominantes que se difunden actualmente por los medios de comunicación, una de ellas es la cultura del consumo y la otra es la cultura de la violencia. La primera socializa mediante la proyección de que el éxito social se alcanza según la cantidad de bienes que sea posible adquirir por lo que crea un tipo particular de hombre que en palabras de From se manifiesta de la siguiente manera:

"El capitalismo moderno necesita hombres que cooperen mansamente y en gran número, que quieran consumir cada vez más; y cuyos gustos estén estandarizados y puedan modificarse y anticiparse fácilmente. Necesita hombres que se sientan libres e independientes no sometidos a ninguna autoridad principio o conciencia moral dispuestos, empero a que los manejen, ha hacer lo que se espera de ellos, a encajar sin dificultad en la maquinaria social."<sup>33</sup>

Encontramos en esta afirmación un claro ejemplo de un proceso inconsciente de que la socialización crea un tipo de hombre, que a decir de From es un "autómata" que dedica su vida a la búsqueda del enriquecimiento personal, que es un ser individualista incapaz de ver el aspecto humano en las demás personas y encontrar en él y en los demás un valor que no se derive del *status social* y sus bienes materiales. El hombre, dice From:

"...se ha transformado en un artículo; experimenta su energía vital como una inversión de la que debe obtener el máximo beneficio, teniendo en cuenta su posición en el mercado de la personalidad... su finalidad principal es el intercambio ventajoso de sus aptitudes, de su conocimiento y de sí mismo..."<sup>34</sup>

Este tipo de hombres cuyas características definen, en parte, a los miembros de la clase media son los que educan a las nuevas generaciones y vuelven a transmitir este tipo de valores y de conducta. Por supuesto que no se

---

<sup>33</sup> *Ibid.* p. 86

<sup>34</sup> *Ibid.* p. 103

trata del total de la población, ni siquiera de toda la clase media, ya que como bien se afirma la excepción hace la regla.

En cuanto a la difusión de la cultura de la violencia una idea constante en los medios de comunicación, especialmente en la televisión y el cine, enseña que una de las formas más efectivas de acabar con los problemas es matando al enemigo; la muerte por violencia se convierte en un hecho cotidiano de la misma manera que el robo, la drogadicción, dada la frecuencia con que se presentan estos temas.

La familia, como ya se explicó, es el primer ambiente en el que se socializan los individuos, pero actualmente los medios de comunicación juegan un papel muy importante en este proceso ya que desde muy pequeños los niños son puestos ante el televisor y en muchas familias éste se mantiene encendido durante muchas horas, recibiendo una dosis muy alta de la ideología difundida por estos medios.

En el México actual las expectativas de la clase media se acercan mucho a las descritas por Erick From, con la agravante crisis económica que está alejando a muchos sectores sociales de los satisfactores económicos, tanto de los básicos como de los superfluos, con lo que se dificultan las posibilidades de éxito económico y social para muchas familias, sin embargo la valoración de éstos persiste y se acrecentó, aumentando así mismo las contradicciones ocasionadas por esta circunstancia. Probablemente a esto se refería Jorge Sánchez Azcona cuando decía que:

"Cuando una sociedad posibilita la satisfacción óptima de las necesidades del hombre y su familia, podemos considerarla sana; en cambio cuando no se logra estamos frente a una sociedad necrófila, destructiva y enajenante."<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Sánchez Azcona, *op. cit.* 1976 p.82

### **1.5 Acción antisocial y delincuencia.**

Se entenderá por acción social aquella conducta que está dirigida a otros miembros de la sociedad y orientada por normas, basadas en la internalización de los valores que el actor social tiene y sus expectativas respecto a las reacciones de los demás, dentro del contexto de una sociedad determinada.

Por el contrario las conductas antisociales son el tipo de acciones que se apartan de las normas y de los valores previamente establecidos y que actualmente se acentúan sobre todo en los niños y jóvenes como por ejemplo: la drogadicción, la violencia, la delincuencia, la prostitución, etc., tratando de esclarecer el tipo de relación que éstos llevan con sus padres, especialmente si se da el caso de que ambos trabajen.

Las acciones sociales están estrechamente vinculadas al tipo de relación familiar que se establezca entre padres e hijos mediante los procesos de socialización, así como también a las relaciones afectivas, aunque esto no es de manera determinante, ya que de acuerdo a lo referido anteriormente existen otros factores socializantes como la escuela, la iglesia y de manera particular los medios de comunicación que influyen en la conducta de los individuos. No obstante se sigue considerando a la familia como el primer elemento de socialización, Alva Myrdal y Viola Kleim consideraron lo anterior cuando escribieron lo siguiente:

*"Hemos de reconocer(...)que las sociedades se forman en el cuarto de los niños y que las huellas que sus primeras relaciones personales dentro del seno familiar dejen impresa en el alma(sic) de la criatura formarán su carácter y condicionarán su capacidad para las relaciones humanas cuando sea adulto."<sup>36</sup>*

En muchos momentos se ha tratado de atribuir la delincuencia juvenil a deficiencias causadas en la educación por la falta en el hogar de la madre que

trabaja, pero en estudios realizados en países europeos no se encontró una clara relación entre la situación en la familia de una madre que trabaja y la delincuencia de los hijos. Myrdal y Kleim aseguran que un estudio realizado en Gran Bretaña demostró que:

“...el porcentaje de delincuencia entre muchachos cuyas madres salen a trabajar no es mayor que el de aquéllos que tienen a la suya en casa.”<sup>37</sup>

En el mismo estudio se encontró que en lo que respecta al rendimiento escolar de los hijos de madres trabajadoras, éstos tenían notas más bajas en primer grado que los hijos de las madres que no trabajaban; en tanto que alcanzaban el mismo nivel en cuarto grado; y en el séptimo tenían calificaciones más altas.<sup>36</sup>

Por lo anterior consideran que los niños de las madres que trabajan se ven obligados a tomar una mayor responsabilidad de sus vidas con mucha anticipación respecto de los niños de las madres que no trabajan, lo que vendría a representar un aspecto favorable de la ausencia de la mujer en casa, especialmente si se adoptan las precauciones necesarias para no abandonar del todo a los niños.

Por otro lado Bardini y Gatti encontraron a través del estudio de trabajos realizados por diferentes instituciones diversos resultados al respecto, pero ninguno que garantizara que el hecho de que la madre trabaje sea la causa principal de la delincuencia juvenil.

Estos resultados van desde la existencia de una tendencia levemente mayor hacia la delincuencia en los hijos de madres que trabajan hasta otros totalmente opuestos, entre los cuales se encuentran los ejemplos siguientes:

---

<sup>36</sup> Alva Myrdal y Viola Kleim, LA MUJER Y LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA 2ª ed., Barcelona, Ed. Península, 1973, p.177

<sup>37</sup> T. Ferguson, THE YOUNG EASNER, Londres, 1951 citado por Myrdal *ibid* p. 182

NYE encontró una tendencia levemente mayor hacia la delincuencia en los hijos de las madres que trabajan, más particularmente en aquellos del sexo femenino. Los GLUECK observaron que un trabajo regular de la madre no producía efectos negativos, mientras un trabajo ocasional era más frecuente en las madres de los delincuentes que en aquellas de los no delincuentes(26.6% contra 14.7%).

ANDRY no encontró ninguna relación significativa entre delincuencia de los hijos y trabajo de las madres.

WEST encontró que el trabajo de la madre era un factor positivo en el desarrollo psicosocial de los hijos.

MACCOBY encontró que el trabajo de la madre no determina la delincuencia en el hijo, si la madre se preocupa de encontrar cuidados adecuados para el niño en su ausencia.

PETERSON Y BEKER, después de una reseña bibliográfica sobre el argumento, concluyen que un trabajo estable de la madre no es desadaptante, mientras puede ser más negativo un trabajo saltuario(sic) o inestable.<sup>38</sup>

Bandini y Gatti consideran que más que el trabajo de la madre hay otros factores que causan la delincuencia juvenil como las actitudes negativas de los padres para con los hijos, como puede ser una mala relación afectiva, la agresividad frecuente hacia los hijos o entre los mismos padres, el rechazo de los padres hacia los hijos, el descuido, la negligencia en su cuidado y educación, indiferencia, y, en algunos casos, la disgregación familiar, etc.<sup>40</sup>

Bandini y Gatti consideran que no necesariamente las actitudes o conductas desviadas de los adolescentes son producto de las relaciones familiares que sostienen, ya que para ellos los adolescentes son los que más resienten los conflictos de tipo social porque se encuentran en un proceso de adaptación a la sociedad que los hace especialmente vulnerables, al estar dotados de menor autonomía y privados de una identidad segura que les permita afrontar situaciones frustrantes. En todo caso los conflictos al interior de la familia pueden

---

<sup>38</sup> *Ibid.* p.183

<sup>39</sup> *Bandini op. cit.* p.74

<sup>40</sup> *Ibid p. 69*

determinar directamente un conflicto en la conducta del joven o bien pueden interactuar con una conflictiva social como agravantes.

Por lo anterior se puede deducir, de acuerdo a los resultados referidos anteriormente, que no existen pruebas contundentes de que la ausencia de las madres del hogar a causa de su integración al trabajo asalariado sea la causa del incremento de la violencia y la delincuencia en la sociedad actual.

Lo que es muy importante considerar es que no obstante, a que los dos padres trabajen, ya sea para el sostenimiento de las necesidades elementales de la familia o para satisfacer sus necesidades de proyección personal se requiere la estructuración de una organización familiar capaz de proveer a los niños y jóvenes de la atención adecuada que supla la ausencia física de los padres y que además refuerce los principios, la autoestima y la responsabilidad de los hijos.

## **1.6 Desintegración Familiar**

La desintegración familiar será entendida como el colapso o ruptura de la unidad familiar, así como de la solidaridad que permite la unidad. Esto significa que la desintegración esta relacionada con la separación física por lo menos de uno de sus miembros, a la cual se le conoce también como disgregación, y al distanciamiento emocional de los integrantes de una familia. Ya que por el contrario la integración esta basada en la en la unión, el afecto, la comunicación y la solidaridad que existe entre los miembros para resolver situaciones comunes de la familia o de alguno de sus miembros.

## **II MARCO HISTORICO.**

**(1940-1982)**

El respeto se ha perdido, no vayaís a buscarlo.

(Frase de la juventud en 1968)

### **2.1 Proceso de modernización del país.**

A partir de 1940 se inicia en el país un proceso de industrialización sin precedente, que va a cambiar todo el panorama nacional, tanto en la economía como en la sociedad y en la cultura.

La Segunda Guerra Mundial favoreció la exportación de materias primas agrícolas y mineras, en especial aquellos materiales necesarios para la industria bélica, esto a su vez propició la inyección de recursos al campo haciendo de éste el sector más dinámico de la economía (de 1940 a 1956). Los ingresos obtenidos de las exportaciones sirvieron para la obtención de maquinaria y herramientas para el impulso de la industria nacional.

La consigna del gobierno de Miguel Alemán era "la industrialización del país a toda costa", por lo que no importó entonces que se aumentaran los lazos de dependencia con el exterior, en especial con los Estados Unidos. Por otro lado se abrieron las puertas (y también las ventanas) al capital extranjero, que acabó monopolizando el mercado nacional. Ingresaron empresas como: Ford Motors Company, Phillips, Colgate-Palmolive, Sears y otras.

Las desventajas de este modelo de desarrollo fueron principalmente: la dependencia, el incremento de la deuda externa y las constantes devaluaciones del peso con respecto al dólar, quedando en 12.50 pesos respecto a la moneda norteamericana en 1954. Otra desventaja de este modelo fue la inequitativa

distribución del ingreso, a lo que se argumentaba que "primero había que acumular el capital y después distribuirlo".

La política económica de los años cincuenta continuó los lineamientos de crecimiento establecidos en la década anterior, sólo que para entonces el sector de desarrollo más activo fue el industrial, en especial, la electricidad, el petróleo y las manufacturas. Al mismo tiempo el poco interés que tuvieron los gobiernos hacia el campo causó una disminución del crecimiento del sector agrícola, decreció también la capacidad de exportación de materias primas de tal manera que la economía tuvo que depender más de los recursos obtenidos del turismo y del endeudamiento externo. El desequilibrio en la balanza comercial produjo dificultades para sostener el ritmo de crecimiento económico, se importaba más de lo que se exportaba.

De 1956 a 1970 se decide mantener estable el tipo de cambio del peso respecto al dólar y mantener una tasa de inflación notablemente baja. A causa de la inequitativa distribución del ingreso y el incremento de la población, los niveles de vida de las clases trabajadoras crecieron con bastante lentitud. A finales de la década de los sesenta se planteó la posibilidad de hacer ajustes en el modelo de desarrollo.

El Estado había asumido una creciente participación en la economía, no obstante la amplia participación de la iniciativa privada, que se dejó sentir en la toma del control de la economía a través de imponer medidas fiscales, monetarias de control de precios en la balanza comercial, etc. Además de la posesión de una estructura de organismos estatales, muchos de ellos vinculados directamente a la producción. Estos organismos, según Lorenzo Meyer, se multiplicaron en los años cincuenta y sesenta hasta sobrepasar los cuatrocientos. Las empresas más grandes del país pertenecían al Estado, por ejemplo PEMEX y la CFE.<sup>41</sup>

Entre 1940 y 1970 el país experimentó una notable transformación, dejó de ser esencialmente agrario al incrementarse la actividad industrial, comercial y de servicios. Este proceso de industrialización condujo a la concentración urbana, debido a las constantes migraciones del campo a la ciudad, por grupos de campesinos que buscaban mejorar sus condiciones de vida, pero también al incremento poblacional, lo cual representó un problema serio para los gobiernos de la época y para los actuales.

El crecimiento urbano y la industrialización coincidieron con un incremento de la población que del fin de la Revolución hasta 1940 era aplaudido por los gobiernos que contemplaban la necesidad de poblar el país para obtener la mano de obra que requería la incipiente industria, se convirtió, posteriormente, en una de las razones del estancamiento del ingreso per cápita, ya que si bien el crecimiento del producto interno creció y se sostuvo, no logró traducirse en beneficios para la mayoría de la población. La explosión demográfica se volvió un problema que requería ser controlado.

El crecimiento de la población es descrito por Francisco Casanova Álvarez de la manera siguiente:

\* Al terminar la lucha armada de la Revolución Mexicana, en 1921, vivían 14.5 millones de personas en este país; creciendo lentamente la población llegó a 16.6 millones en 1930 y a 19.6 millones en 1940, cuando un famoso lema publicitario de aquella época afirmaba que *veinte millones de mexicanos no podían estar equivocados*, pero a partir de 1940 paralelamente al crecimiento industrial, la población se multiplicó rápidamente: aumentando al 2.8 por ciento anual, llegó a 25.8 millones en 1950 y 35 millones en 1960, mientras nuestra tasa de crecimiento ascendía a 3.1 por ciento anual, de 1960 a 1975 superamos todos los records y pronósticos, multiplicándonos al 3.5 por ciento anual, llegando a 50 millones en 1970 y a millones en 1975.<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> Lorenzo Meyer "La Encrucijada" en HISTORIA GENERAL DE MÉXICO, México, Ed. Colegio de México, 1981, Vol. 2 p. 1293

<sup>42</sup> Francisco Casanova Álvarez, "Población y Desarrollo" en MULTIDICIPLINA, México, ENEP "Acatlán" UNAM, 1981, Año 2, p.8

El crecimiento demográfico derivó en dos problemas que afectan aún en la actualidad a la economía y a la sociedad: por un lado, la población se concentró en las zonas urbanas rebasando la capacidad de los gobiernos para satisfacer la demanda de empleos que se requerían y los servicios necesarios como agua potable, alcantarillado, vivienda, servicios médicos, etc.; por otro lado, la composición de la población se perfiló de tal manera que se formó una pirámide de edades compuesta en su mayoría por jóvenes y niños, que tienen que ser mantenidos por una población económicamente activa mucho menor que éstos.

Como una medida para limitar el crecimiento demográfico se implementó, a mediados de los setenta, la Ley General de Población, que planteaba el derecho de planificación familiar, así como campañas para disminuir el número de hijos por familia, adoptando como lema *"la familia pequeña vive mejor"*. Entonces se promovió el uso de los anticonceptivos.

Resumiendo, durante este período de modernización (1940-1970) destacan los cambios en la composición social de una manera sorprendente, estimulando el aumento de la clase media urbana y reduciendo por otro, a la población campesina, que pasó del 70 al 50 por ciento en 1970.<sup>43</sup>

El modelo de crecimiento económico adoptado por los gobiernos posteriores a la Revolución no resolvió el problema de la desigualdad que existía en el porfiriato, podría decirse que se transformó, ya que la distribución del ingreso sigue siendo desigual aun entre nuevas clases y grupos sociales.

El proceso industrial incrementó la población obrera, (en 1940 había menos de medio millón de obreros y aumentó a más de dos millones en 1970), se creó un amplio sector de clases medias, disminuyó a la población campesina y se fomentó el desarrollo de una burguesía nacional, formada por elementos aliados a la clase

---

<sup>43</sup> Lorenzo Meyer, *op. cit.* p.1349

dirigente (que inició la acumulación inicial del capital del México moderno), algunos comerciantes y empresarios que ya existían desde el porfirato y que salvaron sus empresas del desastre de la lucha armada.<sup>44</sup>

Retomando el trabajo realizado por González Cosío y José Iturriaga, Lorenzo Meyer nos presenta un panorama de la composición de clases basada en la distribución del ingreso, que va desde principios de siglo hasta los años sesenta y que destaca el crecimiento de la clase media.

A principios de siglo la clase alta comprendía entre el 0.5 y el 1.5 por ciento de la población del país; la clase media tenía menos del 8 por ciento y las clases bajas abarcaban el 90 por ciento.

En 1940 las clases altas comprendían el 10 por ciento, en tanto que las medias se habían duplicado alcanzando el 16 por ciento. Ya en 1960 la clase o clases medias conformaban entre el 20 y el 30 por ciento de la población total.<sup>45</sup>

De acuerdo al panorama descrito la composición de la clase alta no varió demasiado, mientras que la clase media presentó un crecimiento considerable. Podría deducirse, según refiere Meyer, que el sector que disminuyó relativamente fue el de las clases más bajas, pero no porque se haya distribuido mejor el ingreso ya que este sigue una tendencia inequitativa.

\*Según los cálculos de Ifigenia Navarrete y Carlos Tello, la distribución del ingreso entre 1950 y 1960 revela que quizá la naturaleza inequitativa de la estructura social no disminuyó, sino que se acentuó en esa década. Si bien el 30 por ciento superior de las familias registraron una mejoría tanto absoluta como relativa en sus ingresos, el 40 por ciento que se encontraba en los niveles más bajos, lejos de mejorar su posición, fue afectado adversamente. El 10 por ciento superior de la pirámide familiar mantuvo su posición inalterable, absorbiendo alrededor del 50 por ciento del ingreso total disponible. Fueron pues los grupos intermedios los que

---

<sup>44</sup> *Ibid* 1347

<sup>45</sup> *Ibid* p.1345

mejoraron su posición y no en detrimento de quienes se encontraban por encima de ellos sino de los grupos menos privilegiados".<sup>46</sup>

Cabe reiterar que aunque la economía creció a un ritmo acelerado entre 1940 y 1956 y se estabilizó de 1956 a 1970, con un crecimiento menor, la distribución del ingreso per cápita disminuyó en vez de aumentar a causa del incremento de la población y la incapacidad de la industria de absorber toda la mano de obra disponible, lo que originó un alto índice de marginalidad desde la década de los cincuenta, que no sólo afectó a las clases bajas sino también a los sectores medios.

Las condiciones económicas imperantes tuvieron repercusiones en el ámbito social y político. Desde 1929 el partido gobernante había logrado conservar la estabilidad política del país, es decir se conservó en el poder sin grandes perturbaciones que afectaran la paz y el orden. Las elecciones, no obstante algunas vicisitudes se habían realizado sin violencia. Sin embargo, la clase media que hasta entonces se había beneficiado de la movilidad social y el aumento de oportunidades educativas, encontró obstáculos cada vez mayores para su ascenso social, que la llevaron a desarrollar su capacidad para articular sus demandas mediante manifestaciones masivas generando conflictos como el de los maestros en 1959, el de los médicos en 1965 y el de los estudiantes en 1968.

De estos movimientos el que tuvo mayor trascendencia fue el estudiantil, ya que a través de éste la clase media irrumpió con tal fuerza en la escena nacional que puso en duda la legitimidad de régimen político. Para Carlos Monsiváis este movimiento manifestó:

(el)... hasta entonces no expresado ni evidenciado resentimiento de la clase media, una clase sin acceso a las determinaciones primordiales que le conciernen".<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> *Ibid* p.1345

En opinión de Daniel Cosío Villegas: "El movimiento de 1968 demandaba el respeto al espíritu democrático de la Constitución de 1917; lo cual sin ser abiertamente revolucionario, equivalía a denunciar y rechazar la tendencia autoritaria y corporativa del régimen. Así mismo ponía en entredicho el modelo de crecimiento económico adoptado a partir de la Segunda Guerra Mundial que había acentuado la distribución desigual de la riqueza y era incapaz de crear empleo, al ritmo adecuado para absorber los incrementos demográficos..."<sup>48</sup>

**La expansión educativa y la modernización de la cultura.** Dado el intenso proceso de modernización de la economía, el país experimentó tal magnitud de cambios que también repercutieron en la estructura del sistema educativo nacional. La diversificación del aparato productivo condujo a una serie de demandas y necesidades vinculadas a la educación, como la preparación de un nuevo tipo de recursos humanos capacitados para formar parte en el nuevo orden económico. Así, la educación se orientó hacia la formación de técnicos y a la ampliación de las carreras profesionales.

En el nivel de educación primaria, se elevó la matrícula a causa de la aplicación del "Plan de los Once Años" Propuesto por el Presidente Adolfo López Mateos, que consideraba que la educación básica tendría que abarcar no sólo la educación primaria sino también la secundaria, lo que implicó a su vez una mayor demanda de los niveles de educación superiores.

La infraestructura educativa del país se amplió y se diversificó para dar respuesta a las presiones ejercidas por el acelerado aumento de la población y a toda una serie de demandas detentadas por las nuevas clases generadas por la industrialización, especialmente las clases medias que tenían grandes aspiraciones de ascender en la escala social.

---

<sup>47</sup> Carlos Monsiváis, "Notas sobre cultura mexicana del siglo XX" en *HISTORIA GENERAL DE MÉXICO op. cit.* p.1501

<sup>48</sup> Daniel Cosío Villegas, *HISTORIA MÍNIMA DE MÉXICO*, México, El Colegio de México, 1981, p-167

Dentro de este panorama las oportunidades educativas para las mujeres fueron más amplias, tanto en los niveles técnicos como en los superiores. Se incrementó considerablemente la matrícula femenina en las universidades y en escuelas técnicas en carreras que antes eran exclusivas para los varones

No solamente la educación formal se vio influida por los cambios en la economía, también la vida, las costumbres, las tradiciones y las formas de pensamiento fueron penetradas por la modernización, en buena medida a causa de la expansión de los medios de comunicación masiva.

La radio ya existía en México desde 1930 y en 1947 se unieron las dos grandes cadenas radiofónicas que existían para instalar los primeros canales de televisión. Este hecho trascendió, porque a partir de entonces estos medios cobraron una fuerza de penetración en la ideología de miles, y ahora millones, de personas, impregnando sus conciencias de las ventajas del capitalismo, ya fuera mediante el discurso publicitario o a través de la transmisión de patrones culturales extranjeros, especialmente los de la sociedad norteamericana.

El consumo se convirtió en una de las razones de la existencia de muchas personas; se generalizó el uso de aparatos electrodomésticos que facilitaron el trabajo de la mujer en el hogar y se vendieron ideas como: tal o cual crema hacen a la mujer más hermosa. A los hombres se les convenció de que tal o cual marca de camisa, de cigarro o de auto, eran objetos que le daban un status social más alto.

Se desató un desesperado anhelo de modernidad que se manifiesta en lo que Monsiváis llamaría:

"la entronización de los supermercados, el menosprecio o abandono de lo típico y la expansión de la afición televisiva.

El provincianismo cambia de signo y se vuelve el término peyorativo por excelencia. La cultura es propiedad exclusiva de la capital (del país).<sup>49</sup>

Así lo moderno se convirtió en una forma de vida. Los medios de comunicación hacen llegar a las juventudes mexicanas actitudes, modas, formas de hablar y de bailar, etc., todo esto como un estilo de comunicación juvenil que le van a proporcionar a este grupo una forma de identificación particular, no sólo en el país sino en todo el mundo.

Para algunos autores la década de los sesenta se caracteriza por una acentuada crisis de valores y de cambio social. En el ámbito mundial se suscitaron acontecimientos que aceleraron las inquietudes juveniles, por demarcar un espacio propio y en contra del autoritarismo familiar y gubernamental (que generaba guerras a las que enviaba a morir a la juventud en contra de su voluntad). Jorge Villamil resume en el siguiente texto las características más destacadas que sucedían en esos años.

"El mundo en los años de la década de los sesenta vivía situaciones inquietantes, intensas y apasionantes. Eran días de cambio social y crisis de valores, de ascenso revolucionario, fue la época del empuje del Rock and Roll, del brillo de los Beatles, del movimiento hippie. Eran también los días angustiantes de la Guerra Fría bajo la amenaza cotidiana de la guerra final: la guerra nuclear.

En Vietnam se libraba la infame guerra de agresión de los Estados Unidos contra un pueblo infinitamente pobre, pero inmensamente digno que dejaba invaluable lecciones al mundo...

En Cuba, se intentaba construir el socialismo en medio de un bloqueo tan peligroso que incluso al iniciar la década había puesto al mundo a un tris (sic) de la guerra atómica. La Revolución Cubana en América Latina se había convertido en ejemplo y bandera de lucha contra las añejas pretensiones del imperio estadounidense de constituirse en dueño y señor del continente.

---

<sup>49</sup> Monsiváis, *op. cit.* p.1492

En 1967, el comandante de la Revolución Cubana, Ernesto Guevara, el "Che" había sido capturado con la guerrilla boliviana y posteriormente asesinado. Luego de promover la revolución en Angola y América Latina, su figura se convirtió en uno de los grandes símbolos revolucionarios del continente.<sup>50</sup>

En este contexto la juventud se convirtió en un factor clave para la historia, por un lado retando a los elementos valorativos de la sociedad tradicional, entre los que se encuentra la familia (como su mayor baluarte), y por otro lado se configuró como una fuerza política capaz de hacer temblar la estabilidad política, como sucedió en diferentes países del mundo como Francia, Alemania, Estados Unidos, México y otros de América Latina. Para Villamil:

"...los estudiantes se revelaron contra el orden establecido por motivos diversos, pero con una sorprendente homogeneidad en el reclamo por el mundo que sus mayores les heredaban. Así, en Estados Unidos, el detonador era la protesta contra la guerra o contra la segregación racial, en Francia y Alemania, se daba una rebelión contra la autoridad, en América Latina, eran movimientos para solidarizarse con los procesos revolucionarios y por demandas propias. En México la provocación detonó la exigencia de libertades democráticas."<sup>51</sup>

Para Gabriel Careaga además del movimiento estudiantil también destacó la juventud por el surgimiento de lo que él llamaría "gente nueva", que buscaba cambiar el mundo: la gente nueva —afirma— "... representa o ¿representó? Dentro de la clase media un intento de crear una nueva sociedad en función de la libertad individual y el rompimiento de la sociedad tradicional".<sup>52</sup>

Entre los aspectos tradicionales que fueron combatidos por las juventudes de la época resalta la familia, ya que por su carácter autoritario restringía, por no decir que aplastaba, las ansias de libertad de esta nueva generación. En su afán por quebrantar el orden establecido por los mayores surgieron conceptos como "el

---

<sup>50</sup> Jorge Villamil, EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968, México, Como Claves Latinoamericanas, 1995, p.31

<sup>51</sup> *Ibid.* p.32

<sup>52</sup> Careaga, *op.cit.* p.157

amor libre" y "la libertad sexual", que rechazaban abiertamente la represión sexual y moral impuesta como norma (incluso virtud) por los adultos, y que pretendía dar un nuevo sentido a la relación de pareja, que para entonces ya no tendría que culminar en matrimonio y mucho menos en procreación.

Esa búsqueda por eliminar la represión de la autoridad familiar rígida, llevó al extremo de un relajamiento de las costumbres y los valores familiares y sociales existentes. Como un ejemplo extremo, pero concreto, podríamos mencionar la formación de las comunas hippies, que entre otras cosas pretendía eliminar totalmente las restricciones sexuales, y aunque esta forma de organización no tuvo éxito en México, sí dejó abierta la posibilidad de una mayor libertad sexual.

Muchos de los movimientos surgidos en esta década y algunos que se prolongaron hasta la siguiente (como la contracultura y el lenguaje de la onda), sucumbieron ante una embestida comercial que finalmente los despojó de su carácter de oposición a un sistema tradicional que consideraban opresor. Sin embargo, dejaron huella en las distintas sociedades en las que se infiltraron.

**La crisis de la economía.** El modelo de desarrollo estabilizador llegó desgastado a finales de los años sesenta. Para 1973 el país entró en un prolongado período de descenso y de crisis que prevalece en la actualidad.

Para Daniel Cosío Villegas:

"... la crisis política partió de 1968, y la económica arranca en 1973-1974; ambas se unen en la segunda mitad de los años setenta. (...) El meollo del problema estaba en que las posibilidades de sustituir bienes de consumo duradero se acortaban con el tiempo, y había que sentar las bases de una etapa más compleja que contemplara la sustitución de bienes intermedios en mayor escala y la de bienes de capital, aún incipiente. Se había visto en la necesidad de impulsar la exportación de bienes manufacturados. Había que buscar que la industria creciera hacia fuera y así superar la dependencia casi exclusiva de exportaciones agropecuarias y mineras, pero la planta industrial que se había formado era insuficiente e ineficiente y no podía competir en el mercado mundial sino en muy cortados renglones."<sup>53</sup>

La crisis se manifestó con la reducción de la producción agrícola y la necesidad de importar cada vez más productos alimenticios que antes eran producidos en el país; se presentó un alto déficit en la balanza comercial; aumento generalizado de los precios con la consecuente disminución del poder adquisitivo; fuga de capitales a causa de la desconfianza existente entre los empresarios y el gobierno de Luis Echeverría; constantes devaluaciones del peso respecto al dólar que pasó de 12.50 pesos a 22.00 (dando origen a la flotación del peso el 31 de agosto de 1976); y un exorbitante crecimiento de la deuda externa.

Por otro lado las tendencias de concentración del ingreso, ya consideradas anteriormente, se acentuaron entre 1971 y 1980. Según cifras tomadas por Cosío Villegas, de una encuesta realizada por la Secretaría de Programación y Presupuesto en 1977, "... el 50% de las familias con menores ingresos recibía el

---

<sup>53</sup> Cosío Villegas, *op. cit.* 1981, p.170

13.5% del ingreso total, y en cambio el 10% que estaba en la cúspide de la pirámide recibía el 46% del mismo.

El desempleo se convirtió en uno de los principales problemas en el ámbito nacional a causa, en parte, de que no pudo contenerse el acelerado crecimiento poblacional, es sólo a partir de 1975 cuando empezó a descender la natalidad, y para 1980 la tasa de crecimiento se había reducido de 3.6% a menos de 2.8% anual.<sup>54</sup>

Se agudizó la migración campo-ciudad, de tal manera que la fuerza de trabajo campesina se redujo a sólo el 40%, durante el proceso de industrialización. Los campesinos que inmigraban a la ciudad no contaban con educación, ni calificación en la industria, por lo tanto pasaban a ocupar los niveles más bajos en la escala del empleo y por consiguiente en la escala social.

Durante la segunda mitad de la década de los setenta el rubro más importante de la economía fue el petróleo, se pensaba que la riqueza del subsuelo podría sacar de la crisis al país, pero la realidad se encargó de demostrar lo contrario a raíz de la caída de los precios internacionales del crudo en 1982.

Los embates de la crisis aumentaron en el gobierno de Miguel de la Madrid. La deuda externa se incrementó de 70 mil millones de dólares a más de 100 mil millones; la carestía superó con creces todos los niveles alcanzados con anterioridad; la inflación alcanzó más de noventa por ciento constituyéndose en uno de los problemas más difíciles de superar.

Se inicia un proceso de desmantelamiento de las empresas paraestatales y se inicia un proceso de privatización de las mismas con lo que se reconoce un fracaso de la participación del gobierno en la economía, se reprivatiza la Banca que había sido nacionalizada durante el gobierno de José López Portillo.

---

<sup>54</sup> *Ibid.* p.175

Se establece un pacto entre los empresarios y los trabajadores con el que se pretende la estabilización de los precios, aunque también de los salarios. Finalmente se desata el desempleo en masa, lo que va a derivar, entre otras cosas, en un incremento desbordado del ambulantaje, el desempleo y la delincuencia.

## 2.2 Integración de la mujer al mercado de trabajo.

Al varón le compete la selección apoyado, o mejor dicho bajo la autoridad y estricta vigilancia del padre, al escoger una profesión para la vida... En tanto que las hijas... deben ser educadas para el matrimonio... en lo que respecta a las tareas intelectuales, no debe dárseles un desarrollo profundo ya que las aleja de su finalidad última...

(Lorenzo del Pozzo. La Familia. Preceptos de educación de un padre. México, Imprenta del Gobierno, 1870)

La lucha por la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer tuvo su origen en el ideal de democracia que nutrió a la Revolución Francesa, pero la participación de la mujer en la economía como ejemplo de la lucha en contra de esa desigualdad se logró en forma masiva con las condiciones creadas por la Revolución Industrial y como consecuencia de las dos conflagraciones mundiales de este siglo, que le permitieron al sexo femenino participar, conocer y experimentar en campos que antiguamente le estaban vedados. Se esperaba que cubrieran los puestos vacantes de los hombres, mientras éstos estuvieran en la guerra, pero las mujeres ya no se conformaron con las actividades domésticas que les delegaba la sociedad, y paulatinamente fueron ganando terreno en las actividades remuneradas y en otros campos de la vida social, cultural y política.

En México esta situación ocurre como resultado del proceso de industrialización al que aspiraba el país después de la Revolución Mexicana y que se concretó a partir de 1940, por la coyuntura creada gracias a la Segunda Guerra Mundial, ya que en 1930 la población económicamente activa femenina era apenas un 4.6%\* de la PEA global.<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> Julia Tuñón Pablos, MUJERES EN MÉXICO. Una Historia Olvidada., México, ED. Planeta, 1987, p. 160

Para Orlandina de Oliveira los aspectos condicionantes de la participación femenina en el proceso productivo fueron: la creciente urbanización; la elevada migración rural-urbana, predominantemente femenina; la expansión y diversificación del sector terciario; la ampliación y reestructuración de la planta industrial; el incremento de los niveles educativos de la población; la reducción de la fecundidad; y más recientemente la crisis generada por el fracaso del modelo del desarrollo estabilizador.<sup>56</sup>

Aunque es cierto que el proceso de industrialización fue un factor que promovió la expansión del empleo femenino, lo que no significa que surgiera con éste ya que siempre ha existido, sólo que en muchos casos se ha dado de una manera indirecta (u oculta), como lo ha sido el trabajo en el campo, ya sea en labores de labranza o manufacturación de quesos mantequillas, o bien en talleres artesanales de tipo familiar o bien los subempleos a los que han recurrido la mujeres siempre que el ingreso del marido ha sido insuficiente. Estas formas de trabajo femenino no remuneradas directamente ya existían durante los primeros treinta años del presente siglo (por no decir que siempre) y eran realizadas por mujeres de las clases sociales más bajas, lo mismo que el trabajo doméstico remunerado, que era indispensable en las haciendas de la época porfirista.

La mujer del campo por lo regular ha tenido que estar preparada para obtener su propio sostén económico y el de sus hijos, mientras que las mujeres de clase media urbana o rural, de acuerdo a las convenciones sociales de la época, eran educadas para el matrimonio, por lo que no se consideraba importante que tuvieran una preparación diferente a la de ser "ama de casa", razón por la cual aunque ya existía el derecho de la mujer a la educación<sup>57</sup> casi no había matrícula femenina en las escuelas, un ejemplo de ello lo encontramos en un testimonio de

---

<sup>56</sup> Orlandina de Oliveira, "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica" MUJER Y CRISIS, Neuma Aguiar (coordinadora), Brasil, Nueva Sociedad, 1990, p.35

<sup>57</sup> La mujer tuvo escuelas para su formación profesional hasta finales del siglo XIX entre las que se encontraban La Normal para Señoritas, en 1892 La Escuela de Artes y Oficios, en 1903 La Escuela Mercantil Miguel Lerdo de Tejada. Fue entre 1886 y 1889 cuando se graduaron la primera dentista, cirujana y abogada Julia Tuñón Pablos. MUJERES EN SU TIEMPO, México, Planeta, 1987, p.115

la madre de Frida Kahlo que aseguraba que en la Preparatoria Nacional, con sede en la calle de San Ildefonso había solamente cinco mujeres por cada trescientos hombres.<sup>57</sup>

Aunque el proyecto de industrializar el país tuvo mayor éxito a partir de los años cuarenta, desde la década de los treinta se abrieron oportunidades para el trabajo femenino, especialmente en algunas áreas del sector terciario, como el servicio doméstico, la educación y la salud. Se empleaba principalmente a mujeres solteras o separadas, ya que no las contrataban cuando eran casadas, por los inconvenientes que presentaba la maternidad, y también porque la familia tradicional de aquel momento era rígida y no permitía fácilmente la salida de la madre del hogar.

El incremento de la actividad de la mujer en la sociedad y la influencia de corrientes de pensamiento extranjeras, pero a fin de cuenta universales, que pugnaban desde principio de siglo por el derecho al voto femenino permearon a la sociedad mexicana generando cambios políticos y jurídicos. Así en 1935 se realizó en México el primer congreso feminista. La señora Amalia González del Castillo Le Don, reivindicadora de los derechos de la mujer, fundó el Consejo Nacional del Voto Femenino y para 1953 se conquistó este derecho, mismo que fue utilizado por primera vez el 3 de julio de 1955, durante las elecciones a la presidencia de la República. Con esto las mujeres alcanzaron el status de ciudadanas mexicanas.

El proceso de industrialización aceleró la migración del campo a la ciudad, haciendo crecer el sector terciario de la economía en particular el comercio. Las mujeres se emplearon masivamente tanto en el comercio como en los servicios (sobre todo en los impartidos por el Estado como: salud, educación, atención de oficinas públicas y otros). Su participación en la industria fue básicamente en los

---

<sup>57</sup> Rauda Jarris, FRIDA KAHLO. Autorretrato de una mujer., México, Edivisión, 1987, p. 62

ramos textiles y de la alimentación, en los que devengaban los salarios más bajos.<sup>58</sup>

A la par del desarrollo de la economía, en el país también se planteó la necesidad del mejoramiento del sector educativo, el cual tendió a la expansión en todos los niveles, fortaleciendo a la creciente clase media y de manera especial a la mujer, que incrementó la matrícula en las escuelas normales y cada vez más en las universidades. Ya durante las décadas de los cincuenta y sesenta se puede decir que su participación en éstas se dio en forma masiva, proyectando un mayor desempeño en la actividad profesional accediendo a distintas áreas del conocimiento.

No obstante el incremento de las actividades femeninas en la economía, la educación y en la sociedad ésta en términos generales ha sido muy reducida con respecto a la del hombre, ya sea por cuestiones abiertamente discriminatorias o por situaciones prácticas. Existen dos aspectos que determinan esta situación, por un lado los roles que desacuero a cada sexo juegan los individuos en la sociedad y por el otro la maternidad. En el primero se consideran las tareas asignadas a la mujer que estuvieron por mucho tiempo centradas en el hogar y el cuidado de los hijos. Se pensaba que su meta era exclusivamente el matrimonio y que sólo ampliaba sus horizontes educativos en algunos campos, sin pensar en un desarrollo profesional o económico. El otro aspecto está estrechamente relacionado con el primero, pero relacionado con la función biológica de la maternidad y por la que mucho tiempo se le ató al hogar, ya que era la principal responsable de la crianza y cuidado de los hijos. La fecundidad, entonces, se ha presentado como una limitante para que la mujer pueda desarrollarse en áreas diferentes al hogar, una vez contraído matrimonio o formado una familia. Prueba de ello es el hecho de que por mucho tiempo la mujer que trabajaba o estudiaba una carrera tenía, y en muchos casos tiene aun en la actualidad, que abandonar estas actividades al nacer sus hijos.

---

<sup>58</sup> Luis Vitale, HISTORIA Y SOCIOLOGÍA DE LA MUJER LATINOAMERICANA, Barcelona,

Carlos Welti, quien realizó un estudio sobre el trabajo femenino y la fecundidad en el área metropolitana de la ciudad de México, señala que a finales de la década de los ochenta existe una relación inversa entre la ocupación de la mujer y su fecundidad, de tal manera que las mujeres que trabajan por remuneración tienen una fecundidad menor que aquéllas que sólo se dedican al hogar.<sup>59</sup>

Según Welti:

"Al contraer matrimonio o unirse consensualmente un gran número de mujeres abandonan la actividad económica remunerada. Del 56% que trabajó antes de unirse, el porcentaje se reduce al 31% una vez que las mujeres inician su unión conyugal."<sup>60</sup>

Para las mujeres que trabajan y tienen hijos no les ha sido fácil combinar dos actividades que de alguna manera se contraponen, ser madre y trabajar, por lo que cuando una mujer tiene sólo un hijo tienen más facilidad para trabajar que si tiene tres o más.

"...las diferencias en el número de hijos que tienen las mujeres que trabajan con las que no trabajan se origina en una incompatibilidad entre las funciones de madre y de trabajadora que la mujer que tiene que desempeñar y que hacen que estos roles entren en competencia y se resuelvan disminuyendo la fecundidad o no participando en el mercado de trabajo."<sup>61</sup>

Otro factor que ha intervenido en la fecundidad ha sido el nivel educativo de la mujer, Francisco Casanova basándose en datos obtenidos de una encuesta realizada en México, afirmaba que:

---

Fontamara, 1981, p.29

<sup>59</sup> Carlos Welti, "Participación económica femenina y fecundidad" en FUERZA DE TRABAJO FEMENINA EN MÉXICO, Vol. I comp. Jenifer Cooper. México, ED. Porrúa, 1989, p.187

<sup>60</sup> *ibid.* p.194

<sup>61</sup> *ibid.* p.196

"... en promedio las mujeres que no han terminado la enseñanza primaria tienen más de cuatro hijos, las que terminan la superior tienen dos o menos, mientras que las que no tienen ninguna educación formal llegan a tener seis o más hijos, también ha quedado probado en México que las mujeres de más altos índices de fecundidad son aquellas que no están incorporadas al proceso productivo."<sup>62</sup>

Tenemos entonces que la fecundidad ha representado un obstáculo para la participación de la mujer en la economía que se ha modificado gracias a diferentes factores que le han posibilitado un mayor rango de acción, como el uso de los anticonceptivos, que ahora ha propiciado la disminución del tamaño de las familias mediante la postergación de la maternidad o el mayor espacio entre el nacimiento de los hijos. Las concepciones respecto a la natalidad que la sociedad y la familia guardaba con mucho celo, fueron fuertemente sacudidas teniendo que cambiar ideas tan arraigadas como "voy a tener los hijos que Dios me dé" renovándose por otras como "yo me quedo con la parejita".

Por otro lado las ideas feministas crearon en muchas mujeres la conciencia de que tenían derecho a ocupar un lugar propio en la sociedad que no necesariamente debía de ser la sombra del marido o proyectarse a través de los logros de sus hijos. Otros aspectos que han facilitado la participación de la mujer en el trabajo remunerado han sido la introducción de aparatos electrodomésticos que facilitan el trabajo en el hogar y el acceso a estancias infantiles para hijos de madres trabajadoras.

El pensamiento feminista influyó en los cambios de ideología respecto a la natalidad, sobretudo en las comunidades urbanas donde la vida cotidiana es apresurada y las tradiciones están menos arraigadas que en el campo, pero principalmente porque ahí la mujer encuentra alternativas de vida y de trabajo más amplias.

---

<sup>62</sup> Francisco Casanova Álvarez, *op. cit.* 1981, p.14

Estas ideas de emancipación, que Francia trascendió al mundo y que alcanzaron su apogeo durante los años sesenta y setenta, se pugnaba por una igualdad de derechos con el varón, entre sus planteamientos principales destacan: "el derecho de la mujer sobre su propio cuerpo", "igualdad de oportunidades en todos los terrenos", "a trabajo igual, salario igual", etc. Proponían el derecho de la mujer a la realización personal que sólo podría lograrse liberándose de la dependencia económica del hombre y decidiendo sobre su propia fecundidad. Así, el trabajo para muchas de ellas se convirtió en un proyecto de vida ante el cual se buscaba una superación personal, o bien de promoción social, entendida como:

"... una acción consciente encaminada a determinado grupo o sector de la población —en este caso las mujeres— para favorecer el hecho de hacerlo capaz por sí mismo de desarrollar todas sus facultades personales y sociales. En la acción que busca su plena inclusión en la vida social del país, en todo lo que ello signifique."<sup>63</sup>

En 1975 se celebró el "Año Internacional de la Mujer", este hecho llevó a muchas reflexiones y cuestionamientos acerca de la condición de la mujer en México, manifestándose a través de la realización de congresos, conferencias y literatura que instaban a las mujeres a la búsqueda de su liberación, su realización personal, ya sea con matrimonio o sin él. Estos mensajes fueron recibidos en buena medida por la clase media que incluía a mujeres con cierto nivel de preparación, de tal manera que influidas por estas ideas han luchado por no limitar su vida al hogar, al trabajo doméstico y a la maternidad, sino extenderla a actividades productivas remuneradas o profesionales. Muchas lo lograron no obstante la carga de actividades que la doble jornada les significaba, en el caso de estar casadas o unidas y tener hijos; es decir, el trabajo remunerado no las liberaba de las actividades del hogar y las responsabilidades con los hijos. Pero siguió predominando el abandono de la carrera o del trabajo para hacerse cargo del cuidado de la familia.

---

<sup>63</sup> Ma. Del Carmen Elu de Leñero, ¿HACIA DÓNDE VA LA MUJER MEXICANA?, México, IMES, 1969, p.155

En los primeros momentos del feminismo se provocó una reacción de lucha contra los hombres, es decir se contrapuntearon las ideas del feminismo contra el machismo; mujeres contra hombres. En la actualidad algunos sectores del feminismo consideran la igualdad de capacidad de ambos sexos y la posibilidad de realizar trabajos similares, con lo que se pretende que caminen juntos y no contrapuestos.

Pero no ha sido solamente la difusión del feminismo y el uso de los métodos anticonceptivos, ni siquiera los deseos de realización personal lo que ha lanzado al mercado de trabajo a un número cada vez mayor de mujeres, sino las condiciones económicas del país que lo han mantenido crisis desde la década de los setenta, ya que la disminución del salario real y el deterioro de las condiciones del empleo obligaron a que cada vez fuera más necesaria la incorporación de la mujer al trabajo remunerado para que la familia conservara un cierto nivel de vida o sólo para subsistir.

La crisis económica desatada entre 1973 y 1974 y acentuada a partir de 1982 modificó la estructura del empleo de formas que ya para la década de los sesenta se podían considerar seguras, con empleos de planta, salarios y prestaciones a formas de empleo muy deterioradas, menos formales y mal pagadas basadas en buena medida en el subempleo, ya que se vieron incrementados el ambulante, los trabajos por cuenta propia, las ventas casa por casa o por catálogo, etc. En este contexto la mujer incremento su participación en el mercado de trabajo, más por la necesidad de complementar el ingreso económico del marido que por una aspiración personal.

"... el intenso proceso de salarización de mano de obra ocurrido de 1950 a 1970 pierde dinamismo en el decenio pasado (1980-89) y los trabajadores no

asalariados se expanden, en especial en los servicios y entre la población femenina.<sup>64</sup>

La participación de la mujer en la economía se ha ido dando en forma paulatina, aunque ha habido momentos en la que su incremento ha sido mayor. Ya en 1980 la población económicamente activa femenina representaba un 24% del total<sup>65</sup> Cabe señalar que durante todo el proceso de industrialización del país el sector terciario ha sido la fuente principal de empleo para las mujeres y, aunque, la industria maquiladora favoreció la contratación de mano de obra femenina, a partir de la década de los setenta, las condiciones de trabajo y salario han sido desventajosas para ellas, respecto a las de los hombres.

"Por lo general, la mano de obra femenina se ubica en la industria tradicional o en las maquiladoras de exportación. Se trata de mano de obra que recibe bajos salarios, ocupa puestos temporales, trabaja a destajo o por tiempo parcial y en algunas ramas industriales trabaja por cuenta propia, sin prestaciones ni seguridad social."<sup>66</sup>

Pero no obstante, a esta nueva situación el empleo para la mujer en este sector ha estado, en términos generales relegado a un área marginal en cuanto al tipo de trabajo y sobre todo a una menor remuneración, aún en trabajos similares a los de los hombres.

La década de los ochenta, la recesión, el desempleo, la devaluación, y la pérdida del valor de los salarios han contribuido al deterioro de la calidad de vida de la población, de tal manera que cada vez más mujeres, que son madres, han tenido que contribuir al gasto familiar.

---

<sup>64</sup> Orlandina de Oliveira *op. Cit.* 1990, p.31

<sup>65</sup> Gloria Tuñón Pablos, *op. Cit.* p.160

<sup>66</sup> Orlandina de Oliveira "Empleo femenino en México en tiempos de recesión" en Jenifer Cooper, *et. al.* FUERZA DE TRABAJO FEMENINA URBANA EN MEXICO, V. I *op. cit.* p.34

En resumen las condiciones de trabajo femenino han sido muy inferiores que las de los hombres, incluso Oriandina de Oliveira considera que muchos empleos para las mujeres son de "segunda categoría", lo cual manifiesta la existencia de discriminación de carácter sexual en el ámbito laboral. Además de que la condición de madre, no permite ha muchas mujeres ocuparse en trabajos de tiempo completo o en los que pueda hacer carrera, y por el contrario, tiene que aceptar aquéllos en los que pueda compaginar sus labores domésticas y el cuidado de los hijos, es decir los que requieran pocas horas de dedicación, que puedan ser realizados sin horario fijo, etc.

Aunque es verdad que la mayor parte de los empleos que ocupan las mujeres se encuentran en el sector terciario y que en términos generales los puestos desempeñados son remunerados en menor denominación que los de los hombres, también es cierto que cada vez se incrementa más su participación en actividades profesionales y en puestos de dirección, así como en ocupaciones técnicas y administrativas. Y esto se debe en buena medida a que durante el proceso de expansión y masificación de la educación, la mujer, en especial la de clase media se benefició de las oportunidades que esta circunstancia ofrecía.

En buena medida el carácter de la participación femenina en la economía, en las décadas marcadas por la crisis económica, está definidas por una necesidad imperante de contribución al gasto familiar, ya que cada vez se ha hecho más difícil que una sola persona se haga cargo de cubrir todas las necesidades económicas del hogar y que una de las formas de aminorar las dificultades económicas es la participación de la mujer en empleos o subempleos, en particular los estratos más bajos de la escala social.

### **2.3 Transformación de la familia mexicana tradicional de clase media urbana.**

Ya no se transmite casi nada a los hijos: ni fortuna, ni oficio, ni creencias, ni saberes. Los cincuentones se quedaron fuera de la informática, que sus hijos ya manipulan con facilidad, y la desigualdad de los saberes ya no es en sentido único... los padres ya no poseen el Know-how que sus hijos necesitan y ello cambia fatalmente las relaciones de dependencia.

(Ikram Antaki, La Familia en Crisis, Nuevo Siglo, Excélsior, No. 233, 1996)

La sociedad mexicana posterior al sacudimiento revolucionario tuvo que reconstruirse, pero con elementos nuevos inexistentes antes del movimiento, más bien con una proyección que pretendía la modernización en todos los ámbitos.

La nueva sociedad cimentó sus bases para el desarrollo en una población rural y provinciana, producto de las constantes migraciones a la capital del país, pero dándole preponderancia a los intereses modernizadores de las clases emergentes de la lucha revolucionaria y del proceso de industrialización, es decir a los incipientes grupos dominantes tanto en la política como en la economía y en la cultura. Como se ha señalado, la transformación del panorama político y económico del país acarrió una serie de cambios en la estructura social y particularmente en la familia. En lo social se fue configurando una burguesía nacional, un proletariado cada vez más numeroso y el fortalecimiento de una clase media surgida a la luz del desarrollo económico. El campesinado, numeroso a principios de siglo, fue disminuyendo a causa de las migraciones y por el abandono estatal de la agricultura.

A partir de la década de los treinta llegaron a la ciudad de México oleadas de población migrante de las distintas regiones del país: campesinos mestizos e indígenas buscaban trabajo en la capital cambiando su forma tradicional de vida para adaptarse a la urbanización, o bien, trascendiendo sus costumbres y dándole

a la ciudad la imagen de un mosaico en el que se presentaba una aglomeración de diversidades.

Las relaciones familiares de los diversos grupos también establecieron cierto tipo de convivencia entre las costumbres de los grupos asentados en la capital, de manera particular se combinaron formas de vida indígenas y mestizos, incluso de una clase social y otra.

En las comunidades indígenas, aun ahora, se conservan determinados usos y costumbres, entre los que destacan la organización familiar frecuentemente extensa, viviendo bajo la autoridad patriarcal que puede estar representada por el abuelo o el bisabuelo (sí vive todavía); su funcionamiento ha sido el de una unidad económica en la que existe una división del trabajo entre hombres y mujeres. En las relaciones familiares se da una convivencia intensa porque sus integrantes comparten el trabajo cotidiano ya sea el agrícola o el artesanal; es común que cuando uno de los hijos se casa se comparta el espacio doméstico con los padres, en cuanto a la transmisión de la cultura y los valores, es la mujer la que se hace cargo.<sup>67</sup>

Con elementos de una cultura rural predominante en el país y los existentes en la ciudad, se crearon estilos de vida que combinaban ambas realidades; es decir que la forma de vida urbana no predominó de manera absoluta sobre la rural, ni viceversa, la rural tampoco absorbió a la urbana. Aunque sí se dio una transformación a largo plazo en la que se asimilaron aspectos de la cultura urbana y la rural. Al respecto Enrique Contreras afirma que:

"Con una mayor influencia indígena o con un predominio de migrantes de origen campesino, sobre las formas de vida urbana, se sobreponen y muchas veces predominan formas de vida rurales. De esta manera la antigua cultura no se niega ni se destruye (...). Estos inmigrados llegan a formar, si no la mayoría, si una proporción considerable de todos los habitantes, los cuales mantienen por un

---

<sup>67</sup> Guillermo Bonfil Batalla, MÉXICO PROFUNDO, México, CIESAS/SEP, 1987, p.58

tiempo más o menos largo algunos rasgos no urbanos como la persistencia de cohesiones consanguíneas y de vecindad<sup>68</sup>

Los estilos de organización familiar de los grupos indígenas y mestizos provenientes del campo han convivido desde entonces con los de la familia urbana. Y de manera particular, los individuos de la clase media han imitado los gustos, costumbres y conductas de la clase alta. Así desde finales del siglo pasado predominaba el gusto por lo europeo como a principio de los años treinta, con la introducción en forma masiva del cine y la radio se volteó la mirada al modo de vida estadounidense.

En el espacio de la ciudad de México se entremezclaron para su convivencia la familia extensa, característica de las zonas rurales y la familia nuclear o conyugal, representativa de las ciudades. Como muestra de ello Bonfil Batalla nos habla que la arquitectura de las vecindades de la ciudad, las cuales fueron habitadas en buena medida por gente migrante del campo, tienen una disposición espacial similar a las de las habitaciones campesinas en las que se comparten patios, lavaderos, baños, tomas de agua, etc., estimulando la convivencia de sus habitantes; en tanto que los departamentos en los multifamiliares dan prioridad a los espacios privados ya que, casi siempre, los servicios se encuentran en su interior.<sup>69</sup>

Además de la coexistencia de las costumbres campo-ciudad, también hay que considerar las particularidades regionales para completar esa gama de diversidades existente en la ciudad de México. Ante este panorama la construcción de un México moderno, en opinión de Carlos Monsiváis, también se fue perfilando de acuerdo con los intereses de las nuevas clases poderosas, mismos que ya para entonces detentaban no sólo el poder económico sino también el de los medios de comunicación (el cine, la radio y posteriormente la

---

<sup>68</sup> Enrique Contreras Suárez *ESTRATIFICACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO*, México, Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM, 1978 p. 60

<sup>69</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *op.cit.* p.85

televisión) y que tenían la necesidad de homogeneizar a la sociedad moldeando la mentalidad del mexicano para que se asimilara con facilidad al nuevo proyecto de nación.

Los medios de comunicación masiva fueron de gran utilidad para crear la identidad del mexicano, y como dice Carlos Monsiváis tal vez por "intuición, hallazgo o manufactura" es a partir de la cinematografía que se definen los estilos de vida, las normas y los valores morales.

"El trazo fantasioso, la prefabricación de una sociedad mexicana consigue un resultado curioso; se suscitan —sea por intuición, hallazgo o manufactura— una realidad, cambian profundamente tendencias y orientaciones se desencadenan estereotipos, modifican y diversifican el lenguaje, autorizan una idea de inocencia y una práctica de la sexualidad exterior."<sup>70</sup>

El papel del cine sirvió de alguna manera para configurar una personalidad (identidad) a la población del México naciente.

"En esos primeros años (que se prolongaron hasta la década de los cuarenta) el público mexicano y latinoamericano no resistió el cine como fenómeno específico, artístico o industrial. La razón generativa del éxito estructural, vital; en el cine este público vio la posibilidad de experimentar, de adoptar nuevos hábitos y de ver reiteradas (y dramatizadas con las voces que les gustaría tener y oír) códigos de costumbres. No se acudió al cine a soñar: se fue a aprender."<sup>71</sup>

Los encargados de moldear el pensamiento de la población tuvieron éxito porque se encontraron ante un público con capacidad de absorber lo que se les ofrecía, necesitaban "ser", adoptar una identidad así fuera a través de la actuación.

---

<sup>70</sup> Carlos Monsiváis, *op.cit.* p.152f

<sup>71</sup> *Ibid.* p.1518

"Crear un país es teatralizarlo, o por lo menos eso piensan los encargados de esta homogeneización. Trabajaron sobre materia virgen, no había un punto de vista unificado porque no había una sociedad de consumo, y por lo tanto, urgía internalizar y concretar perspectivas. Lo primero, decían los encargados del negocio, era suprimir el juego de ideas(...) antes del cine las educadoras oficiales habían sido la iglesia y la historia."<sup>72</sup>

Los roles familiares y los sexuales que habían tenido un grado de estabilidad a través de los siglos (aunque fueron trastocados momentáneamente durante la Revolución, especialmente, entre las soldaderas que participaron en este movimiento) no escaparon a los dictados de la industria cinematográfica, no sin que ésta retomara elementos de la realidad familiar y social predominante, es decir el cine no presentó solamente ficción o fantasía respecto a la vida familiar y social tuvo que haber tomado aspectos característicos de la realidad. Por lo que uno de los elementos reforzados en las primeras etapas del cine mexicano fue la familia y el fortalecimiento de sus lazos. La cinematografía tuvo que haber tomado datos de la realidad y después los interpretaba y los devolvía a la sociedad como un producto reconstruido en el que el público se veía reflejado, y eso sucedió con los valores familiares, dice Monsiváis: "Para Gallardo, si los lazos familiares se preservan, la integridad de la familia se mantiene... la unidad familiar es el mayor bien ideológico..."<sup>73</sup>

Las clases populares adoptaron del cine actitudes estereotipadas, pero en especial la clase media se identificó con éstos porque carecía o había abandonado(negado) sus orígenes indígenas, campesinos o provincianos.

Posteriormente a los años de oro del cine mexicano(1940-1954) la radio y la televisión sustituyeron a este medio en la tarea de crear estereotipos, por lo menos hasta finales de los años sesenta cuando en el ámbito mundial se manifestó la crisis de la familia y la presión juvenil por independizarse de la estructura familiar y social.

---

<sup>72</sup> *Ibid.* p.1519

<sup>73</sup> *Ibid.* p.1527

**Los estereotipos masculino y femenino en la sociedad mexicana de los años cincuenta sesenta.** Los estereotipos sexuales en la sociedad tradicional mexicana de finales de los sesenta reflejados por los medios de comunicación o mediante el conocimiento de sentido común expresado en las revistas, los refranes y las canciones populares, eran según un trabajo realizado en 1969 por la señora María del Carmen Elu de Leñero los siguientes.

**Hombre: individuo fuerte, conquistador, dominante, pendenciero.**

**Mujer: individuo dependiente, conformista, rutinario, tímido** <sup>74</sup>

Estas características según la autora han sido adquiridas desde la infancia dentro del seno familiar. Conforme crece el hijo, si es mujer, trata de asimilarse lo más posible a la figura de la madre; si es hombre, trata de parecerse al padre, aun en aquellos aspectos negativos que de niño lo hacían temerle.

A la niña se le enseñaba desde muy temprana edad que era inferior que el varón y por lo tanto tenía que atenderlo, ya fuera su padre, su hermano, o en el futuro, a su marido; en tanto que al niño se le liberaba de cualquier trabajo doméstico. Así él aprendía que tenía derecho de mandar, dominar y ser servido.

El hombre como ser dominante, debía ser valiente, fuerte y por lo tanto aprender a reprimir el dolor, mientras que la mujer como ser sensible desarrolló la capacidad de desahogar sus penas mediante el llanto.

El hombre debía prepararse para desempeñar un oficio, o si pertenecía a la clase media o alta para desarrollar una profesión que le permitiera ganarse un lugar en la sociedad y sostener decorosamente un hogar. Por el contrario, la preparación de la mujer estaba enfocada al trabajo doméstico (lavar, planchar,

---

<sup>74</sup> María del Carmen Elu de Leñero, *op.cit.*, 1969, p.21

cocinar, tejer, etc.) ya que su futuro estaba asegurado mediante un buen matrimonio, aunque esto en la realidad no fuera así siempre.

Aquí se observa la diferencia fundamental de los roles sociales que debían jugar tanto el hombre como la mujer. Mientras que la educación del primero tenía una proyección social, a la mujer se le restringía al ámbito de lo privado. Claro que para esos tiempos ya podía trabajar o estudiar antes de casarse, pero no durante la vida matrimonial. En todo caso la mujer tenía que jugar un papel secundario viviendo para los demás o bien, a través de los demás.

"En todos los casos, ella no (era) sino objeto de conquista, sin otros intereses personales que casarse para mantener una seguridad que espera alcanzar para sí misma como para sus hijos, ya que su felicidad y satisfacción consistía en hacer felices a los demás, en lugar de buscar el desarrollo de sus capacidades humanas."<sup>75</sup>

Los estereotipos descritos anteriormente corresponden con largueza al tipo de individuos que integraban la familia de clase media urbana de los años cincuenta y aun los sesenta, y de los que sobreviven en muchas familias actualmente.

Este tipo de familias en donde la profesión del padre casi siempre era la de médico, abogado, maestro, burócrata, comerciante, empleado, técnico, etc., y según los estereotipos tradicionales de esos años este era el modelo que correspondía a las familias de clase media:

"El hombre como el proveedor de los bienes materiales, era el que detentaba la autoridad; a la mujer le correspondía el papel de la madre "prolífica y abnegada; que todo lo da y sólo espera, a cambio, el reconocimiento de que ha sido una buena esposa, pero sobre todo una madre ejemplar."<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 22

En este esquema de desigualdad de roles sociales y familiares se estableció el mito de "la familia feliz" la cual debía ser preservada a toda costa y que en los años sesenta hizo crisis al descubrirse como el centro de represión de la personalidad individual.

Esta misma autora realizó un estudio mediante la aplicación de encuestas en diferentes ciudades de la República Mexicana para contrastar estos estereotipos con la realidad. Entre los resultados obtenidos destacó el hecho de que el estereotipo tradicional, además de no corresponder a toda la diversidad de relaciones familiares establecidas en las distintas condiciones regionales, culturales, económicas, raciales, etc., había sido ya superado por la realidad, ya que en los diferentes campos en los que se realizó el análisis estadístico para corroborar su vigencia, se encontró que la cada vez mayor participación de la mujer en actividades de la sociedad había inducido en cambios al interior de la familia y por ende de la sociedad. Así mismo, afirmaba que ésta se encontraba en un período de transición en el que aspiraba a que la promoción femenina en la sociedad motivara una mayor participación del hombre en las actividades domésticas y en la educación de los hijos, y, en su momento, los hijos también compartieran responsabilidades en el hogar, así como también derechos. Esto "... significaría que la familia se convirtiera en un campo de desarrollo de personalidades, mas que de sumisiones..."<sup>77</sup>

Los aspectos analizados por la autora y en los que destacan avances que disminuían abiertamente el modelo de la familia tradicional, ya a finales de la década de los sesenta, son a grandes rasgos los siguientes: El hombre ya no tenía el poder exclusivo sobre la toma de decisiones en la familia; se daba mayor participación del hombre en actividades del hogar y en el cuidado directo de los hijos; la madre empieza a tomar conciencia del control de su fecundidad, mientras que el padre prefiere tener muchos hijos; se incrementa considerablemente la preparación académica de las mujeres, en especial en los niveles que van de la

---

<sup>76</sup> *Ibid.* p.32

primaria a bachillerato o carreras técnicas, y levemente en las universidades; finalmente concluye que la urbanización tendió a desaparecer las diferencias entre los modelos que se tenían de ser hombre o mujer.

Cabe destacar que, a pesar de los avances logrados que la autora observó en la familia y en los roles sexuales para igualar la participación del hombre y la mujer en la toma de decisiones, existía una fuerte tendencia a que el hombre decidiera sobre el trabajo de la mujer, es decir, de él dependía que la esposa trabajara o no, con lo que se manifiesta que a finales de la década de los sesenta la mujer casada se encontraba sometida a la voluntad del marido, por lo menos en este aspecto.

El paso de los roles familiares de la sociedad tradicional a los de la sociedad actual se ha dado a través de lo que muchos autores han llamado "la crisis de la familia", producido por el ingreso generalizado de la mujer a las actividades económicas remuneradas. El hombre aceptó, a veces por presiones monetarias, el trabajo de la mujer, pero difícilmente consintió compartir las funciones que antes eran propias de la esposa, señalándola además como la culpable de los desajustes ocurridos en el hogar por su ausencia. La mujer por su parte tampoco logró una integración social plena en la que se sintiera libre de culpa. María del Carmen Elu señala que:

Es en el trabajo de la mujer casada en donde "... se puede constatar más nitidamente la relación existente entre la rigidez en la adjudicación de los roles masculino y femenino, la estructura y la dinámica familiar y los márgenes de libertad de la mujer para ejercer una ocupación remunerada.

Si se trata de mujeres casadas la situación conflictiva se agrava notablemente, porque su trabajo es convertido en el causante de todo lo negativo que sucede en el hogar. Y lo más grave del caso es que ella misma lo crea."<sup>76</sup>

---

<sup>77</sup> *Ibid.* p.168

<sup>78</sup> Ma. Del Carmen Elu de Leñero, EL TRABAJO DE LA MUJER EN MÉXICO. Alternativa para el cambio. México, IMES A. C. 1975, p.100

**Los conflictos de la autoridad paterna durante la década de los sesenta.** La estructura familiar, como la hemos planteado hasta el momento, experimentaba cambios en cuanto al equilibrio de poder entre la pareja y en la organización económica, así como en la participación en el trabajo doméstico. Pero no fueron sólo estos elementos los que requirieron de un ajuste, ya que también los medios por los que se ejercía la autoridad de los padres hacia los hijos fueron cuestionados por una juventud que se había propuesto cambiar el mundo.

Una de las características del estereotipo de la autoridad paterna es que ésta era prácticamente absoluta, de manera ideal se tenía la misión de guiar la conducta de sus hijos, pero en los hechos se ejercía de una manera abiertamente impositiva.

Era común que la elección de una carrera por parte de los hijos tenía que ser autorizada por el padre y en algunas familias se acentuaba la tendencia a mantener a los hijos dentro de la tradición familiar de ser médicos, abogados, ser los continuadores de una empresa que hubiera iniciado el abuelo y desarrollado el padre, o bien que se dedicara a la milicia o el sacerdocio.

En cuanto a la decisión de elegir una pareja conyugal, la influencia paterna y materna eran decisivas, porque tenían que autorizar el matrimonio, especialmente si se trataba de jóvenes de distintas clases sociales, esto se acentuaba en algunos casos más que en otros.

La juventud mexicana que ya gozaba de los beneficios del acceso a las universidades (por consiguiente al pensamiento crítico) y a los medios de comunicación masiva a finales de la década de los cincuenta, en la década siguiente, promovió un movimiento nivel mundial que enfocaba sus protestas en contra del autoritarismo social y familiar.

El cine norteamericano que tenía mucha aceptación en algunos sectores de la sociedad mexicana se encargó de crear el personaje que encarnó los sentimientos de la rebeldía juvenil y que marco la pauta de lo que la sociedad llamó "rebeldes sin causa", ese personaje fue James Dean que de acuerdo al concepto que Gabriel Careaga tomó de Edgar Morin, se define como:

"...una figura prometeica y desesperada, en la cual parece representarse toda la juventud que es contemporánea de Sartre, de Corea, de la guerra fría, el Rock and Roll y la Revolución cubana. James Dean era la imagen del adolescente al finalizar los años cincuenta desorientado y estremecido por la rabia de vivir. En sus tres películas que lo hacen pasar a la mitología cinematográfica mundial se ventilan los problemas de la crisis de la familia."<sup>79</sup>

Los jóvenes encontraron la forma de rechazar las normas sociales convencionales y el autoritarismo paterno promoviendo una revolución cultural que les permitiera ocupar un espacio social, ubicarse en un mundo propio diferente al de los adultos. Su música, su estilo de vestir y hablar representaba un reto al mundo de los adultos, que se fue acentuando en atrevimientos y excentricidades cada vez más provocadores. El baile, el pelo largo, las faldas cortas marcaban la distancia entre las generaciones, o sea entre su mundo que pretendía ser libre y el de los adultos que representaba la represión en todos los órdenes incluso en el sexual. Cabe destacar que este movimiento tuvo aceptación a nivel mundial.

"Basta un poco de viento para que los favores de la minifalda se conviertan en escándalo. La minifalda detiene el tráfico. Es ante todo un estado de ánimo: mi cuerpo es mi cuerpo y yo decido sobre él... El grito de peace and love se convierte en un movimiento social de melenas largas y amor libre, al que acude una juventud reprimida en lo político. No más Vietnam, no más padres autoritarios y represivos, libertad para amar, para viajar, para no ir a la guerra. La música de los Beatles conquista el corazón del mundo. En la ciudad de México su música es acogida al mismo tiempo que surgen muchos grupos musicales..."<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> Gabriel Careaga, *op.cit.* p.163

Los cambios generados se manifestaron principalmente en las zonas urbanas, de manera muy particular en la ciudad de México, pero no cambiaron, entonces, las costumbres y tradiciones de la vida provinciana. "Los sesenta, una sociedad de cambios vitales que no alteró, sin embargo, la vida provinciana, ni las costumbres y tradiciones del México rural."<sup>81</sup>

Las inquietudes juveniles, su lucha en contra de la represión sexual y el descubrimiento de los anticonceptivos marcaron una nueva etapa de libertad sexual y moral que se contraponía a la represión de la sociedad y la familia tradicional. Surgieron nuevas formas de relaciones de pareja: se manifestó abiertamente el amor libre, aunque no de manera generalizada, la unión de dos personas dio prioridad al amor antes que a la procreación y estas nuevas concepciones fueron desmitificando "el amor eterno".

El reto a la autoridad se desprendió del deseo de crear un mundo para los jóvenes, pero donde éstos pudieran participar de las actividades de los adultos, incluso mantener relaciones sexuales, sin que fueran reprimidos. Se configura la figura del adolescente típico de clase media que rechaza la autoridad paterna pero depende económicamente de él.

"Los miembros de la familia de la clase media, sobre todo los hijos quieren participar del mundo de los adultos... aquí y ahora no toleran que se les haga esperar en función de la edad, y quieren ejercer sus derechos sexuales, morales y sociales."<sup>82</sup>

Se diversificaron las formas de relacionarse de la clase media:

"...cada día hay más parejas que viven juntas sin casarse; o se casan jóvenes, aunque cada cual siga viviendo en la casa familiar; o mantienen relaciones premaritales con desenfado..."<sup>83</sup>

---

<sup>80</sup> Héctor Aguilar Camín, *HISTORIA GRÁFICA DE MÉXICO*, Vol. 10, México, INAH, 1988, p.136

<sup>81</sup> *Ibid.* p.136

<sup>82</sup> Careaga *op. cit.* p.110

Se flexibilizan las uniones entre personas de distinta clase social, religión, etc.

En este contexto la liberación de la mujer jugó un papel muy importante, ya sea aportando ideas para su desarrollo como persona independiente o para contribuir al relajamiento de las represiones sexuales. En cuanto al primer aspecto, ya hemos reiterado que promovió su participación en la economía y en la sociedad en su conjunto; y en cuanto al segundo la mujer moderna se hace dueña de su cuerpo y decide no ser utilizada sólo como "incubadora" ya que descubre que tiene tanto derecho como el hombre al placer de la sexualidad y a determinar, cuando, como y con quien compartirlo.

Como una forma más concreta del cambio de la moral, se manifestó un incremento en el índice de divorcios, con lo que se golpearon duramente los mitos de "el matrimonio para toda la vida" y el de "la familia feliz".

El estereotipo de la esposa y madre abnegada comienza a destruirse por la nueva perspectiva de la mujer hacia su propio papel, se pugna por derrumbar la imagen de la mujer dependiente, esposa tranquila y abnegada madre de sus hijos; la mujer empieza a pensar en ella misma como ser humano independiente y capaz de desarrollo, y no sólo en función de los demás, a través de su independencia económica.

Surge como un ideal la transformación de la familia que de ser tradicional pasase a ser democrática e igualitaria, en la que se diera una participación de la mujer en la vida social, política, cultural y económica de la sociedad; mientras que el hombre tuviera una participación más justa en las actividades domésticas; y ambos compartieran de manera más equitativa el cuidado y la educación de los hijos.

---

<sup>23</sup> *ibid.* p.75

Las nuevas concepciones morales, la mayor libertad sexual, la liberación femenina y la mayor aceptación del divorcio como fracaso del amor eterno han repercutido en el surgimiento de la familia igualitaria y además en la diversificación y aceptación de otros tipos de familia que ya existían.

Se ha ampliado el margen de existencia de la familia monoparental, es decir, aquella en la que sólo hay uno sólo de los progenitores, ya sea por divorcio o separación de los padres, o porque la madre es soltera y decide hacerse cargo ella sola de los hijos. Este tipo de familia en el que la madre era soltera o divorciada era ampliamente rechazado en la sociedad tradicional.

También se han incrementado los casos en los que las parejas divorciadas vuelven a contraer nupcias, y por lo tanto, los hijos viven separados de uno de sus padres, o bien, viven alternativamente con uno y con otro por un tiempo determinado, conviviendo así con la pareja nueva del padre o de la madre, o las de ambos.

Como una de las características generales sobresalientes se ha dado una reducción del número de hijos por familia a causa de las constantes campañas de planificación familiar y la decisión que al respecto toman las parejas, especialmente la mujer.

Al mismo tiempo el número de familias encabezadas por mujeres ha ido en aumento. La edad promedio en la que se casan las mujeres es mayor que en décadas anteriores así como también ahora esperan más tiempo para tener a su primer hijo. Inclusive existe un mayor número de mujeres que deciden vivir solteras para realizar todos sus proyectos personales, por lo tanto la soltería en la mujer ahora tiene más que ver con la independencia femenina, aunque existe también un alto índice de embarazos, muchas veces no deseados, en adolescentes.

### III FAMILIA Y SOCIEDAD

Esta certeza de un mundo que se rige por la economía y la competencia ha reducido la vida a un estado, como dice Wendell Berry, "de teoría económica absoluta, en el que las personas y todas las demás criaturas se consideran como unidades económicas o como cifras de producción" en las que algunas ganan y otras pierden.

(Los axiomas de la modernidad. Proceso del 10 de octubre 99)

A partir de 1984 el gobierno mexicano, pretendió la superación de la crisis económica, adoptando el modelo neoliberal existente en los países del primer mundo como Inglaterra y Estados Unidos. Éste consistió en el fomento de la economía de mercado, privatizando las empresas estatales y la asimilación gradual de la economía nacional a la globalización mundial, entre otras cosas.

La principal propuesta de este modelo era la de ampliar las libertades económicas de las empresas reduciendo la injerencia del Estado en la economía.

Las recomendaciones de los organismos financieros internacionales: El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional fueron de fundamental importancia en los lineamientos de la política económica nacional ya que pusieron como condición para el otorgamiento de créditos que se implementaran medidas para fomentar el ingreso de capitales al país, propiciando una mayor apertura económica a la libre competencia, es decir, quitar las trabas proteccionistas de la economía dejando de lado, incluso, el llamado populismo que tendía a la creación de beneficios sociales por medio de subsidios; se facilitó la importación mediante la eliminación de aranceles y a través de la firma de tratados comerciales, el más importante de ellos es el TLC (Tratado de Libre Comercio).

Se privilegia a la economía por encima de otras esferas de la sociedad y se consideró como principales fuentes de desarrollo a las empresas privadas ya fueran nacionales o extranjeras, por lo que se les otorgaron mayores beneficios

para el desarrollo de sus actividades, en tanto que el sector social quedo muy restringido, en cuanto al apoyo estatal.

En cuanto al proceso de privatización del sector paraestatal se produjo un desmantelamiento de tal magnitud que sólo entre los años de 1982 y 1983 se redujo la participación del Estado en la economía nacional en un 50%.<sup>84</sup>

Este proceso representó un duro golpe para la clase trabajadora, ya que reportó un alto nivel de desocupación a causa de una gran proporción de despidos en masa, sucedidos después del desmantelamiento del sector paraestatal, además del detrimento de las condiciones laborales, por ejemplo:

"...en empresas controladas por SEMIP, en 1988 se reportó una desocupación de 25 mil trabajadores; en la industria maderera fueron liquidados 552 y en el servicio de transbordadores (SETRA) 2 mil 300. En Dina, antes de su total liquidación hubo una disminución promedio de 12% en su personal para el mismo año de 1988. Otro problema que enfrentan los trabajadores al momento de las privatizaciones es la desaparición de sus Contratos Colectivos de Trabajo o modificaciones en sus cláusulas que suprimen las prestaciones logradas a lo largo de varios años de lucha."<sup>85</sup>

La reprivatización continuó durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, pero ya no sólo incluyo solamente a las empresas del sector estatal sino también la tierra de los ejidatarios mediante mas modificaciones hechas al Artículo 27 Constitucional, ofreciendo de esta manera la tierra de los ejidos a particulares.

La eliminación de barreras arancelarias fue un factor necesario para que el país se integrara en el mundo de la globalización entendida como: "...la expansión

---

<sup>84</sup> Marcela Bobadilla Miranda "La Restricción de la participación Estatal en la Economía Mexicana" en Revista de la Universidad Obrera, México, D.F., Tomo VII, No. 8, p.15

<sup>85</sup> Marcela Bobadilla Miranda, "La Reprivatización de las Empresas Estatales un Retroceso Histórico" en Revista de la Universidad Obrera, México, mayo de 1989, p.13

de los mercados (apertura de fronteras nacionales al comercio, al capital, la información) superando el control gubernamental de esos mercados..."<sup>66</sup>

En 1986 México ingresa al GATT no obstante la quiebra de empresas nacionales que no soportaron la apertura comercial. En 1994 entra en vigencia el Tratado de Libre Comercio por el que se establece una relación mercantil entre México, Estados Unidos y Canadá.

Para promover las exportaciones el gobierno optó por favorecer el ingreso de la inversión extranjera, estableciendo una relación entre el trabajo y el capital que hiciera posible que las empresas nacionales compitieran con la economía global reduciendo sus costos de producción. La propuesta era fomentar el eficientismo en el que la remuneración del trabajador dependiera más de su actividad, dejando de lado los logros laborales y sociales obtenidos con anterioridad. Se procedió a reducir determinadas prestaciones y a promover empleos de tiempo parcial; muchas empresas prefirieron la contratación de trabajadores eventuales a fin de evitar generar personal de planta con antigüedad y por supuesto con derecho a mejores prestaciones.

Por otro lado se contuvieron los incrementos de los salarios, y en cierta medida los precios, con la finalidad de reducir la inflación, por medio de la firma de pactos entre los líderes de los trabajadores y los empresarios, como fueron el Pacto de Solidaridad Económica y el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, por medio de los cuales se determinaron los topes salariales que han repercutido en un mayor detrimento de la gran mayoría de la población.

La realidad es que ni los pactos, ni las políticas económicas (aun en los momentos en que la economía nacional se ha estabilizado, como fue el caso del Sexenio de Carlos Salinas de Gortari en el que se logró disminuir la tasa inflacionaria, por lo menos hasta el momento en el que entregó la presidencia a

---

<sup>66</sup> David Márquez Ayala "La Globalización de la Desigualdad" en La Jornada, 27 de noviembre de 1999, p.30

Ernesto Zedillo) han mejorado los niveles de vida de la población, sino por el contrario, han generado mayor desigualdad social e incrementando los índices de pobreza extrema, no obstante que México no está entre los países más pobres del mundo y si por el contrario se encuentra entre los treinta más grandes ocupando el lugar número 13, en tanto que su índice de desarrollo humano lo coloca en el lugar número 50, según lo reportan los datos del Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), lo cual es una prueba de la inequidad en la distribución de la riqueza.<sup>87</sup>

Según datos tomados de una investigación realizada por el CONAPO (Consejo Nacional de Población) las dos últimas décadas se han caracterizado por un ascenso creciente de la desigualdad. Basándose en la Encuesta Ingreso Gasto de los Hogares (Enigh) realizada en 1996 y publicada en 1997 con el título de "El Ingreso de los Hogares en México. Una Visión de dos décadas" se afirma que:

"... la caída salarial de los trabajadores del país en esos veinte años estuvo marcada por el incremento del sector informal, la reducción de los ingresos, la participación de la mujer en el empleo y el aumento de los flujos migratorios en particular hacia los Estados Unidos."<sup>88</sup>

#### El análisis del CONAPO

"... permite sostener que al menos entre los dos momentos extremos del periodo – las crisis de 1982 y 1994, ochenta por ciento de los hogares registraron una pérdida real del ingreso monetario (y que) mientras en la población de más bajos ingresos del país que comprende el diez por ciento del total se mantuvieron por veinte años prácticamente con la misma participación en el ingreso total, uno por ciento, no redujo más su ingreso porque ya no era posible ya que *podría poner en riesgo la existencia del grupo familiar*. En tanto que los hogares de la población más rica *no sólo recuperaron rápidamente los ingresos perdidos sino que en 82, 92 y 94 acrecentaron su participación relativa en la masa total del ingreso (42, 44 y 45 por ciento respectivamente)* influyendo así en la desigualdad en esos años. En 96

---

<sup>87</sup> *Ibid.* p.30

<sup>88</sup> Víctor Ballinas, "Pobreza, amenaza para la estabilidad: CONAPO" en *La Jornada*, 24 de julio de 1999, p.68

esta participación se reduce nuevamente, pero es mayor que en 89 (43 por ciento).<sup>89</sup>

En otro estudio realizado por CIESCAS del Instituto Politécnico Nacional se señala que entre 1984 y 1996 :

... el uno por ciento de la población más rica pasó a detentar 14 por ciento del ingreso en 1994, a 29.8 por ciento en 1996. En el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, la relación, la relación pasó de 8.3 a 11.5 por ciento; bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, se elevó de esta proporción a 14.5, según los resultados de la investigación, puntualiza que... el lapso de mayor concentración de la riqueza se presentó entre 1994 y 1996, precisamente en el primer año de gobierno del presidente Ernesto Zedillo... hasta alcanzar 29.8 por ciento, lo que representa una cantidad de riqueza equivalente al 18 por ciento del producto interno bruto.<sup>90</sup>

El impacto de la crisis económica en la sociedad ha sido muy duro ya que actualmente la frontera existente entre la clase media baja y la clase baja se ha hecho muy difusa, es decir sectores que hasta hace algunos años pertenecían a la clase media ahora se encuentran entre los límites de la pobreza, mientras que otros que eran pobres ahora se encuentran en la pobreza extrema.

En tanto que se deterioran las condiciones de salario, también se perjudican las condiciones de vida de la población, disminuyendo tanto su calidad de vida como su salud.

El CONAPO, en su edición denominada La Situación Demográfica de México (julio de 1999), resalta que la pobreza y la desigualdad han afectado la estructura tradicional de la familia ya que la insuficiencia de ingresos ha requerido un mayor esfuerzo de los jefes de familia para la obtención de mayores ingresos,

---

<sup>89</sup> *Ibid* p.68

<sup>90</sup> Juan Antonio Zuñiga M., "Aumento de pobreza en México 145% de 1984 a la fecha. Indica un estudio del Politécnico." En La Jornada, 27 de junio de 1999, p.19

así como una mayor contribución de ingresos económicos de sus esposas, incluso de los hijos, para recuperar la pérdida del valor del salario.

"A raíz de las dificultades económicas de 1982, las mujeres y otros miembros del grupo familiar, en especial en los sectores más pobres, se incorporaron también a la generación de ingresos para hacer frente común a la adversidad económica, dando lugar a múltiples transformaciones que alejan a los hogares de la división sexual del trabajo que implica este prototipo familiar". Se refiere, por supuesto, a la familia de tipo tradicional.<sup>91</sup>

La crisis económica además de traer repercusiones sobre la caída del ingreso, el desempleo y el subempleo, y de las condiciones generales del trabajo, entre otras cosas, también ha afectado aspectos fundamentales de la vida familiar y social, como lo ha sido el hecho de la mayor participación de la mujer en la economía a causa del insuficiente ingreso del esposo, o bien la necesidad imperiosa de que cada vez más miembros de la familia se incorporen al mercado de trabajo para mejorar o complementar el gasto familiar, que ha incidido en las transformaciones de la estructura familiar actual.

---

<sup>91</sup> Victor Ballinas, *op. cit.* p. 49

### 3.1 El papel social de la mujer y los nuevos roles familiares.

La educación literaria de las niñas no debe ser llevada al punto que llegue a ser la parte esencial de este género de educación. La mujer literata en toda la acepción de la palabra es, como suele decirse un pez fuera del agua; vive de una manera que no le es propia; desdeña ocuparse de los pequeños, prosaicos, pero indispensables quehaceres domésticos, y en general acaba por volverse una mala madre...

(Lorenzo del Pozzo, La Familia. )

A diferencia de otros tiempos, ahora las mujeres pueden conseguir un lugar dentro de la sociedad, por mérito propio, en función de la relación que tienen con el mercado productivo (y no necesariamente por el lugar que ocupa el esposo o el padre) y por el nivel de educación que posean. Recordaremos que entre los miembros de la clase media se encuentran, por su grado de preparación especializada, los empleados, los técnicos, los profesionistas, los burócratas, los maestros, los médicos, los administradores, etc., en los que ya se encuentran incluidas muchas mujeres.

Particularmente las mujeres de clase media, por su nivel educativo, han jugado un papel social de receptoras a la vez que transmisoras de distintas corrientes de pensamiento que han influido en una mayor presencia de la mujer en todos los ámbitos de la vida, y en diferentes lugares del mundo, entre las que se encuentra de manera especial el feminismo, como uno de los movimientos más importantes y más radicales, que lucha contra la subordinación, discriminación y sujeción femenina al hogar, al hombre y a la maternidad como único destino.

Este movimiento que retomando los planteamientos de Simone de Beauvoir en el Segundo Sexo, ha impulsado el acceso de las mujeres prácticamente a todos los dominios masculinos, y que incluso influyó en la concientización de la mujer para que planeara su maternidad.

Ya sea de manera directa mediante una militancia feminista o indirecta a través de la influencia de ideas tomadas de la lectura, o bien, por otros medios, la mujer de clase media ha hecho suyos estos postulados. Y aunando esto a la necesidad del sistema por emplear fuerza de trabajo femenina se ha incrementado su participación en las diferentes áreas de la sociedad.

Sin embargo a finales del siglo XX, después de haber alcanzado grandes logros en actividades económicas, sociales, políticas y culturales, nos encontramos ante la circunstancia de que aun no se ha dado un trato igualitario entre hombres y mujeres, según un informe de la ONU de 1993, en el que apunta un alto grado de discriminación y de maltrato en el ámbito mundial, pero especialmente en las clases más bajas.

Como ejemplo tenemos que en México el papel de la mujer en la familia no se ha dado un cambio total en la igualdad de participación entre el hombre y la mujer, "no se han dado cambios realmente sustanciales" apunta Sara Sefchovich autora del libro "La Suerte de la Consorte", en el que hace un recorrido por la historia de la participación que las esposas de los presidentes han tenido en la política de nuestro país, en el que considera:

(Que) "... somos una sociedad temerosa de lo nuevo. Y en donde más se nota esto es en la familia, que ha sido una institución muy refractaria al cambio. El papel de las mujeres en quinientos años apenas se ha transformado, por supuesto, han mejorado la salud, las condiciones de trabajo doméstico, las posibilidades de estudiar y de trabajar fuera de casa, pero la esencia sigue siendo la misma en cuanto al lugar que ocupan en la sociedad (las mujeres) y a la manera en que se les considera."<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> Pablo Serrano "Entrevista con Sara Sefchovich, Entre el poder y el Hogar" en El Suplemento semanal de La Jornada, 12 de septiembre de 1999 p. 4

Como prueba de ello la autora resalta la poca influencia que han ejercido las esposas de los presidentes en la política del país, a través de la historia.

No obstante, a esta afirmación el papel de la mujer en la sociedad y en la familia si ha generado, y está generando, cambios importantes, aunque de manera paulatina, los esquemas de participación femenina se han ido transformando en otros terrenos, si bien pudiera ser escasa la influencia de las mujeres de los presidentes en política, ya hay mujeres que detentan en la actualidad cargos públicos, en algunos casos con mayor éxito que los hombres, en tanto que en la familia la distribución de las actividades económicas ha ocasionado que el poder político entre los cónyuges sea más equitativo, la mujer ya no se atiene a que el esposo aporte todo el sustento familiar, por lo que ya no cabe la siguiente declaración por mucho tiempo sostenida:

\*La tradición de las mujeres mexicanas de clase media es alcanzar el matrimonio como principio y fin de su vida, es decir la mujer se casará para poder seguir consumiendo y viviendo en función de otro ser, el otro: el esposo...<sup>93</sup>

Porque ahora son más las mujeres que trabajan, que son profesionistas o desempeñan alguna actividad que les permite tener vida propia. Podemos decir por lo tanto que en términos generales no se ha dado un cambio total en la equidad de género, pero este está ocurriendo paulatinamente en la medida en que la mujer se integra al mercado de trabajo y toma conciencia de su situación y sus derechos.

Los cambios sociales, económicos, políticos y jurídicos ocurridos en México a partir de la década de los cuarenta, durante el proceso de industrialización ya referido, entre los que se contemplan la participación de la mujer de clase media en la economía, la mayor libertad sexual, los efectos que la crisis económica ha tenido sobre la familia y las ideas de igualdad entre los sexos han inducido

---

<sup>93</sup> Gabriel Careaga, *op. cit.* p.119

modificaciones en los roles tradicionales, tanto en el ámbito social, así como familiar.

Es en la clase media en donde mejor se pueden observar las modificaciones de los roles familiares, en primer lugar porque sigue predominando el tipo de familia conyugal o nuclear, característica de las zonas urbanas ya que constituyen un 58%\* del total de las familias<sup>94</sup>; Segundo, porque se considera que representaba el estereotipo de la familia tradicional, y, tercero, porque la mujer de esta clase social ha sido la principal promotora, por lo menos la más numerosa, del trabajo remunerado para el sexo femenino y de la igualdad de oportunidades y derechos entre hombres y mujeres.

El papel de la mujer casada de la clase media la caracterizaba por su dependencia económica del marido (que, incluso, en caso de divorcio tenía derecho a una pensión alimenticia); era el eje de la cohesión familiar, con autoridad afectiva reconocida y cuya tarea principal era el cuidado y educación de los hijos; ser prestadora de servicios domésticos no remunerados, de hallarse subordinada a los intereses del marido, y someter su participación en cualquier actividad fuera del ámbito familiar a la decisión del esposo; además de ser fiel esposa y madre prolífica.

En tanto que la mujer de clase media alta o acomodada desempeña otro rol diferente al tradicional, descrito por Sánchez Azcona como el rol Esposa-compañera consistente en fortalecer el papel social del marido, compartir diversiones con él y afirmar la personalidad de éste siendo objeto de admiración. Debía ser culta y por lo menos hablar otro idioma(más no por eso era más autónoma que la de clase media).

---

<sup>94</sup> Luis Leñero Otero "La Familia y sus Respuestas Organizacionales ante la crisis" en LA FAMILIA. Investigación y Política Pública. México, UNICEF/DIF/ COLEGIO DE MÉXICO, 1996, p.19

Las relaciones con los hijos pasaban a segundo término porque eran atendidos por sirvientas o niñeras.<sup>95</sup>

Por otro lado la mujer de clase baja casi por lo general ha tenido que trabajar porque su unión matrimonial con un hombre no ha sido garantía de seguridad económica, ya que por dedicarse a labores mal remuneradas sus ingresos nunca han sido suficientes teniendo que emplearse como sirvienta, mesera, vendedora ambulante, lavar ropa ajena, etc. No obstante, a su aportación de ingresos estaba sometida a la voluntad y al servicio del marido, teniendo que cumplir con sus labores domésticas y de atención a los hijos.<sup>96</sup>

Además por que el hombre en buena medida suele abandonar el hogar y a la familia convirtiéndose en lo que denomina María Del Carmen Elu como "el gran ausente".

Muchas mujeres de clase media que anteriormente tenían restringida su participación en el trabajo remunerado, especialmente si eran casadas y tenían hijos, han asumido su trabajo como un proyecto de vida que las incluya en el quehacer social y muchas otras han accedido al empleo por necesidad. Esto ha propiciado, entre otras cosas, el replanteamiento de los roles sexuales que les corresponden al interior de la familia, así como en la sociedad.

Las familias en las que ambos cónyuges trabajan se han incrementado visiblemente, Jorge Sánchez Azcona nos habla de que a mediados de la década de los setenta aproximadamente el 25% de las familias urbanas presentaban esta característica.<sup>97</sup>

Durante la década de los ochenta se observó un notable incremento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, en especial el caso de

<sup>95</sup> Jorge Sánchez Azcona, *op. cit.* 1976, p.30

<sup>96</sup> Ma. Del Carmen Elu de Leñero *op. cit.* 1969, p.30

<sup>97</sup> Jorge Sánchez Azcona, *op. cit.* 1976, p. 30

aquellas que son casadas y son madres, según datos que nos proporcionan Brígida García y Orlandina Oliveira.

Las mujeres casadas o unidas(entre 20 y 49 años) presentaron un 62% de aumento en su participación en el mercado de trabajo entre 1976 y 1987, en el que se destaca el incremento de la participación entre mujeres de 20 a 34 años(o sea en edad reproductiva) y las separadas y divorciadas, en tanto que las solteras elevaron su nivel de participación en menor grado.\*

Señalan también que de 1976 a 1982 se incrementó principalmente el porcentaje entre las mujeres que no tenían hijos, aunque también aumentó la participación económica de las mujeres que tenían uno o dos hijos(el menor era de cero a tres años de edad); mientras que de 1982 a 1987 el incremento se dio entre las que tenían tres hijos o más.<sup>88</sup>

Cabe señalar que entre las cifras manejadas también están incluidas las mujeres que son cabezas de familia y que no cuentan con el apoyo masculino en la participación del ingreso. Por otro lado se deduce que el aumento de matrimonios o uniones en los que el hombre y la mujer trabajan han aumentado considerablemente, tendiendo hacia la generalización de un tipo de familia que pretende ser igualitaria, porque hay una participación más justa de la distribución del poder y de la participación económica, es decir la toma de decisiones y en la posibilidad de tener un trabajo remunerado, pero que de alguna manera no existe una igualdad total, porque la mayoría de las mujeres que trabajan y son casadas se hacen cargo del trabajo doméstico y de las actividades relacionadas con el cuidado y atención de los hijos, asumiendo lo que se conoce como "doble jornada".

Los cambios en los roles familiares en lo que respecta a la toma de decisiones y a la participación económica se han presentado especialmente en

algunos sectores de la clase media en los que además se comparte el cuidado y la educación de los hijos de una manera más equitativa entre los cónyuges.

"En algunos sectores de la clase media en los que la mujer ha asumido un compromiso con el trabajo como proyecto familiar o individual, hemos encontrado indicios de cambio en las relaciones de pareja hacia formas más igualitarias de convivencia que permiten un desarrollo más integral de las mujeres como madres y trabajadoras."<sup>98</sup>

En este sentido podríamos pensar que en la clase media se está gestando una organización familiar en la que la carga del trabajo doméstico y el cuidado y educación de los hijos ya no depende solamente de la mujer y la carga económica es compartida. Aunque cabe aclarar que en buena medida el tiempo y el cuidado que los hijos necesitan no es precisamente compartido por los padres, pues se delega a estancias infantiles, escuelas, familiares, sirvientas e incluso al televisor, los videojuegos, y ahora a las computadoras.

Aunque no de manera generalizada, los cambios en los roles sexuales familiares se están transformando de tal manera que han sido reconocidos por las leyes mexicana, primero al aceptar de manera formal la igualdad entre los sexos, y después considerando la participación de ambos en el sostenimiento de la familia. En la Ley Federal de Población contenida en el Código Civil del D.F., en el artículo 164 se declara que:

"Los cónyuges contribuirán económicamente al sostenimiento del hogar, a su alimentación y a la de sus hijos, así como a la educación de éstos en los términos que la ley establece, sin perjuicio distribuirse la carga en la forma y proporción que acuerden para ese efecto, según sus posibilidades. A lo anterior no está obligado el que se encuentre imposibilitado para trabajar y careciere de bienes propios, en cuyo caso el otro solventará íntegramente los gastos."<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> Brígida García y Orlandina de Oliveira "El nuevo perfil del mercado de trabajo femenino 1976-1987" en VOLUNTAD DE SER, México, Ed. El Colegio de México, 1991, p. 162

<sup>99</sup> *Ibid.* p. 69

<sup>100</sup> Palmira Olguin *et. al.* MANUAL DE LA FAMILIA, México, CONAPO, 1982 p.98

Esta ley refleja la transformación que ha ocurrido en la familia por la modernización que se ha gestado en la sociedad, es decir, replantea los roles que los cónyuges juegan en la familia actual a diferencia de los contenidos durante mucho tiempo en la Epístola de Melchor Ocampo que legislaba basándose en los lineamientos de los roles sexuales de la familia tradicional ya que tal como se afirma en la mencionada Ley de Población una de sus funciones es la de **“revaluar el papel de los varones y las mujeres en el seno familiar”**(Artículo 31 fracción III).<sup>101</sup>

En cuanto a la organización política, es decir a las relaciones de autoridad existentes al interior de la familia y que se manifiestan primordialmente a través de la toma de decisiones, las leyes mexicanas consideran la redistribución que el nuevo esquema familiar plantea. El poder de decisión ya no compete únicamente al padre.

“El hombre y la mujer tendrán en el hogar la misma autoridad y consideraciones iguales, por lo tanto, resolverán de común acuerdo todo lo conducente al manejo del hogar, a la formación y educación de los hijos y a la administración de los bienes que a estos pertenezcan.” ( Artículo 168)<sup>102</sup>

La organización afectiva, en lo que compete a los sentimientos entre la pareja y entre padres e hijos, pero sobre todo en lo que se refiere al control social, las normas que lo rigen no competen propiamente al Derecho sino más bien a la moral. Aunque las leyes señalan que es una tarea que compete a ambos padres.

En relación a este tipo de organización también se han generado cambios. En la sociedad tradicional se le asignaba a la madre la autoridad afectiva y con ésta la función de educar y hacerse cargo del cuidado de los hijos, al integrarse al mercado de trabajo fuera de casa se ha generado una especie de vacío, en el que

---

<sup>101</sup> *Ibid.* p.96

<sup>102</sup> *Ibid.* p.99

la cohesión familiar ya no puede depender solamente de ella. De manera deseable tendrían que compartir esta función ambos padres, si el padre tuviera tiempo para ello y si el trabajo de la mujer le dejara espacio suficiente para cumplir con esta tarea, sin embargo el ritmo de vida de la sociedad moderna deja a los padres un tiempo extremadamente limitado para que se dediquen plenamente a la convivencia familiar, la educación, la transmisión de valores sociales y morales, etc.

Si bien es cierto que en la actualidad existen una mayor cantidad de hombres que participan en actividades que antes se consideraban exclusivas de la mujer, ya sea llevando a los niños a la escuela y realizando eventualmente algún trabajo doméstico, éstas siguen siendo labores realizadas principalmente por las mujeres, sobretodo en los casos en los que el esposo tiene dos empleos ocupando la mayor parte de su tiempo fuera de su casa.

De tal manera que si en una familia ambos cónyuges trabajan, el hombre por buscar otra fuente de empleo y la mujer por tomar uno sólo y dedicar más tiempo a la casa y al cuidado de sus hijos. Con lo que el esquema tradicional de distribución de los roles sexuales se ha modificado de manera significativa, pero conserva su esencia.

Es importante reconocer que la mujer que tiene una participación social consiente se encuentra en el camino de convertirse en un "ser humano completo", en tanto que el hombre que tiene mayor participación en el trabajo doméstico y en la atención de sus hijos está contribuyendo a romper los mitos y las ataduras del machismo.

**El papel familiar del niño.** No podemos darnos el lujo de hablar de la transformación de la familia dejando de lado a los niños, ya que a ellos afecta directamente el producto de los cambios ocurridos y son el factor que generará otros nuevos.

La familia ha respondido en cada momento histórico a las necesidades de la sociedad en la que vive. Siguiendo este razonamiento, Gilda Waldman afirma que: **" La familia nuclear (...) es un producto del desarrollo del capitalismo, y el concepto de niñez tal como se concibe en la actualidad es coincidente con este fenómeno"** <sup>103</sup>

Con el surgimiento del sistema capitalista se transformó una forma de organización familiar que, si bien no podía considerarse como el más apto para el desarrollo humano en general, le daba a la infancia cierto margen de independencia respecto a sus padres.

Según Walman: Durante la época feudal y en las sociedades precapitalistas, los niños vivían estrechamente vinculados a su familia extensa, ya que entre otras cosas compartían una residencia común, que a la vez era el ámbito de trabajo al que se integraban desde muy pequeños. En esta familia, que además era muy numerosa, se acostumbraba ofrecer a sus hijos como sirvientes o aprendices a partir de los ocho años, razón por la que la dependencia de sus padres era por muy poco tiempo, ya que se integraban muy pronto a la vida adulta.

Algunos autores, como Horkheimer<sup>\*</sup>, consideran este hecho como un acto de esclavitud del menor, aunque esto puede ser cierto existía la ventaja de una maduración temprana y una clara visión de un proyecto de vida futura, que contrasta con la confusión de la juventud actual.

---

<sup>103</sup> Gilda Waldman "La Situación del niño en la sociedad contemporánea" en REVISTA DEL MENOR Y LA FAMILIA, México, D.F., Ed. DIF, 1980, Vol. I, p.118

<sup>\*</sup> Horkheimer *et. al.* LA FAMILIA, Tr. Jordi Solé-Tura, 6ta. Ed., Barcelona; Península, 1986 p.177

Con el advenimiento del capitalismo se separó el trabajo de la unidad familiar. La manufactura y después la máquina desplazaron al individuo de su hogar diversificando las funciones del sistema de producción. La educación fue replanteada haciéndola salir del seno familiar para ubicarla en las escuelas.

La autora considera que este nuevo tipo de educación segregó a los niños del mundo de los adultos por largos periodos de tiempo y en asuntos que se consideró debían "ser cosas de adultos"(el trabajo y el conocimiento pleno de la vida, incluyendo la sexualidad), pero por otro lado este nuevo tipo de educación los llevó a depender más de sus padres, porque los convertía en seres indefensos sin la plena capacidad para valerse por ellos mismos, hasta que se convirtieran en adultos.

El reconocer a los niños como un grupo con características propias creó una serie de justificaciones ideológicas que legitimaron su situación de subordinación y dependencia a la que fueron sometidos. De ahí que se asumiera que eran seres puros, inocentes, asexuales en contraste con la época anterior, en la cual los niños al integrarse directamente a la vida adulta conocían los hechos reales de la vida desde muy pequeños.

"La niñez fue considerada como sinónimo de debilidad e indefensión y necesitaba de la protección adulta *por su propio bien*, cabe señalar que la mitología de la niñez coincide con la mitología de la femineidad."<sup>104</sup>

Este fenómeno explica la vulnerabilidad de que es objeto la infancia en la sociedad actual, ya que corresponde a un perfil sociocultural condicionado por el tipo de educación que se da. Por lo tanto la debilidad o la madurez de la infancia responde a esta educación y a las circunstancias sociales y familiares que se le presentan.

Como características de la situación de la niñez, Walman enumera las siguientes:

- 1) Dependencia física; si bien la desigualdad física de los niños es un hecho real, se ve reforzada por la ley y la ideología, no poseen derechos civiles\*, ni la capacidad de autodeterminación. La desigualdad física lleva a los niños a estar a merced de sus padres o de los mayores encargados de ellos.
- 2) La represión sexual: en el contexto de una moral burguesa judío cristiana (que es la que predomina en nuestra sociedad) que rechaza e inhibe la expresión sexual, la sexualidad infantil suele ser negada. (aunque se le bombardee a cada momento con mensajes sexuales en los medios masivos de comunicación)
- 3) La presión familiar; este es un fenómeno innegable. La familia ejerce una influencia extraordinaria sobre el niño, moldeándolo según sus propias características y necesidades.<sup>104</sup> (Nota: Las aclaraciones hechas entre los paréntesis son mías)

En una sociedad como la nuestra en la que se ha hecho del niño un ser indefenso y dependiente, no se puede esperar que responda favorablemente a los cambios de la familia actual sin atravesar por un proceso de adaptación y de preparación para aceptar la ausencia de la madre y desarrollar una madurez que le permita afrontar las nuevas responsabilidades que la sociedad le delega.

En nuestro país la situación de los niños en las zonas rurales es parecida a la descrita por Gilda Walman ocurrida en la época feudal, existe una relación estrecha de la familia extensa y como este tipo de familia si representa una unidad de producción generalmente sus miembros trabajan en las mismas actividades, ya sea en la agricultura, el cuidado de ganado o en la artesanía, inician su vida adulta a una edad más temprana que los niños de la ciudad lo que les permite obtener un grado de madurez más tempranamente ya que enfrentan más pronto la necesidad

---

<sup>104</sup> *Ibid.* p. 21

\* Los jóvenes mexicanos adquieren la ciudadanía hasta los 18 años, pero no tienen derecho lanzarse por una diputación hasta los 21, y 35 para una senaduría o la Presidencia. Elia Baltazar "Son jóvenes más conservadores" en *La Jornada*, 27 de junio del 2000.

<sup>105</sup> *Ibid.*

de resolver problemas. Situación que le resulta un tanto ajena a los niños y aun a los jóvenes de la ciudad que dependen por mucho más tiempo del apoyo de sus padres, sobretodo ahora que las opciones de educación se han ampliado.

En las áreas urbanas, especialmente en las familias de clase media la adolescencia ha extendido los tiempos de duración, entre otras cosas por la cada vez más difícil posibilidad de colocarse en un empleo bien remunerado que obliga a muchos jóvenes a la búsqueda de opciones educativas de más alto nivel, siendo, mantenidos económicamente por sus padres por más tiempo, y por consiguiente retardando el enfrentar problemas de la vida adulta que ellos mismos tengan que resolver.

... en las áreas urbanas la adolescencia es mucho más tardada que en las zonas rurales, pues los adolescentes en el campo son expuestos desde muy temprana edad a la solución de necesidades concretas, a la participación y al compromiso en trabajos familiares y comunitarios que les proporcionan un marco de referencia social más definido; o por lo menos un poco menos confuso que el de las ciudades en donde los estratos establecen una mayor complejidad de contrastes... un muchacho que vive en el seno de una familia de clase media va a prolongar más el desarrollo de su adolescencia pues depende en mayor medida de su familia mientras estudia.- 106

Hoy por hoy el esquema del niño indefenso y dependiente requiere de una transformación, ya que las condiciones actuales que llevan a las madres a trabajar afuera del hogar y la situación de crisis social y moral (pérdida de valores) hacen imperante la necesidad de que tanto que los niños como los jóvenes adquieran herramientas que los ayuden a defenderse de un medio cada vez más hostil. Es importante considerar que la sociedad ha cambiado, en este caso se ha convertido en más caótica, o como afirmara Sánchez Azcona más necrófila, ya que con la salida de la madre del hogar se corre peligro de que se relaje la cohesión familiar que ella detentaba, ya que al faltar tiempo a ella y al padre para educar a los hijos

---

<sup>106</sup> José A. Leyva "Adolescencia, un bache generacional" Entrevista con Pablo Cuevas en ICYT Información Científica y Tecnológica, México, mayo-1988, Vol. 10, No. 40, p. 22

existen muchos otros factores socializadores que pueden intervenir en su formación, o bien, en su deformación.

Por otro lado la imagen del niño puro e inocente tiene que ser sustituida, ya que lo que el niño no aprende al interior de la familia lo está aprendiendo a muy temprana edad por otro lado, especialmente a través de los medios de comunicación. No se puede esperar que a estas alturas del desarrollo de la tecnología y de la informática (Internet) se pueda conservar en los niños la pureza y la inocencia en la que se les ha tratado de encajonar, es mejor buscar formas adecuadas de educación sexual, en vez de permitir que lo hagan por medio de la televisión en la que los mensajes son cada vez más abiertamente eróticos y agresivos(incluyendo en este término la violencia social y la psicológica)

Los niños tienen que estar preparados para evitar caer en cualquiera de los abusos que en la sociedad se cometen contra ellos, como son la explotación del trabajo infantil (remunerado de manera injusta y excesivo para su fuerza física, el abuso sexual y la prostitución).

El papel del niño al interior de la familia tiene que ser replanteado, entre otras cosas mediante su colaboración en el trabajo doméstico, adquirir responsabilidades puede darle una visión más clara de su papel en la sociedad; así como tomarlo en cuenta en las decisiones familiares lo puede hacer más consciente de la importancia de su opinión, es como piensan algunos "un principio de democracia". El hijo dejó de ser el modelo de obediencia impuesto por el padre para dar un mayor margen de libertad (reclamado por la generación de los sesenta), pero tiene que establecer límites bien definidos que fortalezcan la responsabilidad familiar y social del individuo.

Los niños tienen una gran capacidad para comprender el mundo de los adultos y para desarrollarse en éste (y lo pueden entender mejor cuando se les hable con la verdad), pueden darse cuenta de las necesidades de los adultos

como lo demuestra una encuesta que realizó el diario Milenio a 1263 niños entre 5 y 11 denominada en las tres ciudades más importantes de la República Mexicana ¿Qué piensan los niños de los adultos? En la que responden que entre los problemas que más abruman a los adultos destaca en primer lugar con un porcentaje de 22% "el trabajo visto como una satisfacción", porque "a los grandes les gusta trabajar" seguido por los hijos con un 21%, "el dinero"9% y la "familia"8%. O bien respuestas tan maduras como las siguientes. 1.- respecto a si las madres deben trabajar 52% de los niños entrevistados dijeron que sí y 42% dijo que no, destacando la respuesta de Aurora, cuya madre es Socióloga, "Si le gusta que lo haga, pero que no nos abandone"; 2.-También consideran que lo más importante para ellos es la familia, no importa que su familia no sea del tipo nuclear tradicional, ya que como afirma Gerónimo "La familia es importante, porque somos dos."<sup>107</sup>

Así también son capaces de responder ante la necesidad que la situación económica de sus familias les plantea (a muchos de ellos) al integrarse a un mercado de trabajo que en buena medida los explota, como lo demuestran datos arrojados por un estudio realizado por la UNICEF en diferentes trabajos evaluados en el año de 1998 que indica que:

"México, 3 millones y medio de niños entre 12 y 17 años de edad trabajan en 1996: 27.5% del total de niños de esa edad. De estos, la mitad no recibía remuneración alguna, mientras que el resto ganaba hasta dos salarios mínimos" "En 1997 el 86% de los niños trabajadores contribuyen al gasto familiar."<sup>108</sup>

Si los niños pueden afrontar problemas de adultos cuando las circunstancias lo ameritan es justo que se les dé un trato que les permita desarrollar de manera adecuada su proceso de maduración al compartir las responsabilidades que los padres consideren deben asignárseles.

---

<sup>107</sup> Irene Selser, ¿Qué piensan los niños de los adultos? En el diario Milenio, 7 de marzo del 2000, p.36

<sup>108</sup> Indicadores, Revista mensual Este País, septiembre-1999, p.13

Por otro lado, el hijo ya no tiene que ser el reflejo del padre en cuanto a la definición de la actividad a la que se va a dedicar, pero tiene que adquirir la capacidad de seleccionar entre las diferentes imágenes alternativas que el sistema le ofrece y de las cuales muchas son falsas (producidas por la industria de la música o del cine), requiere de aprender a discriminarlas y elegir la que este más de acuerdo a su personalidad y sus capacidades.

Si bien hoy día los niños y los jóvenes han diversificado los círculos en los que se desarrollan y crecen, la dependencia familiar sigue siendo enorme, por lo que su propia formación sigue siendo una tarea en la que los padres tienen que participar.

### 3.2 Familia y conducta social.

El amor debería ser un árbol con profundas raíces en la tierra y ramas extendidas hacia el cielo...

El amor de hombre y mujer y el de padres e hijos son los dos hechos centrales de nuestra vida emocional...

Temer el amor es temer la vida, y los que temen la vida están casi muertos.

El nuevo rol social de la mujer en la sociedad demanda que al interior de la familia se construya un nuevo equilibrio estructural, ya que el vacío dejado por la madre que trabaja ocho horas diarias, en cuanto a la transmisión directa de los valores y la atención de los hijos requiere para ser cumplido de una participación mayor del esposo, situación que a pesar de existir en algunas familias, no ha sucedido en la mayoría. Esta circunstancia ha planteado un nuevo problema que tienen que afrontar las familias en las que trabajan ambos padres, ¿quién se hace cargo de la socialización del niño? En el caso de este tipo de familias los niños están a cargo de estancias infantiles, vecinas, familiares, sirvientas, etc. Sobre todo en el caso de los niños pequeños y los padres cuentan con este apoyo, en cambio hay otros casos en los que los hijos se quedan solos y por lo tanto se les arreglan (o no) para cumplir con actividades como ir a la escuela, hacer su tarea, decidir que hacer con su tiempo libre, etc.

En esta situación relativamente nueva los padres, en especial la madre, tienen que resolver los siguientes aspectos:

1. La cuestión práctica que implica la atención al menor, su cuidado y alimentación, así como llevarlo a la escuela, etc.
2. La cuestión de la socialización, que incluye la formación ética y moral, es decir, la enseñanza de valores sociales, familiares y religiosos, que fungen, esencialmente, como elementos de control social.
3. La cuestión afectiva, en la que se expresan propiamente los sentimientos.

La resolución de estos aspectos es afrontada por cada familia de acuerdo a su situación económica, a los medios de que dispone (estancias infantiles, apoyo familiar, etc.), pero también, y esto es muy importante, al proyecto de vida que tengan como grupo familiar, incluyendo en este los elementos formativos con los que se pretende guiar a los hijos. Este proyecto puede variar en cuanto a la personalidad de los padres, sus aspiraciones, sus valores y su cuadro de referencia social (considerando que dentro de la clase media existen diferentes grados o niveles de desigualdad).

En una situación de crisis como la que atraviesa el país, resulta cada vez más difícil para muchas familias de clase media satisfacer sus requerimientos materiales, lo que hace necesaria la aportación económica de la esposa y, muchas veces, el doble turno o doble y hasta triple empleo del esposo. Esto afecta directamente al tiempo de convivencia familiar, dejando un espacio abierto para la influencia externa en la educación y socialización de los hijos que es ocupado por otros actores.

Por mucho tiempo se sostuvo la idea de que la ausencia de la madre en el hogar ocasiona desajustes familiares que conducen al incremento de la delincuencia juvenil, incluso recientemente hay quienes transmiten este pensamiento.

“En los años sesenta las mujeres se habían integrado al mercado de trabajo consiguiendo derechos, voz y voto pero no, igualdad de sexos.

Nadie pensó que la factura se vendría a cobrar una década después en la formación de un sector más vulnerable, los niños...”<sup>109</sup>

Pensar que el trabajo de la madre ocasiona desajustes en la sociedad es tanto como pensar que las mujeres con hijos deben dejar de trabajar, cuando lo que tendría que plantearse es la necesidad de reestructurar la organización

---

<sup>109</sup> Delia Morales “La infancia a fin de siglo” en Los Especiales de Radio Educación, Noticiero Pulso, 27 de diciembre de 1999.

familiar para que la atención que antes daba la madre pueda ser satisfecha por ambos padres. Es importante tomar en cuenta los múltiples casos, en nuestro país, de mujeres que se hacen cargo solas de sus familias porque vivimos en una sociedad machista en la que al varón le resulta sumamente fácil deshacerse de sus obligaciones. Este problema ha existido por siglos sin significar esto que los hijos de madres solas se conviertan en delincuentes o que éstas tengan que dejar de trabajar para atenderlos. Por lo tanto puede ser un problema de reorganización.

La familia actual responde a cambios diversos ocurridos en la economía, la sociedad, la cultura y en el orden jurídico, los que de ninguna manera se han dado en forma simultánea y por consiguiente los ajustes en la estructura de la familia tampoco respetan un orden consecutivo, inclusive Ma. Del Carmen Elu habla de desfaseamientos entre las etapas de la sociedad y las de la familia<sup>1</sup>.

Las condiciones sociales y económicas del país y del mundo se han transformado de tal manera que el trabajo de la mujer y sus derechos no pueden retroceder en el tiempo, la familia se está ajustando a la situación actual. El problema de la delincuencia juvenil de los años sesenta y la infantil de la década de los noventa tienen que tener otro origen que no necesariamente tiene que ver con el trabajo de la mujer, aunque hay que aceptar que ante ciertas condiciones la ausencia de la madre, y la del padre, pueden influir en la formación de conductas antisociales en sus hijos.

En la formación de los niños se ha dicho que interviene de primera cuenta la familia, sin embargo no es el único factor, ya que existen otros externos que influyen en la socialización positiva o negativa del niño. Entre estos se encuentran la escuela, la comunidad, los medios de comunicación, la iglesia (sí la familia tiene costumbre de asistir). Dado las circunstancias actuales que afrontan las familias en las que ambos padres trabajan, desde muy temprana edad los hijos son atendidos por educadoras, niñeras, familiares, vecinas, trabajadoras domésticas,

---

<sup>1</sup> Ma. Luisa Elu *op. cit.* 1975 p.96

etc., que transmiten a los niños valores y pautas de conducta (elementos socializadores) que pueden ser diferentes a las de los padres, en ocasiones en beneficio y en otras no. Existen otros casos en los que los niños pasan mucho tiempo solos.

La situación del niño como ser vulnerable y dependiente, puro e inocente creada por el capitalismo ha dificultado la adaptación de muchos niños a los cambios de la organización de la familia moderna que tiene un ritmo de vida muy acelerado y que ha cambiado el estilo de vida y las costumbres que en otro tiempo tenía la familia tradicional, desde los horarios, la convivencia, la hora de la comida y hasta la calidad de la comida.

El tiempo de convivencia familiar está subordinado a las actividades de los padres, en muchos momentos se reduce a la hora de la cena, considerando que no acapare su atención el televisor. La alimentación se hace fuera de casa por falta de tiempo o de lo contrario se basa en el consumo de comidas rápidas (pizza, latas, congelados, etc.) si no se tienen los medios para tener una cocinera en casa.

Los métodos con que cuentan actualmente los padres para la socialización del niño son diferentes a los de la familia tradicional. En la familia tradicional la división del trabajo estaba bien delimitada, mientras el padre trabajaba haciéndose cargo de satisfacer las necesidades materiales, la madre atendía la educación de los hijos sus cuidados y el trabajo doméstico. Ahora ambos padres se hacen cargo del gasto familiar, y aunque la mujer se encarga en buena medida de la educación delega buena parte de ésta a otras personas proporcionando diferentes criterios de conducta en el niño.

Un aspecto que puede estar ocasionado problemas en el seno familiar es que los padres den prioridad a la satisfacción de las necesidades materiales.

La socialización de los niños no es ajena a la referencia social de los padres; es decir, éstos proporcionan a los hijos los valores que tienen de acuerdo al grupo social al que pertenecen o aspiran pertenecer, aunque existe margen en la libertad de pensamiento individual. El contorno social también tiene influencia importante que puede ser definitiva.

Una de las principales funciones de los padres de familia es satisfacer las necesidades materiales de los hijos, pero en la sociedad actual, en especial en la clase media, se convierte en la primer fuente de preocupación, a veces en detrimento de las relaciones afectivas.

En un contexto en el que la sociedad se mueve a través del consumismo (del que la clase media es presa fácil), la competencia, el eficientismo, y el individualismo, y que por si fuera poco la situación económica pone cada vez más lejos de las familias la posibilidad de alcanzar los beneficios materiales que el capitalismo promete, alejando a la mayoría de la población de su "paraíso material".

El sentido de la sociedad actual está movido por el consumo, el cual se internaliza en la mente muchos individuos, como un objetivo último, el cual será satisfecho sólo mediante la obtención de bienes como demostración de estatus social y razón de su existencia. "Ser alguien" no depende de la existencia misma, sino del "tener", "Tanto tienes, tanto vales". De hecho nos encontramos ante una sociedad de individuos insatisfechos que, generalmente, nunca alcanzan a tener todo lo que se proponen porque la oferta de bienes es infinita. Esto conduce a muchos padres de clase media a trabajar eternamente para tratar de llenar un saco sin fondo.

Todo lo anterior nos indica que uno de los problemas de la familia actual no son sólo los cambios producidos por la ausencia de la madre, sino también los que provoca de manera significativa el sentido de una economía y una cultura de

consumo que conduce a los padres hacia la búsqueda incesante de la satisfacción material. Y dado que el ideal de la familia comprende satisfacción de las necesidades materiales, morales(socialización) y afectivas, con una tendencia al equilibrio que difícilmente puede lograrse ante el ritmo de vida actual.

El objetivo de la socialización es que el individuo pueda adaptarse con éxito a la sociedad en la que vive. Según Manuel Barquín:

“...el individuo para tener éxito en la sociedad requiere para su desarrollo físico y mental de tener una buena alimentación así como un ambiente favorable para su desarrollo. Entendiendo como éxito la adaptación favorable a las normas y valores de la sociedad, así como la satisfacción de sus aspiraciones educativas, profesionales, sociales, etc.”<sup>110</sup>

La alimentación por supuesto forma parte de los requerimientos materiales del individuo, en tanto que el ambiente, ya sea favorable o desfavorable, lo conforma en primer lugar la relación familiar y en segundo el contorno social y cultural en el que vive.

Podríamos decir que en primer término los padres se encargan de satisfacer sus necesidades materiales como lo es la alimentación, ropa, juguetes, casa, etc., pero no por ello es menos importante el ambiente que se le procure a través de la convivencia, la conversación y las relaciones que se establecen con él incluso a la hora de tomar los alimentos, ya que:

*“Mediante estas relaciones se establecen lazos de contacto afectivos(psicológicos), así como pautas de conducta social(psico-sociales), que constituyen el ambiente familiar, cultural y subcultural, es el tiempo en el que se presentan las oportunidades de demostrar, aclarar o practicar las bases de la interacción social, jerarquía y papel (rol-status) que se desempeña en el ámbito familiar y comunitario ¿a quién se le sirve primero? ¿Quién se sienta y en que lugar de la mesa? ¿Quién*

---

<sup>110</sup> Manuel Barquín “El desarrollo del niño y la legislación Mexicana” en Revista del Menor y la Familia, México, DIF, 1982, Año 2, Vol 2 p.41

*modera la conversación? ¿Quién determina las reglas de lo que se llaman maneras de mesa?*<sup>111</sup>

En este sentido es importante señalar que, independientemente del tiempo con que cuenten los padres para convivir con sus hijos, la manera con que lo hacen tiene una doble implicación, ya que al mismo tiempo se estarán socializando y cubriendo sus necesidades afectivas.

Podríamos decir que la familia tiene una función externa que proporcionar individuos aptos para la integración a la sociedad, mientras que a un nivel más personal, psicológico, su función es la satisfacción de las necesidades afectivas del individuo.

La historia y la sociología ha visualizado las diferentes funciones que la familia ha realizado a través del desarrollo de la humanidad, por ejemplo: el de unidades económicas de producción y de consumo en las sociedades primitivas; o la de transmitir las profesiones u oficios en la Edad Media; o bien, soporte de alianzas políticas, sociales y económicas, durante el siglo XV. Pero existe una función que es privativa de la familia y esta relacionada con la creación de los lazos afectivos.

*"... hay algo que es exclusivo de la familia... es la principal fuente de satisfacción de las necesidades específicamente humanas."*<sup>112</sup>

Este aspecto que forma parte de la cara interna de la familia representa un elemento imprescindible para lograr una socialización positiva de los individuos. Entre los lazos afectivos se pueden citar la aceptación incondicional de los hijos (por lo que son y no por lo que hacen), las manifestaciones de amor (contribuyen a

---

<sup>111</sup> Joaquín Cravioto y Ramiro Arrieta "Desnutrición, ambiente y aprendizaje" *Ibid.* p.253

<sup>112</sup> Alejandra Kenage de Quintana *et. al.* LA FAMILIA, VALORES Y AUTORIDAD Vol. I, México, Trillas, 1998 p.44

aumentar el nivel de autoestima), y un sentido de pertenencia (identidad con el grupo familiar).

La carencia de cualquiera de estos aspectos genera en el individuo diferentes respuestas:

"La aceptación incondicional coincide con la aceptación de la persona en sí misma"<sup>113</sup>

Sucede lo contrario cuando se condiciona el amor de los hijos por ejemplo a las calificaciones obtenidas en la escuela, al cumplimiento de normas de conducta, etc.

"Las manifestaciones de amor en las relaciones familiares contribuyen a formar individuos seguros de sí mismos, con mayor capacidad de adaptarse a la sociedad."<sup>114</sup>

En tanto que el niño que no se sabe amado, no se da cuenta de sus posibilidades y por ello no confía en sí mismo ni en los demás. Suele ser retraído, lleno de temores, desconfiado e incapaz de lograr una madurez personal y social.

"El sentido de pertenencia es lo que le va a proporcionar al individuo una identidad y el ámbito familiar es el lugar donde inicialmente se crea ese sentido que va a ubicarlo dentro de un grupo que es su familia y más adelante lo orienta a encontrar su lugar en la sociedad."<sup>115</sup>

Alva Myrdal y Viola Kleim argumentaron desde 1973 que es más perjudicial una actitud negativa de la madre (consideremos que también la del padre) hacia los hijos que la ausencia de ésta en el hogar, ya que el factor decisivo en su formación no depende del tiempo que se les dedique sino del influjo de su personalidad.

---

<sup>113</sup> *Ibid.* p.46

<sup>114</sup> *Ibid.* p.46

<sup>115</sup> *Ibid.* p.47

"Una madre neurótica, negligente o atolondrada es una amenaza para sus hijos, les dedique o no todo su tiempo. En cambio una madre amorosa y consiente de sus deberes puede proporcionar a sus hijos un sentimiento de seguridad emocional que no destruyen sus regulares o incluso irregulares ausencias."<sup>116</sup>

Cabe señalar que las autoras consideran como los aspectos psicológicos más dañinos que se producen en la familia son los sentimientos de rechazo y la sobreprotección, que al simplificarlos corresponden al tipo de error que cometen con mayor frecuencia respectivamente las madres que trabajan y las que no lo hacen. Aseguran que el niño interpreta como rechazo la falta de atención, y aunque este sentimiento puede crearse a cualquier edad, trabaje o no la madre, se agudiza el riesgo especialmente en aquellos casos en los que la madre además del tiempo que dedica a su empleo se deja absorber en sus problemas y preocupaciones.

El sentimiento de rechazo se presenta en menor medida en los hijos de mujeres que permanecen en el hogar, pero se suscita cuando la educación se basa en el ejercicio del autoritarismo y los castigos. En tanto que la sobreprotección la viven principalmente los hijos de madres que no trabajan y no permiten a sus hijos crecer al no abandonar el dominio que ejercen sobre ellos al no reconocer los momentos en que requieren otorgarles independencia.

Para Myrdal y Kleim seguridad e independencia (yo agregaría responsabilidad) son dos de las necesidades básicas y los puntales en que descansa la estructura de la personalidad, la cual requiere mantener un equilibrio, afirman que el arte de la educación consiste en administrar la cantidad justa de cada una de ellas.<sup>117</sup>

Al interior de la familia pueden darse todos los aspectos positivos descritos con anterioridad, pero esto no siempre sucede y por el contrario, en esta

---

<sup>116</sup> Alva Myrdal y Viola Kleim *op. cit.* p. 174

<sup>117</sup> *Ibid.* p. 180

institución también se generan hechos que provocan la creación de seres inadaptados con serias dificultades para integrarse a la sociedad y en algunas circunstancias delincuentes, entre estos podemos mencionar la violencia, la falta de afecto el abandono y la desintegración familiar (bajo ciertas condiciones).

**La violencia Intrafamiliar.** Este tipo de violencia se ejerce principalmente hacia las mujeres pero repercute en los hijos (de manera directa o indirecta), es definida por las legisladoras y activistas que promovieron el combate a esta problemática al presentar en México la campaña de las Naciones Unidas "Por los Derechos Humanos de las Mujeres". "... como el fenómeno más democrático del mundo, que se manifiesta en los golpes, las amenazas, encierro, agresiones verbales y en el ejercicio de la fuerza en las relaciones sexuales... no distingue edades, niveles educativos, ni grupos socioeconómicos. (Es producto del machismo) Se utiliza la fuerza para refrendar la autoridad y se sustenta en las inequidades entre hombres y mujeres y del más fuerte contra en más débil."<sup>118</sup>

Tan sólo en el Distrito Federal de enero a septiembre de 1997 se presentaron 12,781 casos denunciados, principalmente por mujeres agredidas por el cónyuge o excónyuge.

De acuerdo con la postura de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal:

"La violencia intrafamiliar representa en la ciudad de México un problema de gran magnitud y trascendencia social. El estado de angustia y temor en que viven las víctimas afecta su desarrollo como personas y la integración familiar."<sup>119</sup>

La violencia intrafamiliar, basada en el temor como mecanismo para imponer la autoridad, provoca graves consecuencias tanto en la madre que recibe directamente la acción violenta como en los hijos que la sólo la observan. Con

---

<sup>118</sup> Fabiola Martínez "Alertan contra la violencia intrafamiliar" en La Jornada, 7 de noviembre de 1998

<sup>119</sup> A. Azzolini y S. Rojas Gaceta de la CNDHDF no. 12, 12 de diciembre de 1998, p.6

mucha más razón afecta a los hijos que la reciben directamente por parte de ambos padres por supuestos fines educativos, "te pego porque te quiero", ya que va a crecer rodeado de miedo y con un sentimiento de falta de afecto.

Para Sonia B. Araujo el miedo funciona como el actor principal de la violencia familiar. Al respecto nos comunica que:

"Enseñar a temer a otros es el mecanismo más sencillo de control que se puede ejercer sobre los demás con el fin de mantenerlos soterrados al imperio del poder, lo que para mantener su efecto necesita de eventuales demostraciones de fuerza.

Es que tener miedo a alguien constituye una de las formas desventajosas y frecuentes de vivir que se imponen a través de la familia y la comunidad, bajo el pretexto del bien propio."<sup>120</sup>

Las consecuencias que acarrea este fenómeno según las últimas investigaciones, a decir del Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, son:

"... el rompimiento de la confianza, la pérdida de la seguridad, el daño a la integridad física, la afectación a la salud a mediano y largo plazos, la disolución del núcleo familiar, la nefasta influencia en la conducta de los hijos y las hijas, el abandono escolar y laboral, y aun la merma en la economía de los países."<sup>121</sup>

El maltrato al menor y el abuso sexual son formas de violencia muy difundida en nuestro país. El DIF del distrito federal recibe más de 20 mil denuncias al año por estos conceptos, en los que los padres de familia son los principales agentes del maltrato. Actualmente existen diversas agrupaciones sociales que han emprendido una campaña para concientizar a niños y niñas, a través de talleres, sobre su condición de personas dignas de ser tomadas en

---

<sup>120</sup> Sonia B. Araujo Osorio "El Fuego de los fuertes" en la Gaceta de la CNDHDF, diciembre de 1998, p.9

<sup>121</sup> *Ibid.* p.8

cuenta. Y confirman que por medio de los talleres han comprobado que subsisten formas de maltrato tanto físico, emocional, psicológico y sexual.<sup>122</sup>

El maltrato durante la infancia es un factor de riesgo que conduce a los jóvenes a cometer delitos, incluyendo homicidio. Un estudio realizado por la Red Nacional de investigación Urbana advierte que cada vez participan más en hechos violentos jóvenes entre 13 y 17 años, ya sea por su cuenta o integrando pandillas entre los motivos principales que conducen al delito se encuentra la marginación social, pero también destaca la violencia intrafamiliar representada en golpes o violaciones sexuales que determinan la conducta del menor, que repetirá estos cuadros violentos principalmente en la época de adolescente.<sup>123</sup>

**El abandono físico o moral** es otro de los problemas que se generan al interior de la familia y que pueden producir conductas antisociales. El primero se refiere a la ausencia física y definitiva de uno de los padres o de ambos, la cual resulta muy dañina para los hijos, tanto si son niños o adolescentes porque por lo general, según la opinión de los psicólogos, lo interpretan como un rechazo a su persona. Este tipo de fenómeno es conocido como disgregación familiar.

El abandono moral es tanto o más dañino que el físico ya que este consiste en la ausencia de comunicación, y se presenta porque los padres dedican todo el día a su trabajo, porque aún estando en casa cada uno se preocupa por sus propios problemas, a veces porque se piensa que la principal atención que requiere el hijo es la de sus necesidades o gustos materiales "que tenga todo lo que no tuve yo, para eso trabajo."

La ausencia de comunicación deriva en la incomprensión dentro del núcleo familiar y ésta, junto con la violencia intrafamiliar y los problemas económicos, son

---

<sup>122</sup> Angeles Cruz "Padres de familia, principal agente de maltrato:ONG" en La Jornada, 23 de enero del 2000, p. 49

<sup>123</sup> Jorge Fuentes "Se triplicaron en dos años los delitos cometidos por menores" La Jornada, 26 de julio de 1999, p. 53

factores que no sólo afectan el desarrollo emocional y social de los niños, sino que en muchos casos los conducen al suicidio, según un informe la Procuraduría de Justicia capitalina:

“Los problemas económicos, la violencia intrafamiliar y la incomprensión de los padres son factores que han incidido en los últimos cuatro años en el incremento de intentos de suicidio y suicidios consumados de niños y jóvenes en la zona metropolitana.

El departamento de Psicología Social del Centro de Atención a Víctimas de Delito Violento de esa dependencia, señaló que el mayor número de casos se da entre jóvenes de clase media y sus edades fluctúan entre los 12 y los 17 años.

De acuerdo con un comunicado de la PGJDF, los niños y adolescentes que están en esta situación son de hogares donde los padres trabajan y casi no existe comunicación”<sup>124</sup>

De la falta de atención a los niños y jóvenes y de la condición de dependencia en la que se les ha educado dentro del sistema se deriva una condición de vulnerabilidad ante los fuertes problemas de nuestra sociedad como el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución infantil, el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), por mencionar sólo algunos.

Podemos decir entonces que uno de los problemas que más afectan a los hijos de padres de clase media que trabajan, es la falta de atención y comunicación, pero esto no depende del hecho mismo de que trabajen, sino de la falta de una adecuada comunicación entre padres e hijos y de que se deje a estos últimos afrontar solos las influencias externas de la comunidad, de la sociedad, de la escuela y de los medios de comunicación sin proveerlos de un buen sistema de valores fortalecidos por la seguridad y confianza que crean una adecuada relación afectiva y socialización.

---

<sup>124</sup> Notimex “Creció el número de suicidios entre jóvenes, en cuatro años” en La Jornada, mayo, 22 del 2000

Por un lado se quiere ver a los niños como seres inocentes y puros, dependientes de sus padres y por el otro lado se les deja solos ante una problemática social que se presenta cada vez más caótica.

**Orientación de la autoridad en la familia.** Uno de los factores que en nuestra sociedad pudiera estar generando un relajamiento de la conducta de los niños y los jóvenes pudiera ser la falta de autoridad. El eje sobre el que giraba la autoridad en la familia tradicional era esencialmente el padre, por lo que ésta se hallaba centralizada y se conducía prácticamente en un sólo sentido. La revolución del pensamiento en los años sesenta, la introducción de modelos educativos modernos basados en la libertad, no en la represión, así como el hecho que el niño reciba una autoridad un tanto dispersa, dividida entre padre, madre, abuelos, tíos, maestros, etc., desde muy temprana edad pueden ser factores que dificulten la obediencia de muchas y muy diversas normas sociales, morales y éticas.

La importación de modelos educativos extranjeros, que se han adoptado en el país han traído consecuencias tanto positivas como negativas. La educación moderna adoptada a partir de la década de los sesenta logró romper con antiguas tradiciones y costumbres muy arraigadas en la sociedad y en la familia que representaban aspectos autoritarios y represivos de la educación, en su lugar se dejó que se filtraran formas más evolucionadas del pensamiento pedagógico de aquel tiempo.

“... sujetos a cambios educativos con sistemas novedosos y atractivos adecuados a los nuevos tiempos familiares, los niños de los sesenta vivieron la escuela del Baby Boom, en especial los niños de Estados Unidos. Conceptos como la independencia, la autoestima, la precocidad, la competencia y la socialización en la escuela fueron reinterpretados en las diversas sociedades y culturas que requerían una cada vez más compleja división del trabajo. En la segunda mitad de este siglo(XX) es cuando las estadísticas se vuelven tenebrosas: incremento de suicidios infantiles, violencia intrafamiliar, ausencia de valores éticos, y una secuela de flagelos donde los niños son el centro de esta espiral interminable.

La modernidad cambió de manera sustancial, y al paso de los años la formación infantil y las creencias de cómo hacerlo, a fin de siglo el futuro de las generaciones porvenir resulta poco halagüeño.<sup>125</sup>

El resultado de la ideología de los años sesenta condujo a que muchos jóvenes de aquel tiempo crecieran sin límites produciendo una gran confusión en su vida. Según la doctora Ángeles López:

"Se pensaba que sancionar a los niños era reprimirlos. Muchos de esos niños son hoy adultos infelices, ya que ese experimento de la libertad absoluta creó un desconcierto terrible. Las normas, los límites, sirven para que uno encuentre su lugar y no se pierda, eso es crecer".<sup>126</sup>

Los niños en la actualidad crecen ante una gran oferta de criterios y conductas ha seguir, tanto por parte de las personas que apoyan a los padres en el cuidado y educación de los mismos como por las influencias que reciben del exterior, y de manera particular de los medios de comunicación masiva, lo que en un momento pudiera estarles creando confusión, sobre todo en el caso de que los padres no les estén proyectando un marco valorativo firme que ellos mismos ejerzan o por lo menos una orientación de la autoridad en un sólo sentido.

**La influencia externa como factores que regulen la conducta de los niños y los adolescentes.** La problemática que afecta a los niños no se recibe totalmente al interior de la familia sobre todo en una sociedad en la que los padres emplean buena parte de tiempo en adquirir los ingresos para su sostenimiento económico, los medios de comunicación son un factor externo que influye directamente en la conducta como el portador de ideología que es. El televisor aunque agente externo se convierte prácticamente en un miembro más de la familia que acompaña tanto a los pequeños como a los mayores.

---

<sup>125</sup> Delia Morales "La Infancia a Fin de siglo" en *Los Espectales de Radio Educación, Noticiero Pulso*, 27 de diciembre 1999.

<sup>126</sup> Irene Selser *op. cit.* p.36

Es importante considerar que los problemas de los niños en el país así como en muchos países en el mundo están distribuidos de acuerdo a su condición social, que se distingue muy claramente en lo expresado por Eduardo Galeano, durante la firma del Manifiesto por la Infancia de América Latina y el Caribe, el 2 de octubre de 1999.

"Los niños tienen cada vez menos derecho a ser niños. Los niños ricos están cada vez más condenados a ser tratados como si fueran dinero. Los niños pobres cada vez más maltratados como si fueran basura. Y los de en medio cada vez más atados a la pata del televisor."<sup>127</sup>

Una de las razones por las que el televisor tiene tanto éxito en la sociedad es que permite llevar hasta los hogares entretenimiento a muy bajo costo, además de que no requerir de ningún esfuerzo físico para recibir los mensajes que proyecta, el sujeto que lo observa puede adoptar una posición totalmente pasiva ante modelos, estereotipos sociales, etc. que le son transmitidos. Los niños y los adolescentes al no tener un criterio definido de valores y de orientación crítica pueden absorber sin gran discriminación buena parte de la ideología que se les transmite.

Según datos del Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE) y la UNICEF, más de la mitad del tiempo libre de las familias mexicanas gira en torno de la televisión.

"Cada día la señal televisiva llega a 95% de los hogares mexicanos, mientras el 92% cuentan con por lo menos un aparato. Por otro lado, cada televisor está encendido siete horas en promedio a la vez que cada mexicano ve cuatro horas diarias en promedio."<sup>128</sup>

---

<sup>127</sup> César Güemes, "Siguan 23 personalidades de AL un manifiesto a favor de la infancia" en La Jornada, 3 de octubre de 1999.

Federico Weingartshofer, productor ejecutivo de programas infantiles del ILCE, señaló durante el Seminario Internacional y Muestra Audiovisual "Los Niños y la Televisión" que: "De lo visto en el monitor, 25% de los niños lo comentan con sus hermanos, 22% con su mamá y sólo 4% con su papá, lo que ilustra la falta de convivencia de éste con sus hijos." (Además hizo hincapié en que) "... no es recomendable que los niños muy pequeños vean solos la televisión, pues la variedad de contenidos y valores es muy amplia y desborda su marco de referencia"<sup>129</sup>

El panorama de la transmisión televisiva se presenta todavía más confuso, ya que los avances tecnológicos amplían cada vez más la gama de ofertas con multimedia, Internet, el cable y el vídeo.

"En este fin de milenio cambiamos de paradigma: de grandes medios de comunicación con pocas ofertas para un público más homogéneo, a muchos medios y canales con más diversidad para un público que comienza a diversificarse..."<sup>130</sup>

Entre los mensajes enviados por la televisión se ha recurrido mucho en la actualidad, a la drogadicción, el erotismo, la violencia, etc. mismo que puede estar presente a cualquier hora del día, de tal manera que son vistos por un gran número de niños y adolescentes. Los temas referentes a las adicciones cuyo objetivo según los productores y los actores de algunas de las telenovelas mexicanas tienen como finalidad la advertencia acerca de los peligros que estas representan, pero en muchos casos parecieran ser más bien invitaciones al consumo en las que se les da a conocer las formas y los lugares en donde se pueden adquirir estas sustancias.

---

<sup>128</sup> Arturo Jiménez "Más de 50 % del tiempo libre de los mexicanos se destina a la TV" en La Jornada, 22 de septiembre de 1999, p. 37

<sup>129</sup> *Ibid*

<sup>130</sup> *Ibid*

En México los medios de comunicación han retomado la cultura de la violencia surgida en los Estados Unidos, y la vierten a la sociedad de una manera que parece no conocer límites transmitiéndola con pocas reservas, de tal manera que parece no advertir su función socializadora, y si la advierten la sacrifican ante el rating.

"Los medios de información y entretenimiento... retoman y capitalizan los hechos de inseguridad, destrucción y muerte del entorno social, y los devuelven a la sociedad mediante un bombardeo cotidiano de imágenes de una violencia exponencial y exacerbada que retroalimentan y agrandan el fenómeno, el cual desemboca en una extendida e inocultable cultura de la criminalidad..."<sup>131</sup>

Lo mismo que con la violencia ocurre con las constantes alusiones al tema de la drogadicción, la que más que reflejar una problemática familiar manifiesta ser un producto de influencias externas como lo muestran algunas investigaciones, en las que el consumo de drogas responde más a una situación de curiosidad que a la expresión de sentimientos de soledad o angustia derivadas de relaciones familiares hostiles.

En un estudio realizado por miembros de La Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS), sobre el consumo de drogas entre estudiantes de educación media y superior de instituciones públicas de la Ciudad de México se encontró que en Ciudad Universitaria, de una muestra representativa (543 estudiantes) de los aproximadamente 120 mil alumnos, el 23.20% consume algún tipo de droga y de éstos el 72% forman parte de lo que se presume serían familias integradas, en tanto que el 62% habita con sus padres, y en la mayoría de los casos las relaciones son de muy afectuosas a afectuosas.<sup>132</sup>

La distribución del consumo de sustancias tóxicas dentro del 23.20% señalada anteriormente de acuerdo con las clases sociales queda de la siguiente

<sup>131</sup> Editorial "EU, El País Violento" en La Jornada, 9 de marzo del 2000, p.2

<sup>132</sup> Triunfo Elizalde "23.20% de universitarios consumen drogas" La Jornada, 31 de enero de 1999.

manera: 2% pertenece a la clase alta; 13.17 % a la clase media alta; 64.0 a la clase media; 15.6 a clase media baja y 4.8% a la clase baja.<sup>133</sup>

Lo anterior muestra la alta participación que tienen estudiantes de clase media en el consumo de drogas. Cabe hacer mención que la mayoría de estos jóvenes inició su adicción entre los 19 y 25 años.

Por lo anterior se podría descartar que la drogadicción hubiera sido ocasionada, en estos casos, por falta de afecto en las relaciones familiares lo que indica que más bien tuvo que haberse originado por influencias externas. ¿Tendría algo que ver la televisión este asunto? ¿Acaso las imágenes repetidas una y mil veces no acaban por convencer a los televidentes de la naturalidad de la drogadicción? ¿Qué otros factores sociales influyen en la conciencia de los jóvenes que los conducen a drogarse? ¿Tiene algo que ver la drogadicción de los jóvenes de clase media con la de los años sesenta o setenta que pretendía evadir una sociedad autoritaria y destructiva? ¿Qué hace falta en la vida de los jóvenes para que recurran al consumo de drogas?

En el mismo estudio pero a un nivel más avanzado de la investigación en el que incluye instituciones públicas de educación media y superior de la Ciudad de México, se señalan los motivos más frecuentes del consumo de drogas por los jóvenes.<sup>134</sup>

Por curiosidad (69.1%)

Por presión del grupo (3.2)

Por sentirse angustiado (4.2%)

En este sentido se entiende que la adicción a las drogas no es un problema que necesariamente se origine por problemas en el núcleo familiar y más bien responde a factores externos que motivan la búsqueda de nuevas experiencias y

---

<sup>133</sup> *Ibid*

emociones más fuertes. De ello puede dar cuenta el porcentaje de consumidores que buscan seguridad afectiva (10.4%), en tanto que 20.9% consideran hacerlo por diversión. Cabe señalar que para la mayoría de los jóvenes adictos a las drogas esto representa un grave problema.

Cabe mencionar que el estudio fue hecho en escuelas públicas de nivel medio y superior, la población entrevistada corresponde principalmente a una población de clase media y que los motivos que estos jóvenes tienen para drogarse son diferentes a los que tienen otros sectores de la sociedad menos favorecidos como los niños de la calle.

La delincuencia infantil y juvenil ha alcanzado en los años recientes porcentajes escandalosos. Tan sólo en los dos últimos años se han triplicado los actos delictivos cometidos por menores según señala información periodística, pasando de 900 a 2500 registrados en la Ciudad de México, en donde se destaca el incremento de los intentos de homicidio.<sup>135</sup>

En buena medida la marginación ha motivado este fenómeno por la incapacidad de la sociedad para producir individuos que puedan satisfacer sus necesidades más elementales e incluso las de diversión y esparcimiento, a las que todo ser humano tiene derecho.

La sociedad de consumo se ha empeñado en ofrecer toda una gama de artículos atractivos para los niños y los jóvenes como tenis, grabadoras, juegos de vídeo, chamarras, etc., con la expresa promesa de que al usuarios se verán como tal o cual figura del deporte o cantante de Rock, o bien tendrán al usuarios el reconocimiento y la admiración de sus amigos o el amor de tal o cual muchacha(o), de tal manera que es preciso adquirirlas a como dé lugar, aunque sea necesario delinquir para ello.

---

<sup>134</sup> Indicadores, Revista mensual Este País, agosto de 1999, p. 19

<sup>135</sup> Jorge Fuentes "Se triplicaron en dos años los delitos cometidos por menores" La Jornada, 26 de julio de 1999, p. 53

Otro factor que favorece la delincuencia es la falta de oportunidades en la educación, que deja a un alto porcentaje de muchachos sin la posibilidad de prepararse para mejorar sus condiciones de vida, según Pedro Peñafoza, coordinador de Participación Ciudadana del Gobierno del Distrito Federal:

"Tres de cada diez jóvenes capitalinos que no tienen acceso a las escuelas públicas del nivel medio superior se inscriben en instituciones privadas. Los restantes siete caen en la delincuencia, la drogadicción, el desempleo o el comercio informal.

Aseguró que jóvenes de entre 15 y 18 años, al ser marginados de instituciones públicas como la Universidad Nacional Autónoma de México el Instituto Politécnico Nacional, sienten rencor que los vuelve presas fáciles del crimen organizado o de la apatía."<sup>136</sup>

La falta de oportunidades de trabajo para los jóvenes se convierte en un factor más que incrementa la delincuencia. Datos de una encuesta realizada por La CONAPO indican que:

"La población económicamente activa (aquella de 12 años o más que trabaja o desea hacerlo) ascendió a 36,6 millones de personas en 1996, según el INEGI de éstos, casi 15 millones (41%) eran jóvenes entre 15 y 29 años de edad, en los próximos doce años entrarán al mercado de trabajo alrededor de un millón anualmente, sólo para encontrarse con una economía incapacitada para generar empleos formales suficientes, pues aun en años de buen crecimiento como 1997 (el PIB creció 7%), las nuevas plazas de trabajo fueron escasamente unas 600 mil."<sup>137</sup>

En tanto que la fundación Rosemblyeth en su Agenda de la Ciudad (agosto-98) destacó que aproximadamente dos tercios de los actos delictivos cometidos en la Ciudad de México por jóvenes no mayores de 25 años, el 32% no tienen

---

<sup>136</sup> Jorge Fuentes "Déficit Educativo propicia delincuencia y desempleo" en La Jornada, 25 de julio de 1999, p.52

<sup>137</sup> David Márquez Ayala "Demografía y empleo" Prospectiva 2030 en La Jornada, 2 de septiembre de 1998, p.21

empleo. De tal manera que consideran que el desempleo es una causal directa de la delincuencia juvenil, ya que al llegar a su etapa de vida productiva y encontrarse con la falta de oportunidades de trabajo para ellos, se inician en actividades ilícitas cuando su poca experiencia les impide medir las consecuencias de una decisión de ese tipo.<sup>138</sup>

De esta manera podemos afirmar que la delincuencia juvenil e infantil no es producida solo por factores generados al interior de la familia, ya que la estrecha relación que existe entre la familia y la sociedad permea las contradicciones que se gestan en esta última. Así las desigualdades sociales, los efectos de la crisis económica, la falta de oportunidades y hasta la ideología influyen y afectan al núcleo familiar.

---

<sup>138</sup> *Ibid* p. 21

### 3.3 El papel de los valores en la sociedad.

La televisión tiene una forma de educar diferente a la academia, no enseña a leer y escribir, educa en las formas de pensamiento y actitudes ante la vida.

(Emilio Azcárraga, "el tigre")

Los valores entendidos como un conjunto de creencias y normas que existen en la conciencia de los individuos dentro de un grupo social en un tiempo y lugar determinado cuya función es la de regular la conducta social resultan de vital importancia según Ana Hirsch para comprender y predecir el comportamiento individual y colectivo.<sup>139</sup>

Ana Hirsch retoma de un trabajo de Milton Rokeach y otros autores su concepto acerca de las funciones de los valores, entre las que destacan las siguientes:

1. La de estructurar una visión del mundo, el sentido y el proyecto de vida, proporcionando unidad, dirección y finalidad. Permiten la ubicación del individuo en la sociedad.
2. La normativa, que determina los patrones de comportamiento aceptados y esperados. Es instrumento de control social a través de las normas.
3. De solución de conflictos y de toma de decisiones, que se convierten en criterios de juicio, preferencia y elección.
4. De motivación: la estructura de valores articula y está asociada a las necesidades humanas que determinan las razones de su accionar.
5. De formación de identidad, integración y adaptación social (a nivel individual, grupal o comunitario), que crean un marco de referencia común que permite la convivencia y la cohesión social. Hay valores con un potencial unificador y se transmiten a manera de mitos, símbolos y convicciones políticas y religiosas.<sup>140</sup>

A nivel social los valores son generados y transmitidos por medio de lo que Ana Hirsch llamaría "agentes socializadores", ya descritos anteriormente: La familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación y órganos del Estado.

<sup>139</sup> Ana Hirsch Adler "Valores Nacionales en México" en *Este País*, marzo de 1999, p. 28

<sup>140</sup> *Ibid* p.28

Existen valores que se conocen como universales que en mayor o menor medida son aceptados en escala mundial, en tanto que hay otros que corresponden a ámbitos locales como el nacional, el comunitario, por clases sociales, etc., algunos más corresponden a la creación de nuevas formas de pensamiento.

La permanencia de los valores no es infinita ya que se transforma con la sociedad, aunque no necesariamente al mismo ritmo, por esto cuando se manifiesta cambios sociales o culturales y plantean nuevas formas de entender y vivir la realidad los nuevos valores se contraponen a los ya existentes, como sucedió en el caso de las nuevas organizaciones familiares y las de la familia tradicional.

Debido a la gran cantidad y tipo de valores que se presentan en una sociedad como la nuestra consideraremos sólo algunos de los que caracterizan más al tipo de sistema del que formamos parte.

En la sociedad mexicana, la clase media urbana no se desarrolla de manera independiente a la ideología de los grupos que tienen el control económico, político, educativo y de los medios de comunicación del país y cuyo fin es mantener un modelo basado en la economía de industrialismo dependiente, al que hay que someterse ya que a decir de Jorge Sánchez Azcona "no admite disidencia".

En una sociedad de consumo, como la que alimenta el capitalismo actual lo importante es precisamente consumir. Para lograrlo, se requiere igualar los gustos de los miembros de la sociedad a fin de mantener activo el sistema de producción. El medio por el que se estandarizan los gustos de determinados grupos sociales es a través de los medios publicitarios, educativos, políticos, religiosos, etc.<sup>141</sup>

---

<sup>141</sup> Sánchez Azcona *op. cit.* 1978 p.48

Este sistema "acepta como moral, como legítimo, todo lo que ayude y estimule a acrecentar y fortalecer el sistema de producción, y el hombre pierde toda posibilidad de desarrollar sus aspectos emocionales, vocacionales, de comunicación y respeto a sus semejantes."<sup>142</sup>

El fin más alto por lograr es en este sentido la obtención de dinero para satisfacer la máxima necesidad que es el consumo.

Este es el ambiente que rodea a las familias de clase media que al dar prioridad a la satisfacción material dejan en segundo término las relaciones humanas, familiares y de convivencia. Con lo que se presenta una contradicción entre los valores morales y los de una sociedad de consumo.

Es probable que lo que se está dañando en la sociedad no sea la falta de valores, sino más bien un cambio por otros que son la base del sistema y que se contraponen a la realización de una valoración más humana, afectiva y ética. Así el fin de lucro se convierte en guía de buena parte de las acciones de las personas.

Esta contradicción de valores afecta a casi todo tipo de relaciones humanas, entre las que se encuentran las familiares que ven reducidos sus tiempos de convivencia y la comunicación, de tal manera que quienes resultan más perjudicados son los hijos por encontrarse en un proceso formativo. Al respecto Sánchez Azcona afirma que:

"El hombre que dedica su máximo esfuerzo, el mayor desgaste físico y mental para un enajenante trabajo, tiene que renunciar al contacto cotidiano de la familia; más aún, el tiempo que dedica a su hogar y a él mismo no es sino para recuperar energías que le permitan seguir aumentando su rendimiento económico. El padre y la madre van perdiendo comunicación entre sí, los hijos desde temprana edad se ven obligados a ir a la escuela, abandonan la familia en una etapa en que es imprescindible la presencia física de sus padres"(si no todo el tiempo, por lo menos

---

<sup>142</sup> *Ibid* p. 48

sí una porción considerable que les posibilite la convivencia y la comunicación, que no se sientan abandonados)<sup>143</sup>

En este contexto familiar de espacios reducidos de convivencia y comunicación, en el que gran parte del tiempo de los hijos es ocupado por los medios de difusión que transmiten un tipo ideología cargada de violencia, individualismo, consumismo y mensajes cargados de un erotismo (que deja de lado en buena medida el amor). En donde destaca que todo lo que sea vendible o sirva para vender es válido para reforzar el sistema, no importa que se contraponga a las normas éticas y morales de la sociedad y la familia. La función principal del niño y del adolescente en el sistema actual es consumir.

En este sentido no es que los valores se hayan perdido, como se pregona en la actualidad, más bien es que conviven con los nuevos valores que el sistema trata de imponer y ambos pugnan por su existencia. Por ejemplo ante la angustia y el desastre se sobrepone la solidaridad como uno de los más importantes valores sociales, por encima del individualismo, como sucedió durante el sismo que azotó la Ciudad de México en 1985. (Y que se manifiestan reiteradamente en la actualidad ante desgracias semejantes ocurridas en diferentes lugares de la república y del mundo).

O como lo demuestra el hecho de que no obstante, a la crisis en la que se considera se encuentra la familia, es esta institución a la que se atribuyen den manera general toda una serie de valores positivos. "La encuesta nacional de Valores, realizada en 1994; revela que con el vocablo familia, los mexicanos asocian significados altamente positivos, entre los que destacan los siguientes: unión, hijos, amor, hogar, bienestar, padres, comprensión, casa y cariño"<sup>144</sup>

---

<sup>143</sup> *Ibid.* p.49

<sup>144</sup> Vania Salles y Rodolfo Tujrán "Vida familiar y democratización de los espacios privados" en FAMILIA. INVESTIGACIÓN Y POLÍTICA PÚBLICA, México, UNICEF-DIF-CM, 1996, p.47

Estudios realizados por el Instituto Nacional de la Juventud, documentados en el libro *Jóvenes: una evaluación del conocimiento*, revelan que la familia y la escuela son las instituciones en las que más confía la juventud: "Así el 80% de ellos confían en la familia, 30% en la escuela, 24% en los maestros y 20% en la iglesia. En contraste con la política y el gobierno sólo captaron 1 y cero por ciento."<sup>145</sup>

No es coherente que ante un clima en el que cotidianamente reina la competencia y la lucha por la capacidad de consumir como muestra de buena posición social; en el que los padres tienen que ocupar la mayor parte de su tiempo en obtener los ingresos en detrimento de la convivencia familiar; en donde los medios de difusión se encargan de internalizar en las personas la idea que la felicidad se obtiene con un carro del año modelo X, Un refresco de cola, o un vestido "totalmente Palacio", que la violencia y la drogadicción son parte normal de la existencia; y que el amor es el sexo. No podemos esperar que los niños y los jóvenes respondan ante la sociedad en forma madura y equilibrada, apegada a valores éticos, morales y sociales. No podemos esperar que la delincuencia juvenil no exista, ni tampoco las conductas antisociales de los chicos Banda, de los Escatos o de los Punks, o como asegurara Eduardo Galeano:

"Y yo digo, es fácil también condenar al menor delincuente y no es tan fácil condenar al sistema que lo genera, no sólo porque es muy injusto sino porque reparte muy mal los panes y los peces."<sup>146</sup>

Es importante la participación de la madre en la educación de los hijos, pero especialmente ahora que la mujer ha pasado a formar parte de los procesos sociales, es más importante que el padre también se ocupe de esta tarea, ya que si bien las condiciones de la economía actual hacen imperante la obtención un mayor ingreso de recursos, urge también que los padres no tengan que sacrificar

---

<sup>145</sup> Elia Baltazar y Josefina Quintero, "Son jóvenes más conservadores" en *La Jornada*, 27 de junio de 2000, p.46

<sup>146</sup> Citado por César Gúemes, *op. cit.* p.28

del todo la convivencia y mucho menos la comunicación con los hijos ya que la asimilación a la vida social actualmente presenta muchos peligros en los que pueden caer si no tienen una guía adecuada y especialmente si se siente solo o abandonado.

Para Sánchez Azcona el proceso de asimilación del adolescente a la sociedad se da mediante una interrelación del ser individual y el ser social, en el que se busca evitar el aislamiento y la soledad moral. En este proceso se adapta a la cultura que lo rodea tratando de satisfacer cuatro necesidades básicas, seguridad física, seguridad emocional, reconocimiento social y autorrealización.<sup>147</sup>

En este sentido el adolescente se adapta a la sociedad que le rodea con un afán de evitar la soledad y satisfacer las necesidades mencionadas y se encuentra que la vida urbana le ofrece toda una variedad de alternativas para encontrar su identidad, lo que en buena medida lo confunde. Es justo en este proceso en el joven está buscando un marco de valores.

Según Sánchez Azcona: "La adolescencia viene a ser una etapa vital en la lucha por la identidad, la orientación y la autoestima, en la que se buscan marcos de referencia axiológicos (valorativos) que permitan un desarrollo maduro para la edad adulta, aunque esta búsqueda de valores se dificulta por la inestabilidad y desconcierto... que en el caso específico de las ciudades industriales, producen una gran dispersión y confusión en el adolescente. Éste intenta encontrar su identificación a través de los grupos, pandilla, los símbolos, los ideales. En el fondo busca representantes sustitutos de la autoridad paterna y de los valores sociales imperantes en su medio, en parte a través de su actitud rebelde y desconfiada al mundo de los adultos."<sup>148</sup>

Pero no solamente se trata de compartir espacios temporales y platicar, la comunicación con los hijos especialmente adolescentes y jóvenes no es fácil ya que dentro del mismo seno familiar los valores entre las generaciones no son los

---

<sup>147</sup> Sánchez Azcona, *op. cit.* 1979, p.50

<sup>148</sup> *Ibid.* p.44

mismos, los cambios sociales son los que hacen la diferencia. Lo que representa un obstáculo que los padres tienen que saltar.

La pérdida de valores es concebida por instituciones del Estado como por algunos sectores religiosos como un problema ocasionado por desequilibrios al interior de la familia. La desintegración, la violencia intrafamiliar, la falta de comunicación y el abandono son considerados factores que producen conductas antisociales, entre las que más les preocupan a estas instituciones son el incremento de la delincuencia infantil y juvenil, la drogadicción, la situación de calle de una cantidad creciente de niños y niñas por tal motivo han emprendido una serie de disposiciones al respecto entre las que se encuentran reestructuración de programas en escuelas primarias y secundarias, en especial en materias como Biología y Civismo, en los que incluyen temas sobre educación sexual, equidad de género, problemas familiares, los peligros de la drogadicción, etc.; Cursos de "Escuela para padres" impartidos en centros escolares.

El Estado considera que la familia es la principal fuente de valores éticos, morales y sociales (Solidaridad, respeto, responsabilidad, etc.) que los individuos conocen y pretende por diferentes medios el reforzamiento de éstos a fin de producir una mayor cohesión social y se evite en mayor medida la propagación de la delincuencia y de conductas que perjudican a la sociedad.

En 1994 cuando se celebró el Año Internacional de la Familia, el Sistema Nacional para el desarrollo integral de la Familia (DIF) publicó en México un ideario para la familia en el que se destaca el valor permanente de la misma. En ese ideario se establece el modelo de familia que se pretende alcanzar:

"Tenemos que hacer de la familia la democracia más pequeña en el centro mismo de la sociedad, para que la democracia que todos queremos sea espejo fiel de nuestro grupo familiar, un grupo en donde no tenga cabida la violencia, los malos tratos, la incomprensión o el egoísmo; un grupo armonioso dispuesto a trabajar por México con lo mejor de sus capacidades y talentos, participando activamente en el

fortalecimiento de las instituciones con entrega y decisión, y viviendo creativamente el cambio de la sociedad."<sup>149</sup>

Tomando en cuenta lo anterior podemos decir que El Estado esta atribuyendo todos los males de la sociedad a la familia como institución sin tomar en cuenta otros aspectos que se contraponen a los valores que son enseñados al interior de la familia como lo son en primer término los medios de comunicación que no sólo transmiten ideas que afectan a la formación de los niños sino también a los mayores. No está considerando tampoco la escasez de tiempo de los padres que trabajan, así como el tiempo en que los niños son educados por otras instituciones como las guarderías, aunque si considera el de las aulas.

Por otro lado en lo que respecta al modelo propuesto de familia, este atiende a las aspiraciones planteadas por las feministas y algunos investigadores durante los años sesenta y setenta, en el que se responde en contra del totalitarismo del sistema patriarcal que se hallaba por encima de los deseos de la esposa y de los hijos, pero sobretudo en contra de una posición sexista de las relaciones matrimoniales. Contempla como el principal modelo a seguir por la sociedad el de la familia nuclear, ya que más adelante indica que:

"En México lo primero es la familia. Y tenemos que luchar por ella con ganas, todos los días y sin descanso, con cariño y perseverancia y formando y educando a nuestros hijos, así como respetando y queriendo a nuestra pareja para que ocupe el lugar que se merece."<sup>150</sup>

Alonso Concheiro nos refiere lo siguiente, en lo que respecta a la influencia de los valores del "nuevo paradigma económico en la educación."

"Cuando el valor supremo es la competencia, en particular la económica, y ésta es la que nos asegura nuestro lugar en el mundo, o la ausencia de éste y nuestra marginación, no hay cabida para la cooperación, para la solidaridad. Educar para

---

<sup>149</sup> Alejandra Kenage de Quintana , *op. cit.* p.45

<sup>150</sup> *Ibid* p.45

competir quiere decir educar para tratar de ganar. Y ganar, ser mejor que los demás, es la medida del éxito. Ayudar a los demás es dificultar el proceso para superarlos y es por ende inconveniente. Hoy el acento social, y con él el educativo, esta en la libertad individual, en el logro personal. La justicia social es asunto del pasado, pero también muy posiblemente del futuro.<sup>151</sup>

Cabría preguntarse hasta qué punto los valores de individualidad, competencia y consumo son compatibles con una integración social plena. Las periodistas María Rivera y Mireya Cuéllar retomando el análisis sociológico del libro *Los Mexicanos de los Noventa* de Julia Flores afirman que:

"Los nuevos tiempos marcados por la productividad, la eficiencia, el éxito profesional y el individualismo están alterando las relaciones familiares; hay una crisis de insatisfacción, de estar buscando algo y no encontrarlo, queremos tener más dinero, éxito profesional, eso agota a la gente... Parece que todo se esta organizando para que haya desecuerdo entre las parejas para dedicarle más espacio a los efectos..."<sup>152</sup>

El peligro que presenta la familia actual es dejar que se sobrepongan ante sus valores universales de afecto, solidaridad, unión, etc. Los de la nueva sociedad que tienden hacia el individualismo, la despersonalización, el consumismo, el afán de poder, etc. Con lo que nos podríamos encontrar ante la situación de crear una familia, que si bien no va a sucumbir, si puede convertirse en una familia de individualidades.

---

<sup>151</sup> Antonio Alonso Concheiro "Educar ¿para qué?" en *Este País*, mayo de 1999, p.46

<sup>152</sup> Julia Flores citada por María Rivera y Mireya Cuéllar "Las razones del cambio. Golpeada por la crisis la clase media defiende el futuro" en *La Jornada*, 9-octubre-2000

### **Conclusiones:**

La familia como institución forma parte de un proceso social en el que está expuesta a los cambios que se produzcan en ésta, aunque no se modifique al mismo ritmo. Por lo tanto, para comprenderla es necesario estudiarla en su contexto histórico y social.

La familia monogámica ha adoptado diferentes funciones a lo largo de la historia, sin embargo su característica fundamental basada en la desigualdad de sexos no ha sido superada aún al comienzo del tercer milenio, a pesar de los cambios trascendentales promovidos por los movimientos de liberación de la mujer y su participación masiva al mercado de trabajo. Aunque sí ha experimentado cambios de suma importancia.

En México la modernidad ha influido en la diversificación de los tipos de familias, no precisamente creando nuevos, sino más bien incrementando algunos de los que ya existían, aunque al margen de los mecanismos de conveniencia social, por el rechazo de que eran objeto, como por ejemplo aquellos formados por madres solteras, los disueltos por el divorcio e incluso los reconstruidos, en los que padres divorciados volvían a contraer nupcias. Sin embargo, la familia nuclear, sigue siendo actualmente el modelo predominante en las ciudades y es en ésta donde se observan de manera más clara los cambios ocurridos en esta institución a causa de la participación femenina en el mercado de trabajo.

La familia mexicana de clase media, predominante entre los años cuarenta y cincuenta, considerada como prototipo de familia tradicional, en la que predominaba la autoridad del padre sobre el resto de los miembros de la familia a cambio de proporcionar los bienes materiales y el estatus social, y en la que la mujer estaba relegada a las actividades domésticas y a la crianza de los hijos sin obtener un reconocimiento social por su labor, ha modificado su estructura a causa de diferentes factores, entre éstos, la integración de la mujer al mercado de trabajo, los virajes en la forma de pensamiento que ahora reconocen que la mujer

tiene el mismo derecho que el hombre a participar tanto en el trabajo remunerado como en otras actividades de la sociedad, la cultura y la política.

La crisis económica iniciada con el agotamiento del modelo económico conocido como Desarrollo Estabilizador, de la década de los setenta, y exacerbada cada final de sexenio de los gobiernos que siguieron al de Luis Echeverría (de manera especial en 1982 y 1994), provocó una mayor demanda de trabajo por parte de las mujeres y de otros miembros de la familia que antes podían dedicarse a otras actividades, para poder lograr la satisfacción de sus necesidades materiales. De tal manera que la integración de las mujeres, particularmente las que forman parte de una familia nuclear y que son madres, dejó de ser solamente la manifestación de un derecho ejercido por ellas libremente y se convirtió en una imperiosa necesidad, muchas veces independientemente de su voluntad. Considerando lo anterior, la cuestión de que si la mujer, (casada o unida) que tiene hijos debe o no trabajar, dado que éstos necesitan de su atención especialmente si son pequeños, sale sobrando.

En este sentido, la salida de la mujer del hogar ha planteado a partir de los años setenta situaciones nuevas que la familia tradicional no había afrontado, y que por lo tanto, han generado desequilibrios que aún no presentan una solución satisfactoria, como lo es la reestructuración de los roles sexuales. Actualmente un alto porcentaje de mujeres contribuye al presupuesto familiar, lo que implica una nueva organización en la distribución de actividades modificando una estructura en la que sólo el hombre aportaba el ingreso familiar; esta relativamente nueva situación de la pareja ha repercutido también en la distribución de la autoridad y la toma de decisiones, así como en lo que respecta a la educación y la transmisión de valores a los hijos, que es en donde se han manifestado mayores dificultades, ya que las actividades que antes eran competencia específica de la madre no se comparte de igual manera por el padre, ahora que la mujer también trabaja fuera de casa; y en cuanto a las actividades domésticas son pocos los esposos que participan en ellas. Y, aunque en algunos sectores de clase media se da una

participación más activa del hombre en estas actividades, sigue siendo principalmente la esposa la que tiene que hacerse cargo o bien, buscar la manera en que estas actividades puedan ser resueltas.

Las actividades domésticas del hogar han encontrado diferentes formas de satisfacción, muchas de ellas son resueltas por trabajadoras domésticas, o por distribución entre los miembros de la familia de diferentes actividades, pero el problema más serio de esta situación lo constituye la socialización de los hijos, que ha sido delegada en buena medida a agentes socializadores externos a la familia nuclear, escuela, medios de comunicación, vecinos, niñeras, trabajadoras domésticas, etc., viéndose disminuido de manera considerable el tiempo familiar compartido.

Esta circunstancia se agrava cuando la situación económica del país y las aspiraciones de mejorar o conservar un nivel de vida conduce a los padres de familia a trabajar extensas jornadas laborales o tomar dos o más empleos.

Al respecto es importante replantear la forma de organización familiar y social que permita la atención que los niños y los jóvenes requieren para su sano desarrollo personal. El padre debe colaborar más en esta tarea ya que la mujer comparte con él la carga económica, es necesario que ambos participen en la educación y atención de las necesidades de sus hijos.

La salida de la mujer del hogar para integrarse al mercado de trabajo trastocó la organización de la familia nuclear tradicional, generándose un vacío en las funciones que antes correspondían a la mujer en su rol de esposa-madre, como el cuidado de los hijos, y el ejercicio de la autoridad afectiva. Lo que hacía que el peso de mantener unida a la familia recayera en la mujer en la mujer (incluso a costa de su propia dignidad, cuando el esposo la engañaba). Sin embargo estos cambios son parte de un proceso de democratización de los derechos entre los géneros, por lo que ahora urge una reorganización de la familia

moderna, para evitar los vacíos y desequilibrios, por supuesto con mayor apoyo por parte del hombre en las labores domésticas y el cuidado y atención de los hijos.

Es importante considerar que la estabilidad de la familia y la socialización positiva de los hijos no depende sólo de que la madre trabaje o no, (muchos hijos de madres que no trabajan tienen tantos o más conflictos que hijos de mujeres que si lo hacen) sino de la comunicación, el afecto, la convivencia y la calidad de la misma, además del ambiente social que rodea a los hijos y de los valores que reciben.

La influencia que los chicos reciben del exterior es muy fuerte, y puede ser negativa, pero es en la medida en que estos se sientan identificados con su núcleo familiar y con los valores que se manejan en su interior; que se sientan queridos y aceptados, como los padres podrán combatirla.

Cabe añadir que en parte la armonía del hogar está sujeta a la situación económica de la familia y a la importancia que los padres le den a este aspecto en comparación de otros.

A esta nueva circunstancia familiar se le han atribuido muchos de los desajustes que acontecen en la sociedad como la pérdida de los valores sociales y morales, la violencia, la delincuencia y la drogadicción, pero son muchos los factores que ocasionan estos desequilibrios. Sin embargo, algunos de los factores sociales externos al núcleo familiar que intervienen en la socialización de niños y jóvenes a los que les compete buena parte de la responsabilidad de estos desequilibrios sociales, de manera particular nos referimos a los medios de comunicación, ya que estos introducen en los hogares ideologías que pueden ser contrarias a una moral que se pretende conservar.

Tomando en cuenta que la familia forma parte del contexto nacional (que en la actualidad se encuentra inserto en un proceso de globalización), ésta responde al sentido que la sociedad determina, por lo que los valores existentes que corresponden a un tipo de familia tradicional (plenamente vigente hasta la década de los sesenta) entraron en contradicción con los nuevos valores liberales transmitidos por los medios de comunicación, primero con los planteamientos de las juventudes de la década de los sesenta y actualmente por la nueva ideología de las sociedades globalizadas, en las que el éxito material y personal esta por encima de cualquier cosa.

El acento puesto al consumo en la sociedad actual ha puesto en contradicción los valores éticos, morales y sociales, y esto en un momento de estancamiento económico del país (que lleva ya más de dos décadas). Por un lado se hace depender, el éxito personal y social de los individuos de su capacidad de consumo, haciendo girar sus expectativas de vida en torno al intercambio comercial; por otro se hace más difícil la posibilidad de adquisición de estos bienes para el grueso de la población del país.

Los modelos creados por los medios de difusión como la televisión y el cine, que impactan principalmente a niños y jóvenes creando estereotipos con los que aspiran a identificarse, están relacionados con el poder, el dinero, la fuerza física, la violencia, el sexo y en algunos casos las drogas; y en menor medida con la solidaridad, la justicia, la honradez, etc. ¿Cómo es posible, entonces, esperar que las nuevas generaciones tengan altos valores humanos y sociales, sobretodo si se toma en cuenta que en muchas de las familias de clase media, en las que ambos padres trabajan, sus hijos pueden estar teniendo más contacto con la televisión que con sus padres?

Por lo tanto, más allá de pretender culpar a la madre trabajadora, en particular, y a los padres en general, por los desajustes sociales de los niños y jóvenes que manifiestan conductas sociales conflictivas existe toda una serie de

factores que inducen ese tipo de actitudes y no todas ellas dependen o parten del seno familiar, ya que al estar inmersa en el engranaje de la sociedad global la familia manifiesta las contradicciones que el sistema presenta (y que filtran a través de los medios de comunicación y del ambiente social que la rodea), y no al revés como el Estado, la Iglesia y algunos investigadores quieren darlo a entender.

La familia requiere para su funcionamiento de una buena organización interna, misma que se encuentra en un proceso de transformación, al haber cambiado el esquema de los roles tradicionales de sus miembros, y también de factores externos que posibiliten las funciones concernientes ha satisfacer las necesidades materiales de los hijos y la socialización positiva de los mismos. Sin tratar de deslindar a los padres de la responsabilidad que tienen respecto a la educación de sus hijos es importante hacer notar la forma en que los agentes externos a la familia influyen en forma definitiva en la socialización, y no siempre lo hacen de manera positiva.

El trabajo de la madre fuera del hogar no es en sí mismo el factor que determina la buena o la mala socialización de los hijos sino la organización afectiva de la familia en cuanto a la convivencia, la comunicación, el afecto y la delegación de responsabilidades y límites claros que se marquen respecto a la conducta de los hijos. La ausencia no sólo de la madre sino también del padre entendida como abandono físico o moral, es decir el que por atender sólo las necesidades materiales de los hijos o el desarrollo personal no se atiendan las necesidades afectivas y de comunicación. Puede haber niños y jóvenes que tienen padres que trabajan y que fácilmente se adaptan a la sociedad y por el contrario otros en los que la madre no trabaja y manifestar conductas conflictivas.

En lo que se refiere a la organización afectiva de la familia encontramos que es de fundamental importancia en la socialización positiva de los individuos, pero es necesario que los padres de familia cuenten con mayores facilidades para tener

una vida familiar plena que puedan dar mayor importancia a la convivencia familiar que a la búsqueda de satisfactores materiales, ya sea con mejores horarios y mejores sueldos. En tanto que los valores sociales tendrían que ser más acordes con el tipo de sociedad que se busca, de lo contrario los valores familiares que se pretenden restablecer acabarían por dejar el paso totalmente a aquellos que ponen en peligro la cohesión familiar generando un tipo de familia en el que cada uno de sus miembros tomen distancia de los problemas de los demás, es decir una familia de individualidades.

Entre las medidas que podrían tomarse en cuenta para la resolución de los problemas de la familia actual contemplamos los siguientes:

1. El reconocimiento de que en la actualidad, la socialización de niños y jóvenes es una responsabilidad social de la que tiene que tomar parte el gobierno y las autoridades competentes reglamentando, entre otras cosas, los mensajes transmitidos por los medios de comunicación masiva, cuidar el tipo de valores que éstos manejan, sobretodo en lo que se refiere a violencia, sexo, drogadicción, poder, delincuencia y publicidad.
2. Fomentar por medio de campañas publicitarias que la responsabilidad del hogar y especialmente la educación de los hijos es una tarea que corresponde tanto a la madre como al padre, por lo que es de vital importancia que ambos la asuman.
3. Para que los padres tengan más tiempo de convivir y educar a sus hijos se requiere mejorar las condiciones laborales de hombres y mujeres de tal manera que permitan una mayor disposición de tiempo para tal efecto y, por supuesto, para que tengan una situación económica menos apremiante.
4. Que se incrementen los esfuerzos para que la sociedad conceda mayor importancia a los valores humanos que a los materiales, no sólo a través de los programas educativos que ya se llevan a cabo en las escuelas primarias y

secundarias y a los cursos de educación para padres que se imparten ocasionalmente, sino también en los medios de comunicación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Neuma *et. al.*  
MUJER Y CRISIS. RESPUESTAS ANTE LA RECESIÓN  
Nueva Sociedad, Brasil, 1990.
- Andrée, Michel  
SOCIOLOGÍA DE LA FAMILIA Y DEL MATRIMONIO Tr. Vitangines  
Península, Barcelona, 1991, 2ª.
- Bandini, Tullio *et. al.*  
DINÁMICA FAMILIAR Y DELINCUENCIA JUVENIL. Tr. Milano Giuffrè  
Cárdenas, México, 1990.
- Bonfil Batalla, Guillermo  
MEXICO PROFUNDO. UNA CIVILACION NEGADA  
CIESAS S.E.P., MEXICO, 1987.
- Careaga, Gabriel  
MITOS Y FANTASÍAS DE LA CLASE MEDIA EN MÉXICO  
J. Mortiz, México, 1980, 8ª.
- Contreras Suárez, Enrique  
ESTRATIFICACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL EN LA CIUDAD DE MEXICO  
Instituto de Investigaciones sociales UNAM, México, 1978.
- Cooper, Jenifer *et. al.*  
FUERZA DE TRABAJO FEMENINO URBANA EN MÉXICO Vol. I y Vol. II  
Miguel Angel Pomúa, México, 1989.
- Cosío Villegas, Daniel (Coord.)  
HISTORIA GENERAL DE MÉXICO Tomo 2  
EL COLEGIO DE MÉXICO, México, 1981, 3ª.
- Cosío Villegas, Daniel  
HISTORIA MINÍMA DE MÉXICO  
El Colegio de México, México, 1981.
- Elu de Leñero, Ma. Del carmen  
EL TRABAJO DE LA MUJER EN MEXICO. ALTERNATIVA PARA EL CAMBIO  
IMES A.C, MÉXICO, 1975.
- Elu de Leñero Ma. Del Carmen  
¿HACIA DÓNDE VA LA MUJER MEXICANA?  
Instituto de Estudios Sociales, México, 1969.
- Engels, Federico  
EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO.  
Obras Escogidas, Vol. III.  
Progreso, Moscú, 1974.
- Evans Pritchard, Sir Ealwar (Director del volumen)  
PUEBLOS DE LA TIERRA RAZA, RITOS Y COSTUMBRES. Vol. 11 (MEXICO Y AMERICA  
CENTRAL.  
SALVAT, Barcelona, 1991.

Feito Alonso, Rafael  
ESTRUTURA SOCIAL CONTEMPORANEA. LAS CLASES SOCIALES EN LOS PAÍSES  
INDUSTRIALIZADOS  
Siglo XXI España editores, España, 1995.

From, Erick  
EL ARTE DE AMAR. UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LA NATURALEZA DEL AMOR. Tr. Noemi  
Rosenblatt, Paidós, México, 1986.

From, Erich y Horkheimer, Max. *et. al.*  
LA FAMILIA. Tr. Jordi Solá-Tura  
Ed. 6ta., Barcelona, Península, 1986.

Gallino, Luciano  
DICCIONARIO DE SOCIOLOGÍA.  
Siglo XXI, México, 1995.

González Cosío, Arturo  
CLASES MEDIAS Y MOVILIDAD SOCIAL EN MÉXICO  
Extemporáneos, México, 1976.

Jamis, Rauda  
FRIDA KAHLO. AUTORRETRATO DE UNA MUJER  
Edivisión, México, 1987.

Le Von, Gustavo  
PSICOLOGÍA DE LAS MULTITUDES. Tr. J. M. Navarro de Palencia.  
DIVULGACIÓN, México, 1962, 2ª.

Leñero Otero, Luis  
EN LA FAMILIA INVESTIGACIÓN Y POLÍTICA PÚBLICA  
UNICEF- DIF- COLEGIO DE MEXICO, México, 1996.

Marx, Carlos *et. al.*  
LA EMANCIPACIÓN FEMENINA  
Grijalvo, México, 1970.

Mejía Barquero, Fernando. *et. al.*  
TELEVISIÓN EL QUINTO PODER  
Claves Latinoamericanas, México, 1987, 2ª.

Myrdal, Alba y Kleim, Viola  
LA MUJER Y LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA  
Península, Barcelona, 1973, 2ª.

Naranjo, Carmen (compiladora)  
LA MUJER Y LA CULTURA; ANTOLOGÍA  
UNICEF, SEP, DIANA, México, 1981.

Olguín, Palmira *et. al.*  
MANUAL DE LA FAMILIA  
CONAPO, México, 1982.

Othón de Mendizabal, Miguel *et. al.*  
LAS CLASES SOCIALES EN MEXICO  
Nuestro Tiempo, México, 1975, 5ª.

Poal Marcet, Gloria  
ENTRAR, QUEDARSE, AVANZAR.  
Aspectos psicosociales de la relación mujer mundo laboral  
Siglo XXI, España, 1993.

Del Pozzo, Fernando  
LA FAMILIA. Preceptos de Educación de un padre a su hijo. Enseñándolo  
A ser buen ciudadano, buen marido y buen padre. Tr. José del Pozzo, 2da Ed.,  
México, Imprenta del Gobierno, 1870.

Russel, Bertrand  
MATRIMONIO Y MORAL  
Siglo Veinte, Bs. As. 1973.

Sánchez Azcona, Jorge  
FAMILIA Y SOCIEDAD  
Mortiz, México, 1976.

Sullerot, Eveline.  
HISTORIA Y SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO FEMENINO  
Península, España, 1970.

Téres, Ma. Luisa (compiladora)  
LA VOLUNTAD DE SER MUJERES EN LOS NOVENTAS  
COLEGIO DE MEXICO, México, 1992.

Tuñon Pablos, Julia  
MUJERES EN MÉXICO. UNA HISTORIA OLVIDADA.  
Planeta, México, 1987.

Villamil, Jorge  
EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEL 68  
Claves Latinoamericanas, México, 1995.

Vitafe, Luis  
HISTORIA Y SOCIOLOGÍA DE LA MUJER LATINOAMERICANA  
Fontamara, Barcelona, 1981.

Zoraida Vazquez, Josefina  
HISTORIA DE MÉXICO  
México, Santillana, 1998.

### **Publicaciones Periódicas.**

La Jornada  
Dir. Carmen Lira Saade  
México, diario, años 1998-99 y 2000 (varios artículos).

Multidisciplina  
México, ENEP "Acatlán" UNAM, año 2/ enero-febrero/1981.

Milenio  
Dir. Federico Arreola  
Diario, México, año 1, No.67

Perfiles Educativos  
Dir. Jorge Sánchez Azcona  
Número 13, revista trimestral, 1981, CISE-UNAM-México.

Perfiles Educativos  
Dir. Jorge Sánchez Azcona  
Revista trimestral, No.4, 1978, México-UNAM-CISE

Este País.  
Tendencias y opiniones  
Revista mensual, No.98, mayo-1999, México

Este País.  
Tendencias y opiniones.  
Revista mensual, No.101 y 102, agosto y septiembre del año 2000  
México.

Gaceta de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos  
Del Distrito Federal, No.2 (febrero-1999).

Revista del Menor y la Familia  
Revista semestral, año 2, Vol.2, México, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la  
Familia, 1982

Revista del Menor y la Familia, Semestral, año 1. Vol.1.  
México, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, 1981

Nuevo Siglo.  
México, Excélsior año 5, No. 233, agosto-1996

Revista de la Universidad Obrera de México  
Dir. Adriana Lombardo  
Revista mensual, México, mayo de 1989

Revista de la Universidad Obrera de México  
Dir. Adriana Lombardo  
Revista mensual, No.8, México, agosto de 1989.

### **Programas radiofónicos.**

Morales, Delia  
"La infancia a fin de siglo"  
Especiales de Radio Educación, Noticiero Pulso, 27 de dic. De 1999)